

**UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA**

Facultad de Ciencias Sociales



**ESTUDIO DE CASO SOBRE LAS PREFERENCIAS  
ELECTORALES DE UN GRUPO DE VOTANTES DE LIMA  
METROPOLITANA QUE PARTICIPARON EN LAS ELECCIONES  
PRESIDENCIALES DEL 2016**

Tesis para optar al Título Profesional de Licenciada en Ciencia Política

Presenta la Bachiller

**CARLA LUCIA TOCHE CASALINO**

**Presidente: Andres Alonso Cardenas Cornejo**

**Asesor: Mario Miguel Meza Bazan**

**Lector: Sergio Fernando Tejada Galindo**

**Lima – Perú**

**Octubre de 2024**



**UARM**  
Universidad  
Antonio Ruiz  
de Montoya

Anexo N.º 3 - Reglamento General de Grados y Títulos de Pregrado y Posgrado  
Aprobado por Resolución Rectoral N° 150-2023-UARM-R

### **INFORME DE ORIGINALIDAD**

Sres.  
**CONSEJEROS**  
Pte.

De nuestra consideración:

Por la presente nos dirigimos a Ustedes para saludarlos e informar al Consejo Universitario sobre el producto académico elaborado por TOCHE CASALINO, Carla Lucia quien solicita la obtención de su título profesional a través de la sustentación de Tesis.

El producto académico elaborado tiene como título ESTUDIO DE CASO SOBRE LAS PREFERENCIAS ELECTORALES DE UN GRUPO DE VOTANTES DE LIMA METROPOLITANA QUE PARTICIPARON EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL 2016.

Por tanto, en nuestra condición de Asesor de producto académico y de integrante de la Comisión de Grados y Títulos de la Facultad de Ciencias Sociales, respectivamente, declaramos que el producto académico de TOCHE CASALINO, Carla Lucia ha sido examinado con el programa antiplagio *Turnitin* para identificar su nivel de coincidencias.

El resultado que arroja el programa es de 7% de similitud, el cual proviene de fuentes de información que han sido debidamente citadas o reconocidas utilizando las normas del sistema APA.

Sin otro particular, quedo de ustedes.

Firmado en Lima, 16 de septiembre del 2024

Atentamente,

Mario Miguel Meza Bazán  
Asesor

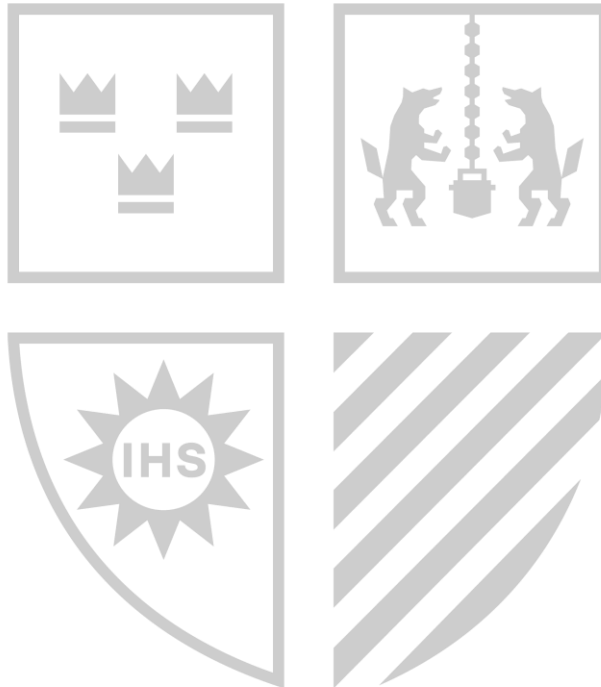
Eduardo Vega Luna  
Presidente/ Secretario de la Comisión

\* Conforme a lo establecido en el documento de identidad

## EPÍGRAFE

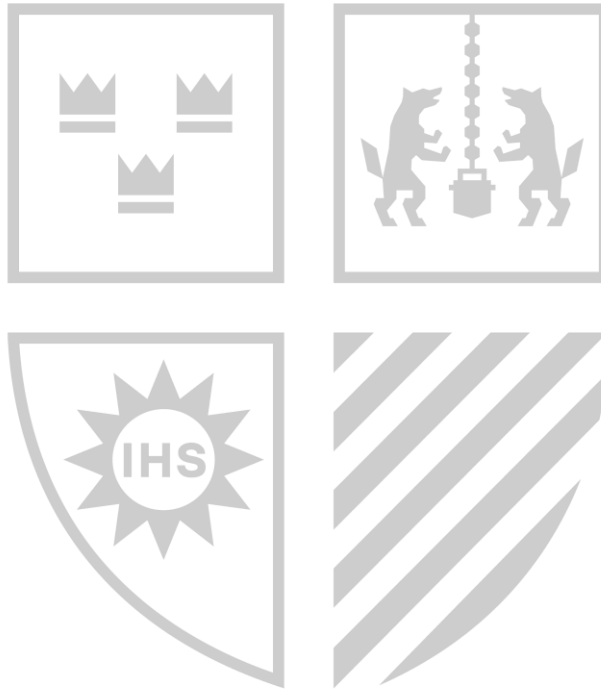
Alguien debió conservar y cuidar con amor este jardín de gente.

Luis Alberto Spinetta



## DEDICATORIA

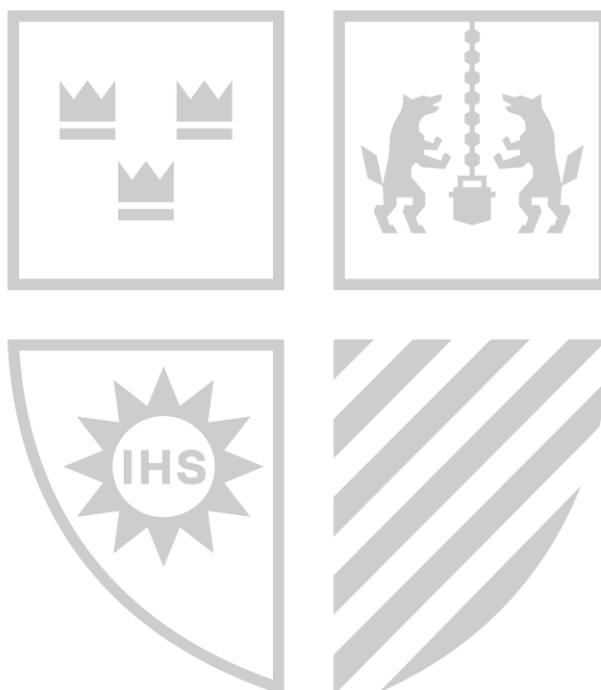
A la memoria de Paco Durand.



## AGRADECIMIENTO

Este trabajo no se hubiera podido realizar sin aquellas personas quienes, de alguna u otra forma, fueron parte de este proceso.

A todas ellas, mis más sinceros agradecimientos.



## RESUMEN

La presente investigación plantea que el reconocimiento de la dimensión afectiva es relevante para los estudios sobre el comportamiento electoral. Para ello, se utilizó como caso de análisis las experiencias de vida de un grupo de electores limeños que expresaron su preferencia electoral a favor de Fujimori durante las elecciones presidenciales del 2016. Para el desarrollo de la investigación, se optó por utilizar herramientas metodológicas de tipo cualitativo, tales como las entrevistas a profundidad, entrevistas a especialistas, revisión de la literatura especializada y exploración de campo, con la finalidad de que la data e información obtenidas se complementen entre sí; sobre todo, si se tiene en cuenta que las investigaciones sobre los afectos en el comportamiento electoral son relativamente recientes en el Perú. Sobre los hallazgos obtenidos, se ha verificado que el voto fujimorista del 2016 no ha sido una expresión coyuntural o reactiva sino la sumatoria de experiencias que se vinculan con el liderazgo Fujimori debido a la necesidad de protección y seguridad, frente a un escenario de despojo y desafección.

**Palabras clave:** Comportamiento electoral, Alberto Fujimori, voto afectivo, Lima Metropolitana.

## ABSTRACT

The research suggests that the recognition of the affective dimension is relevant for the studies on electoral behavior. To do this, the experiences of a group of voters who expressed their electoral preference in favor of Fujimori during the 2016 presidential elections were used as a case of analysis. To develop the research, it was decided to use qualitative methodological tools, such as in-depth interviews, interviews with specialists, review of specialized literature and field exploration, with the aim that the data and information obtained complement each other; above all, if it is taken into account that research on affects in electoral behaviour is relatively recent in Peru. Based on the findings obtained, it has been verified that the vote in favor of Fujimori of 2016 has not been a temporary or reactive expression but rather the sum of experiences that are linked to the Fujimori leadership due to the need for protection and security, in the face of a scenario of dispossession and disaffection.

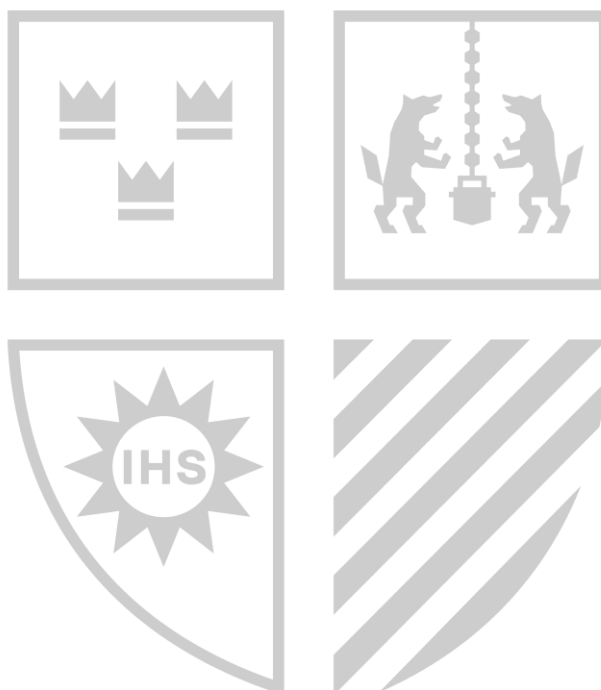
**Keywords:** Electoral behavior, Alberto Fujimori, emotional vote, Lima Metropolitan.

## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN .....	13
CAPÍTULO I: REVISIÓN DE LA LITERATURA ESPECIALIZADA SOBRE EL TEMA PLANTEADO Y DISCUSIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL .....	20
1.1. Enfoques teóricos generales.....	20
1.2 Investigaciones desde la Ciencia Política sobre el rol de los afectos en el comportamiento electoral .....	25
1.3 Estudios sobre el comportamiento electoral en América Latina .....	32
1.4. Estudios sobre comportamiento electoral en el Perú .....	35
1.5 Estudios sobre comportamiento electoral a favor del fujimorismo .....	37
CAPÍTULO II: ENTREVISTAS A ESPECIALISTAS .....	40
2.1 Entrevistado: Eduardo Ballón.....	40
2.1.1. Los emprendedores, clase media y Fujimori .....	40
2.1.2. La cercanía hacia el líder .....	41
2.1.3. Seguridad, protección y crecimiento .....	42
2.1.4. La herencia electoral fujimorista: de Alberto a Keiko.....	43
2.1.5. El discurso fujimorista: el discurso del plebeyo autoritario .....	44
2.2 Entrevistado: Francisco Durand.....	45

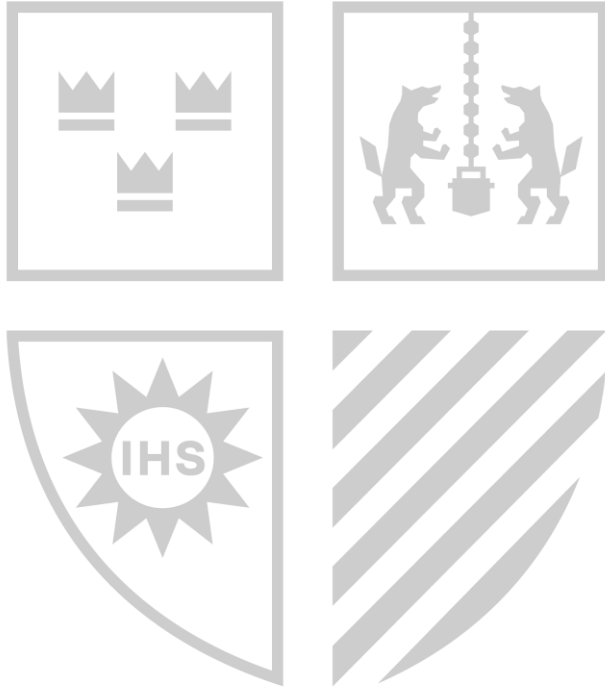
2.2.1. El Chinito del pueblo .....	46
2.2.2. El fujimorismo se construyó en gobierno .....	47
2.2.3. Fujimorismo y cultura autoritaria como respuesta a la inseguridad .....	48
2.2.4. Perfil de los electores fujimoristas en Lima Metropolitana .....	49
2.2.5. ¿Clase media o clase en el medio? - representaciones fujimoristas .....	50
2.3 Entrevistado: Fernando Tuesta .....	52
2.3.1. El origen y herencia de un patriarca .....	52
2.3.2. Las etapas de consolidación del fujimorismo .....	53
2.3.3. La popularidad del fujimorismo .....	55
<b>CAPÍTULO III: PLANTEAMIENTO DEL PROCESO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>58</b>
3.1 Diseño del perfil de los participantes.....	59
3.2 Diseño, validación y aplicación del instrumento metodológico.....	62
3.3 Desarrollo de los procedimientos metodológicos.....	64
3.3.1. Definición de categorías para el diseño de la entrevista.....	66
3.3.2. Validación de expertos.....	67
3.3.3. Proceso de recopilación de la información obtenida .....	67
3.4 Hallazgos y resultados obtenidos.....	69
3.4.1. Entrevistas a votantes fujimoristas .....	69
3.4.2. Percepciones y experiencias sobre Lima Metropolitana.....	71
3.4.3. Experiencia de vida y simpatía por Alberto Fujimori.....	72
3.4.4. Recuerdos y afectos hacia Alberto Fujimori.....	73

Conclusiones y recomendaciones .....	77
Referencias bibliográficas.....	80
Anexos .....	85
Anexo N° 1: Ficha de consentimiento para realizar la entrevista.....	86
Anexo N° 2: Modelo de entrevista realizada .....	87
Anexo N° 3: Matriz de entrevistas.....	90



## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Elaboración propia con datos extraídos de Sulmont, D., Bazán, J. L. (2011) y de Base de Datos virtual de resultados electorales ONPE (2016).....	16
Tabla 2. Elaboración propia. Sulmont, D., Bazán, J. L. (2011) y de Base de Datos virtual de resultados electorales ONPE (2016). ....	17
Tabla 3. Matriz de entrevistas.....	90
Tabla 4. Percepciones y experiencias sobre Lima Metropolitana .....	91
Tabla 5. Experiencia de vida y simpatía por Alberto Fujimori .....	93
Tabla 6. Recuerdos y afectos hacia Alberto Fujimori .....	96
Tabla 7. Comparación entre Alberto y Keiko Fujimori.....	98
Tabla 8. Terrorismo .....	100



## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enmarca en los estudios sobre comportamiento electoral; específicamente, sobre el rol que desempeñan los afectos en la construcción del comportamiento electoral, dentro de un contexto de desafección política. De manera particular, el objetivo del presente estudio es analizar la relación entre el comportamiento electoral de un grupo de votantes entre hombres y mujeres mayores de edad residentes en Lima Metropolitana, cuya preferencia electoral se expresó a favor de la candidata de Fuerza Popular, y la percepción de incertidumbre que estos mismos electores constantemente perciben por las características del entorno en el que se desenvuelven y por sus propias experiencias de vida.

Sobre ello, el hallazgo principal del estudio hace referencia a cómo la experiencia cotidiana de un grupo de electores limeños generó incentivos suficientes para que estos mismos expresaran una preferencia a favor del fujimorismo, desde el momento en el que empezaron a ejercer su derecho al voto. En otras palabras, para este caso específico, la preferencia electoral no se expresó solamente como un voto coyuntural sino, justamente, como un comportamiento electoral de características afectivas el cual fue sostenido en el tiempo; aunque para los objetivos de la investigación, solamente se analizarán las preferencias expresadas en la jornada electoral del 2016.

En términos metodológicos, la presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo ya que se llevó a cabo a través de los siguientes procesos, a saber: exploración de la situación a través de un estudio de campo, revisión y análisis de bibliografía especializada en el tema y diseño y ejecución de entrevistas. Posteriormente, se realizó un trabajo de elaboración e interpretación de resultados con la información obtenida, teniendo como eje central el recojo y análisis de testimonios.

De manera específica, con respecto a las herramientas de recojo de información, se optó por, primero, reunir la data referida a los resultados electorales generales obtenidos por el fujimorismo desde el 2000 hasta el 2016, como los resultados obtenidos en el mismo rango de tiempo, según los distritos de Lima Metropolitana. Ello permitió dar cuenta que la preferencia electoral a favor del fujimorismo en Lima Metropolitana no solo es un fenómeno constante sino, sobre todo, una preferencia que se ha logrado consolidar y crecer con el paso del tiempo. Este primer hallazgo sirvió para poder constatar que el voto fujimorista en Lima Metropolitana no es la expresión de un voto de clase, militante o agrupado por clivajes, sino que se trata de otro tipo de expresión electoral que estaría demandando una aproximación metodológica diferente.

En referencia a las entrevistas realizadas, se optó por diseñar dos tipos de entrevistas, a saber: entrevistas a electores y entrevistas a especialistas. Esta diferenciación obedece al hecho de que se buscó información de primera mano, tanto de los propios protagonistas (electores), como de personas con conocimiento del tema en cuestión; sobre todo, si se tiene en cuenta que el valor de las entrevistas a especialistas radica en que la información obtenida de las fuentes bibliográficas requería ser complementada con miradas científicas multidisciplinarias que ayuden a dar un giro metodológico a la dimensión teórica utilizada.

Además, dado que el objetivo del estudio es el de analizar la relación entre afectos y preferencias electorales, el enfoque cualitativo permitió utilizar herramientas de interpretación para trabajar en la información obtenida, logro que no se hubieran podido generar con otros tipos de instrumentos.

Con respecto al sustento teórico de la investigación, los avances sobre el tema, que son elaborados desde la Ciencia Política, presentan diversos enfoques, metodologías y modelos teóricos. Sin embargo, lo que tienen en común todos ellos es la imposibilidad de determinar una teoría general del comportamiento electoral, en tanto que este requiere ser reconocido y estudiado según el contexto tanto político, histórico, social, cultural y económico en el que se expresa y desarrolla una preferencia en particular.

En esa línea, es importante tener en cuenta lo afirmado por Dieter Nohlen (2011), a saber: "al generar o aplicar teorías, en el marco de una relación causal, el contexto puede marcar la diferencia respecto al efecto que la variable independiente tiene sobre la dependiente

(...), el contexto puede explicar tal vez por qué se afirma una teoría en algunos casos y en otros no".

En ese sentido, el marco contextual general del presente estudio se ciñe dentro de las investigaciones sobre la formación de las preferencias electorales en América Latina, en tanto que, con ello, se pueda caracterizar el contexto desde donde se conforman los comportamientos y las preferencias del elector. Entonces, de manera específica, es preciso considerar las complejidades propias de América Latina y del Perú con respecto a sus propios procesos de democratización, de ciudadanía y de conformación del Estado y la Sociedad Civil, dado que, justamente el conjunto de tales fenómenos, serían el ambiente desde donde se elaboran y producen los comportamientos del elector.

En esa línea, teniendo en cuenta los estudios revisados, Revilla (2005), Garretón (2002), Chihu y López (2007), estas complejidades se pueden caracterizar como un contexto que manifiesta altos niveles de incertidumbre y como resultado de procesos económicos y sociales que se encuentran en un estado de crisis permanente. Además, siguiendo lo expresado por los autores, dado el grado de incertidumbre estructural persistente en América Latina, hay una fuerte tendencia regional por elegir personalidades de carácter caudillista y conservador en cada jornada electoral.

Se puede afirmar entonces que hay una relación directa entre las formas con las que las personas perciben los contextos dentro del territorio de América Latina, en consideración de sus propios contextos locales y particulares, y las preferencias electorales a favor de aquellos discursos que sepan reconocer y corresponder políticamente los afectos generados por contextos y coyunturas que, por las características descritas en el párrafo anterior, influyen en la formación de emociones que terminarían por conformar percepciones de inseguridad, incertidumbre e inestabilidad.

Ahora bien, con respecto a las investigaciones sobre comportamientos electorales en el Perú se ha identificado que, en la literatura especializada sobre las preferencias a favor del fujimorismo, existen dos tipos de abordaje: por un lado, se encuentran los estudios que buscan explicar el voto a favor de Alberto Fujimori y, por el otro lado, los estudios que buscan explicar el voto a favor de Keiko Fujimori.

Sobre el segundo grupo, se destacan los estudios de Adriana Urrutia (2011), Melissa Navarro (2011), María Gracia Becerra (2016), Milagros Rejas (2016), Paolo Sosa (2016)

Paolo Sosa (2017) y Fernando Tuesta (2017), quienes demuestran que esta relevancia electoral de la candidata es producto de múltiples factores, tales como el impacto de las campañas electorales, la pugna, herencia y consolidación del liderazgo carismático, la construcción de relatos y memorias propias sobre lo ocurrido en los años 90s, la construcción de identidades electorales en un ámbito donde las lealtades partidarias o militantes es bastante débil o nulo, etc.

A partir de allí, la presente investigación se sostiene en el hecho de que la relevancia electoral del fujimorismo no es solo el resultado de factores coyunturales sino de la capacidad que este tiene para poder traducir los afectos colectivos de un electorado, en recursos políticos que le jugarán a favor. Más aún, este desempeño electoral del fujimorismo es doblemente importante cuando se analiza los votos obtenidos en Lima Metropolitana, en tanto que el padrón electoral de la ciudad capital logra concentrar aproximadamente el 30% del padrón nacional.

Entonces, cuando se comparan y territorializan los resultados electorales obtenidos en Lima Metropolitana, se puede evidenciar cómo las preferencias a favor del fujimorismo se van consolidando y aumentando, a través de los años. Efectivamente, tal como se muestra en la Tabla 1, si se comparan los resultados electorales presidenciales desde el 2001 (con Solución Popular) hasta el 2016 (con Keiko Fujimori), se puede dar cuenta del aumento en los votos a favor, desde el 2001, cuando se obtuvo 2.40%, hasta el 2016, cuando se obtuvo 39,25%.

**Tabla 1. Elaboración propia con datos extraídos de Sulmont, D., Bazán, J. L. (2011) y de Base de Datos virtual de resultados electorales ONPE (2016).**

<b>Organización electoral</b>	<b>Porcentaje de votos válidos obtenidos</b>
Alianza Electoral Perú 2000	50.10%
Alianza Electoral Solución Popular (2001)	2.40%
Alianza Por el Futuro (2006)	6.38%
Fuerza 2011 (2011)	21.60%
Fuerza Popular (2016 – primera vuelta)	39.25%
Fuerza Popular (2016 – segunda vuelta)	48.72%

Sumado a ello, si territorializamos los votos en cada distrito, se va a poder ver con mayor detalle cómo los votos a favor del fujimorismo se consolidaron y aumentaron en los 43 distritos de Lima Metropolitana, en un periodo de 15 años, tal como se detalla a continuación en la Tabla 2:

**Tabla 2. Elaboración propia. Sulmont, D., Bazán, J. L. (2011) y de Base de Datos virtual de resultados electorales ONPE (2016).**

<b>Distrito</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2006</b>	<b>2011</b>	<b>2016</b>	<b>Incremento de votos válidos entre 2011 y 2016</b>
Lima	45.16	2.25	5.03	17.56	34.53	16.97
Ancón	59.90	2.59	10.48	30.70	52.93	22.23
Ate	55.38	2.68	9.35	29.70	47.94	18.24
Breña	42.53	1.99	3.95	14.09	28.83	14.74
Carabaylo	52.32	1.95	6.16	22.36	44.85	22.49
Comas	54.01	2.21	6.22	21.88	42.57	20.69
Chaclacayo	55.04	3.40	8.63	26.13	42.77	16.64
Chorrillos	53.50	2.87	6.61	25.45	41.76	16.31
La Victoria	51.09	2.66	6.78	21.79	40.74	18.95
La Molina	43.70	1.93	3.73	13.35	24.19	10.84
Lince	41.22	1.98	3.87	12.28	25.24	12.96
Lurigancho	49.74	2.65	8.64	26.89	45.64	18.75
Lurín	60.79	2.48	8.39	32.45	53.58	21.13
Magdalena del Mar	43.18	2.18	3.55	12.70	24.22	11.52
Miraflores	41.93	1.88	3.13	11.23	19.21	7.98
Pachacamac	62.70	3.42	11.56	30.86	53.13	22.27
Pueblo Libre	39.84	1.92	3.49	11.81	22.56	10.75
Pucusana	58.57	1.17	9.79	33.15	56.07	22.92
Puente Piedra	57.28	2.43	8.63	27.64	49.24	21.60
Punta Hermosa	50.95	1.46	4.11	22.85	37.98	15.13
Punta Negra	47.77	3.13	4.15	22.96	40.75	17.79
Rímac	48.35	2.27	6.00	19.59	39.92	20.33
San Bartolo	47.80	1.05	3.34	23.16	44.37	21.21
San Isidro	43.54	1.89	2.93	11.68	17.71	6.03
Barranco	46.09	2.21	4.29	15.89	28.66	12.77
San Martín de Porres	48.80	2.31	5.47	19.66	38.41	18.75
San Miguel	41.48	2.04	3.39	12.55	24.75	12.20
Santa María del Mar	50.15	0.87	2.99	21.84	25.51	3.67
Santa Rosa	49.24	4.42	6.61	25.74	49.75	24.01
Santiago de Surco	44.01	1.95	3.86	14.05	25.1	11.05
Surquillo	46.54	2.28	4.62	15.08	29.71	14.63
Villa María Del Triunfo	60.23	3.00	9.52	28.71	49.42	20.71
Jesús María	39.15	1.94	3.44	11.52	22.17	10.65
Independencia	53.52	2.60	6.48	22.02	43.39	21.37
El Agustino	57.62	2.67	8.35	27.40	48.24	20.84
San Juan de Miraflores	54.68	2.58	7.60	24.56	44.26	19.70
San Juan de Lurigancho	55.01	2.61	8.41	26.46	45.22	18.76
San Luis	49.53	2.57	6.25	19.61	36.3	16.69
Cieneguilla	57.76	2.16	9.47	31.18	49.13	17.95
San Borja	39.43	1.86	3.12	10.98	20.1	9.12
Villa el Salvador	61.34	3.49	9.24	28.69	49.3	20.61
Los Olivos	46.69	2.21	5.24	18.57	35.64	17.07
Santa Anita	52.70	2.75	7.53	25.12	43.29	18.17

En este escenario, lo primero que destaca es el hecho de que el voto fujimorista fue una preferencia expresada transversalmente, más allá del distrito y de las diferencias socio económicas de los votantes, hecho que resulta relevante si se considera que Lima Metropolitana es una ciudad con altos niveles de desigualdad económica y con una percepción generalizada de inseguridad e incertidumbre, según lo publicado Martín Tanaka y Carolina Trivelli (2002). Más aún, al respecto, tal como lo afirma Eduardo Toche (2009), el caso peruano, específicamente Lima Metropolitana, sería un claro ejemplo de los efectos del modelo económico en la profundización de la desigualdad social, lo cual, como consecuencia, habría generado un contexto apropiado para que, como estrategia de adaptación frente a un escenario de inseguridad laboral, económica y alimentaria, se hayan generado micro empresas, empleo informal, empleo marginal y la aceleración y diversificación de la emigración.

Este panorama general permite entender que, primero, el voto fujimorista no ha sido coyuntural, dado que ha sido una preferencia expresada de manera sostenida en el tiempo; segundo, que, a pesar de las diferencias socio económicas, el voto fujimorista es un voto de tipo transversal, lo que puede indicar que, para este caso, no se trata de clivajes electorales; y, tercero, que la preferencia a favor del fujimorismo no ha sido resultado de un voto partidario o militante, como pudo haber sido el caso con otras organizaciones electorales.

En este mismo razonamiento, entonces, cabría la posibilidad de considerar otros elementos y/o fenómenos que aún no han sido tomados en cuenta. Sobre ello, como se desarrollará en la presente investigación, se resalta la importancia de realizar un giro metodológico sobre el objeto de investigación ya que, como se expondrá en las siguientes páginas, las investigaciones sobre comportamiento electoral en el Perú se han desarrollado tomando una postura institucional al momento de establecer el objeto de estudio; esto es, enfocarse en el partido político, en el sistema de partidos, etc. Sin embargo, como se argumentará, es igual de necesario considerar quién está al otro lado de la relación electoral y, sobre todo, reconocer el valor que este mismo sujeto, el votante, debe poseer en las investigaciones sobre comportamiento electoral.

Sobre ello, tal como se puede ver en los datos, el voto fujimorista es un voto constante pero cuya permanencia en el tiempo no logra ser explicada usando solamente criterios institucionales, ya que, posiblemente esta estabilidad no esté ubicada en el exterior del

votante sino en sí mismo, en una dimensión afectiva. Por ello, al realizar este giro metodológico, también se llega a una nueva dimensión de la racionalidad electoral, a saber: los afectos como elementos que influyen en el comportamiento electoral. Entonces, en este escenario, la presente investigación se propuso analizar el fenómeno en cuestión, a partir de la formulación de su pregunta metodológica general, a saber: ¿Cómo influyó el componente afectivo en el comportamiento electoral de un grupo de votantes limeños que participaron de las elecciones presidenciales del 2016?

Con respecto a la justificación metodológica, este estudio se sostiene por la novedad en comprender metodológicamente un fenómeno político desde las propias experiencias de los electores, en contraste con los estudios que se han desarrollado a partir del análisis estadístico, coyuntural y/o institucional. Así, los datos recolectados en los trabajos de campo como en las entrevistas semi estructuradas son los insumos desde donde se elabora un estudio de caso para poder analizar la relación que hay entre un tipo de afecto con respecto a la preferencia electoral expresada durante las elecciones presidenciales del 2016. Además de ello, la relevancia del presente estudio es la de proporcionar evidencia cualitativa para poder explicar un fenómeno que se ha venido tratando desde un enfoque cuantitativo.

Finalmente, se podrá complementar los estudios hasta ahora realizados, en tanto que se estaría brindando información inédita, en la medida que la fuente principal de obtención de datos ha sido la de los propios actores involucrados y cuyas experiencias, recuerdos, afectos e identidades han sido de suma importancia para poder comprender un poco mejor sobre cómo se construyen los comportamientos electorales en el contexto particular de Lima Metropolitana.

# **CAPÍTULO I: REVISIÓN DE LA LITERATURA ESPECIALIZADA SOBRE EL TEMA PLANTEADO Y DISCUSIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL**

## **1.1. Enfoques teóricos generales**

La presente investigación se formula desde el conjunto de estudios y debates relacionados al análisis, comprensión e interpretación de los comportamientos electorales. En ese sentido, se toma como punto de inicio la definición ofrecida en el Diccionario de Ciencia Política (Bobbio, Matteucci y Pasquino, 2008, p. 245), a saber: “por comportamiento electoral se entiende el proceso de formación y de manifestación de las preferencias individuales respecto de las alternativas políticas sometidas al tamiz del voto”.

Es así que, para Bobbio et al. (2008), el comportamiento electoral es un proceso que involucra un conjunto de factores cognitivos, subjetivos, sociales y culturales (tales como las identidades, las relaciones y posiciones sociales, producciones discursivas, expectativas generadas, etc.) que influyen en la decisión del elector, dependiendo de las alternativas que se le presente.

En esa línea, los estudios sobre comportamiento electoral se pueden agrupar en dos grandes conjuntos. Así, uno correspondería a los estudios que se enfocan en el comportamiento electoral a partir del análisis de la preferencia electoral a nivel colectivo y el segundo correspondería a los estudios que se enfocan en el fenómeno desde la experiencia a nivel individual. De esta forma, dependiendo de la unidad de análisis formulada, se definirían los tipos de métodos e instrumentos a utilizar para el desarrollo de la investigación.

En este marco, el primer conjunto de estudios, donde se busca analizar el comportamiento electoral a nivel colectivo, se utilizarán técnicas de tipo estadístico, demográfico, geográfico – cartográfico, e histórico para poder encontrar qué tipo de correlaciones se establecen entre los factores mencionados y las preferencias expresadas. Los objetivos que suelen plantearse en este tipo de investigación suelen estar vinculados a observar cómo alguno (o todos) de estos factores influyen en el comportamiento electoral dentro de un área geográfica determinada.

Respecto al segundo conjunto, donde se busca analizar el comportamiento electoral a nivel individual, se suelen utilizar técnicas que recogen las opiniones y percepciones del elector. Para ello, se diseñan sondeos de opinión y entrevistas semiestructuradas. Los objetivos que suelen plantearse en este tipo de investigación están vinculados a reconocer la dimensión subjetiva de la conducta electoral.

En esa línea, para Bobbio et. al (2008), los estudios sobre comportamiento electoral se plantean desde tres tipos de enfoques teóricos, a saber: el enfoque de clases, el enfoque sociocultural y el enfoque organizacional. El primer tipo de enfoque busca comprender el comportamiento electoral desde la situación de la clase social del elector y la relación que hay entre el elector y algún partido “de clase”, usualmente relacionado a expresiones políticas de izquierda.

Una de las principales críticas que se le formula al enfoque clasista del comportamiento electoral es que lo que usualmente es denominado como voto de “clase”, en realidad hace referencia a una correlación entre preferencia electoral y nivel socioeconómico, dejando de lado otras variables que también están asociadas a la definición de clase, como podrían ser la auto percepción, la identificación de otros con respecto a su relación de clase y la conciencia de clase, tal como lo afirma Georg Lukács (1975).

Además, suponiendo que se plantee la variable desde la percepción, identificación y conciencia de clase, se dejarían de lado otros factores que también podrían influir en el comportamiento electoral, como son los factores raciales, de género, culturales, etc. Sumado a ello, es importante mencionar que, si bien los partidos de “clase” tienden a ser productos directos de experiencias industriales, esto mismo no estaría sucediendo en otros tipos de contextos históricos ni serían factores que podrían influir en las preferencias

electorales en ámbitos donde no hay partidos con tales características o donde los contextos de desarrollo/crecimiento económico fueron diferentes.

Así, a partir de la crítica al enfoque de clase del comportamiento electoral, se elabora el enfoque sociocultural. Este se desarrolla a partir del reconocimiento de otras variables que entran a influir en el proceso de formación de las preferencias electorales, tales como las variables culturales, identitarias, de género, etc. (Bobbio et al., 2008); por esta razón, el enfoque socio cultural sostiene que hay factores, como la religión, la clase, la posición social, la educación, las diferenciaciones raciales y étnicas, etc., que estarían participando en el proceso cognitivo, afectivo y social del elector. Si bien este enfoque abre el campo de análisis, introduciendo una multiplicidad de factores y relaciones, uno de los límites que se le identifica es que estos factores no se constituyen como elementos que *necesariamente* forman parte del comportamiento electoral, sino que más bien se tratarían de precondiciones externas que podrían ser o no parte del proceso de elección.

El tercer tipo de enfoque se constituye a partir de reconocer el rol que cumplen los partidos políticos en la decisión electoral del votante. Este enfoque realza el impacto que tienen los partidos políticos y las organizaciones sindicales en la identidad política del elector. Sobre este enfoque, hay un conjunto de literatura que resalta el enraizamiento que tiene la cultura partidaria en las mismas unidades familiares.

Sin embargo, un límite que se le reconoce a este tipo de enfoque es que no sería capaz de explicar fenómenos sociales propios de los procesos electorales tales como los votos fluctuantes, o los votos en nulo, o blancos. Además, este enfoque se plantea observando sociedades que presentan experiencias partidarias fuertes, el cual estaría dejando de lado a aquellas sociedades que no presentan este tipo de experiencias o cuyas organizaciones electorales no construyen vínculos ni lealtades fuertes y/o determinantes.

Ahora bien, es necesario tener en cuenta que estas clasificaciones son útiles en la medida que ofrecen un panorama amplio y general sobre el estado en el que se encuentran los estudios e investigaciones referentes al comportamiento electoral. Por ello, si bien Bobbio et al. (2008) ofrecen un mapa metodológico de los enfoques desarrollados; en definitiva, las formas en la que las academias abordan el fenómeno social son más complejas y detalladas.

Así, sobre el primer conjunto de estudios sobre comportamiento electoral, los cuales buscan analizar el comportamiento electoral a nivel colectivo, Egon Montecinos (2007) y David Sulmont (2010) destacan las investigaciones de la *Escuela de Columbia*. Esta Escuela elaboró un tipo de modelo metodológico para comprender las configuraciones de los comportamientos electorales de los votantes estadounidenses con respecto a sus propios procesos de socialización. Así, según los autores: “la estructura social condiciona la formación de y pertenencia a grupos y comunidades sociales, los cuales, a partir del proceso de socialización y de la convivencia cotidiana, ejercen una influencia directa en la configuración de las orientaciones políticas de las personas” (Sulmont, 2010, p. 4). De esta forma, se puede confirmar la tendencia impulsada por la Escuela de Columbia para correlacionar las características sociales y las preferencias electorales de un grupo de estadounidenses para poder proponer posibles tendencias electorales según la posición social, lugar de residencia, asociaciones religiosas, etc.

Más aún, tal como lo afirma Montecinos (2007), la Escuela de Columbia buscó cuestionar posturas que interpretaban la preferencia electoral como resultado de un interés individual y/o egoísta y buscó reconocer el contexto, redes y posiciones sociales desde donde el elector construirá su preferencia electoral.

Por otro lado, en el segundo conjunto de estudios sobre comportamiento electoral, se destaca la *Escuela de Michigan*. Esta Escuela desarrolló sus investigaciones a partir del diseño de un modelo que complementó a los hallazgos generados desde la Escuela de Columbia:

A diferencia de la Escuela de Columbia, que enfatiza la influencia de los factores sociales y de los grupos de referencia, la Escuela de Michigan se centra en el conjunto de las disposiciones y actitudes hacia el sistema político que desarrollan los individuos y que sirven de elementos de juicio para tomar decisiones al momento de votar. (Sulmont, 2010, p. 5)

Así, para ambos modelos es relevante caracterizar el contexto sociológico específico y que el elector es un sujeto social; esto es, sensible con respecto al entorno del cual forma parte. Sin embargo, la diferencia entre ambos es el peso que se le otorga a los factores sociales con respecto a la conformación del comportamiento del elector. De esta forma, por un lado, para la Escuela de Columbia, las unidades de socialización, tales como la familia, la escuela, los clubes, etc., son elementos constitutivos del comportamiento electoral; mientras que, por el otro lado, para la Escuela de Michigan, los procesos de

socialización no estarían influyendo directamente en la conformación de los comportamientos electorales pero sí serían elementos que permitirían desarrollar vínculos afectivos con las organizaciones políticas por las cuales el elector determinaría sus propias actitudes y preferencias a favor o en contra.

Un tercer enfoque teórico corresponde a los modelos racionales del comportamiento electoral. Este tercer enfoque da énfasis a las variables macro y microeconómicas en tanto que estas se expresan como factores que impactan directamente en la percepción y evaluación que se tendría sobre el gobierno, con respecto a sus propios intereses y necesidades. Este tipo de enfoque posiciona al elector como un sujeto que determina sus evaluaciones y preferencias a partir de su experiencia individual directa. En este escenario, se estaría asumiendo que el elector es un sujeto libre de prejuicios, con capacidad de procesar toda la información a la que tiene acceso y con facilidad de poder emitir una decisión objetiva y programática.

Finalmente, el enfoque a los estudios de la neurociencia política también amerita ser tomado en cuenta. Si bien este enfoque se empezó a desarrollar a fines de los 80s, todavía es un campo que sigue en exploración. Sobre este enfoque, Elba Maneiro (2017) afirma lo siguiente:

Podemos definir neuromarketing como la disciplina avanzada que investiga y estudia los procesos cerebrales que explican la conducta y la toma de decisiones de las personas en los campos de acción del marketing tradicional. Aplicada al estudio del comportamiento político, esta herramienta nos permitiría estudiar cómo diferentes tipos de votantes perciben y reaccionan neurológicamente ante determinados estímulos de carácter político. (p. 170)

Así, este tipo de enfoque establece una relación bidireccional entre las reacciones cerebrales y los estímulos sociales. Uno de los aportes más novedosos de este enfoque es que se plantea el rol de las emociones en el proceso de cognitivo del elector. Uno de los argumentos fuertes del enfoque neurocientífico es que las personas deciden sus preferencias electorales a partir de las experiencias afectivas que construyen a través de algún partido político, organización electoral o candidatura determinada. Por ello, para este enfoque, las preferencias electorales no solamente estarían expresando un tipo de interés sino, también, un conjunto de valores representados. Por ello mismo, Maneiro (2017) afirma que:

La gente vota a aquel candidato que produce los sentimientos y emociones adecuados, no el candidato que presenta los mejores argumentos (...) Por ello, el rol fundamental de una candidatura es la narrativa que construye apelando a las emociones, ya que contiene una estructura clara y fácil de comprender. (p. 178).

A pesar de los avances científicos y teóricos de este tipo de enfoque, una de las críticas que se le hace es que los resultados no son representativos ni generalizables; por el contrario, son resultados que solamente se pueden atribuir al grupo de personas analizadas. Además, dado que los procesos de experimentación se dan en espacios cerrados y controlados, deja pendiente analizar los efectos de los estímulos sociales en el campo mismo de la acción (como en una campaña electoral, o en el momento mismo que se escucha un discurso o se interactúa con la candidatura de preferencia).

## **1.2 Investigaciones desde la Ciencia Política sobre el rol de los afectos en el comportamiento electoral**

Como se expuso líneas arriba, los estudios sobre comportamiento electoral se abordan desde diversos enfoques, tomando como punto de partida el objetivo metodológico y epistemológico que se busca resolver o analizar.

Para el caso de Latinoamérica, muchas de las investigaciones generadas se apoyan en los resultados obtenidos por el Latinobarómetro y LAPOP, en tanto que estos ofrecen indicadores y correlaciones estadísticas que permiten sondear el estado en el que se encuentra la opinión pública con relación al desempeño de las instituciones del Estado.

Además, otra variable que suele repetirse en estas investigaciones es la que corresponde a la identidad partidaria; en tanto que esta se puede subdividir en las siguientes variables: ideológica, oferta electoral, cultura política, confianza en los partidos políticos y preferencia electoral entre una oferta de izquierda o de derecha. Para este tipo de estudios, la dimensión institucional y la polarización ideológica son dos factores determinantes para poder comprender los mecanismos del voto ideológico.

A pesar de que cada estudio tiene sus propias particularidades y características, se puede observar que, en general, estos tienen como base en común el uso de información cuantitativa y/o descriptiva; datos que luego se buscarán analizar o explicar a partir de lo que señalan las teorías referidas sobre comportamiento electoral.

Sobre ello, los límites identificados son de tipo metodológico, en tanto que los resultados y hallazgos obtenidos podrían deberse a un estiramiento de los propios conceptos teóricos o, más aún, al intento de hacer calzar los datos cuantitativos a una teoría ya establecida. En esa línea, también es importante dar cuenta de que la mayoría de estos planteamientos limitan sus investigaciones al uso de herramientas estadísticas, a pesar de que la aplicación de este tipo de instrumentos para analizar fenómenos sociales solo puede brindar una mirada superficial, generalizada y descriptiva del fenómeno en cuestión.

Sumado a todo ello, otra característica que se puede identificar es el hecho de que restringen el comportamiento del elector, caracterizándolo como un comportamiento que se construye bajo nociones hiperracionales y clasistas; esto es, que el elector es un sujeto capaz de decidir su voto a partir de la coyuntura, de cómo evalúa el desempeño del gobierno y de los partidos políticos y del tipo de información a la que tiene acceso. En otras palabras, si bien en términos de opinión pública, se reconoce que podría haber ciudadanos que prefieren votar bajo una lógica afectiva o no racional, es bastante conocido que hay una tendencia en distinguir como voto responsable al que aparenta ser una preferencia racional.

A pesar de las evidencias y estudios que identifican y describen cómo los afectos son elementos consustanciales en la formación de los comportamientos electorales y que ello no implica, en ningún sentido, que se esté generando un voto de baja calidad o que este represente un comportamiento de tipo irracional (negativo), aún persiste un tipo sentido común dentro de los espacios académicos que mantiene una dicotomía entre elector racional y elector afectivo; señalando al primero como el buen elector y al segundo como un mal elector. Tal como señala George Marcus (2002):

The canonical accounts argue that voters are generally ill informed, less interested and active in politics, more moved either by habit or by momentary passion than by thoughtful judgment. The electorate is decried for being too passive, too ill informed, too ready to be moved by symbolic (i.e., emotional) appeals, too disinclined to listen to real policy discussion, too ready to be distracted by the drama of personality and the politics of slash and burn. (p.2)

Según el autor, bajo esa misma lógica se refuerza el discurso según el cual, el espacio público el ámbito donde los ciudadanos pueden fortalecerse como electores racionales y desapasionados, que las decisiones políticas de mayor relevancia sean confiadas solamente a una élite, que las reformas públicas deban concentrarse en mejorar la

educación pública formal –bajo el supuesto de que una mejor educación dará como resultado individuos más racionales, etc.

Este tipo de postura racionalista podría generar más problemas que hallazgos relevantes, ya que condicionaría la mirada del investigador a una serie de prejuicios y falsas contradicciones entre los procesos racionales y afectivos, dando como resultado preguntas y enfoques metodológicos desatinados e incorrectos.

En términos generales, para empezar, es necesario considerar que los procesos racionales y afectivos de los sistemas biológicos y anatómicos del ser humano trabajan en conjunto, no de manera separada y que, además, en dichos procesos también hay implicaciones socio culturales que participan como elementos no disociables tanto en la regulación biológica como en la conducta del ser humano (Damasio, 1999). Sin embargo, tal como lo apunta George Marcus (2002), teorizar en esos términos generaría un grave dilema ya que se estaría construyendo una serie de mecanismos argumentativos que no solo carecerían del valor representativo que poseen las expresiones afectivas de las propias ciudadanías sino que, además, se estaría forzando a que estos mismos ciudadanos deban calzar en los modelos conceptuales elaborados, caso contrario, se estarían categorizando como votantes irracionales o irresponsables con el sistema democrático:

Thus, we seem to have settled on the need to secure a politics without emotion if we are to realize a politics of judgment and justice. A defensible democracy, at least at those moments of political judgment, especially in determining collective outcomes (i.e., the public good) as well as matters of justice, seemingly has to shield such judgments from the contaminating effects of passion. But if rationality is to be the sole arbiter between conflict and contending views of justice, then it is hard to see how democracy can be sustained if citizens willingly continue to rely on emotion. Though citizens are free to use reason, they do not appear to do so, at least not sufficiently to satisfy democracy's critics and friends. (Marcus, 2002, p.6)

En esa misma postura, por ejemplo, la Universidad de Columbia realizó un conjunto de investigaciones sobre los comportamientos de los votantes durante las jornadas electorales presidenciales de 1948 y 1959 en EE. UU. Una de las afirmaciones más llamativas a las que se llegó fue dar cuenta de la brecha que se formó entre los votantes reales y los estándares conceptuales establecidos por los modelos de democracia representativa

The democratic citizen is expected to be well informed about political affairs, (...) He is supposed to know what the issues are, what their history is, what the relevant facts are, what alternatives are proposed, what the party stands for, what the likely consequences are. By such standards the voter falls short. (Berelson et al., 1986, p .308)

Además de ello, uno de los hallazgos más importantes a los que se llegó fue el hecho de que los electores entrevistados no solo *no conocían* los programas políticos de los candidatos que apoyaban, sino que *no les interesaba comprenderlos*. Por ello, los investigadores concluyeron que "vote choices were relatively invulnerable to direct argumentation and characterized more by faith than by conviction and by wishful expectation rather than careful prediction of consequences" (Berelson et al., 1986, pp. 309 - 311).

En el fondo, lo que se está evidenciando es la urgencia en problematizar que los sistemas de elección y de representación, así como las teorías conceptuales que los sustentan, fueron diseñadas y ejecutadas pensando en un tipo de elector, el cual no corresponde a las características y complejidades del elector real; en otras palabras, un tipo de elector cuyos procesos de racionalización necesariamente estarían involucrando experiencias emocionales, cotidianas y de socialización colectiva constante, más que una separación de las experiencias como parte del proceso de toma de decisiones y configuración de las preferencias electorales.

Otro caso a tener en cuenta es el publicado por Gabriel Lenz (2009), con respecto a las preferencias emitidas en el año 2000, durante la campaña presidencial en EE. UU entre George Bush vs Al Gore. En esta campaña, Bush se posicionó favor de que los ciudadanos puedan invertir sus fondos del seguro social en la Bolsa de Valores. Una semana antes de las elecciones, las estadísticas publicaron que las posturas de los electores sobre la privatización del seguro social guardaban relación directa con sus preferencias a favor de Bush o de Gore.

Al parecer, según los datos publicados por las encuestadoras, el elector estadounidense del año 2000 estaba al día en los debates políticos, podía comparar las agendas y programas de los candidatos y era capaz de emitir una decisión electoral acorde a la información que previamente habría recogido. Sin embargo, Gabriel Lenz (2009) pudo demostrar que, en este caso, la persuasión cumplió un rol de mayor impacto y que el proceso de evaluación de las orientaciones políticas fue casi nulo.

En sus análisis, Lenz (2012) evidenció que el incremento de votantes a favor de Gore o de Bush no se debió por la postura que los electores tenían sobre la privatización del seguro social, sino a que estos electores asumieron la postura de su candidato de preferencia y la adoptaron como si fuese su postura personal: *the increase in media and campaign attention to this issue did almost nothing to make people whose position was the same as Bush's more likely to vote for Bush than they already were*" (Lenz, 2012, p.59). Efectivamente, lo que se comienza a observar es que la brecha generada entre el modelo ideal de elector y el elector convencional no estaría dando como resultado un elector irresponsable, desinformado, desinteresado o apolítico, sino un tipo de elector que va a procesar la información según una serie de criterios, experiencias y expectativas que va acumulando en el transcurso de su vida personal y colectiva.

En comparación con los enfoques expuestos en la primera parte, el comportamiento electoral expresado en el campo social no sería únicamente el resultado de algún tipo de lealtad ideológica/partidaria ni tampoco las evaluaciones emitidas sobre el desempeño del gobierno ni de los políticos con respecto a las mediciones objetivas, según una posible escala de prioridades, sino que se trataría del resultado de un proceso de socialización y de auto reconocimiento según las experiencias transmitidas entre el elector y su entorno y construidas por sí mismo.

Efectivamente, es posible reconocer varias propuestas académicas sobre el análisis de las *emociones electorales* tanto desde un sentido social; esto es, como una dimensión humana que es tanto cognitiva como socialmente construida, como también desde un sentido metodológico; o sea, a través del diseño y uso de rutas y herramientas para la recolección e interpretación de datos que permitan la profundización de los estudios sobre comportamiento electoral.

Sobre ello, George Marcus (1988) publicó un conjunto de estudios enfocados en el análisis del rol que cumplen los afectos al momento de percibir al candidato, sus agendas y su participación pública durante las campañas electorales estadounidenses de 1984. En ese sentido, resulta pertinente mencionar que los resultados obtenidos a los que hace referencia presentan algunas características consistentes y otras anómalas: *"the anomalous result perplexing investigators has been the consistent finding that when individuals regard a situation or event (such as a candidate, issue, or circumstance) they often simultaneously report good and bad feelings"* (Marcus, 1988, p.738). Este tipo de

resultados estaría evidenciando y reforzando el hecho de que los afectos se comportan de manera tan compleja como contradictoria; lo cual, por un lado, demostraría que el comportamiento del elector no es la expresión de un razonamiento unidimensional ni lineal y, por el otro, pondría en debate qué mecanismos metodológicos serían los más adecuados para profundizar sus implicancias desde una postura teórica y conceptual.

En esa misma línea, los estudios politológicos no han llegado a un consenso sobre cómo cuantificar las dimensiones emocionales implicadas en el comportamiento electoral ni tampoco sobre qué modelo teórico utilizar al momento de evaluar el impacto de las emociones en las preferencias de los votantes. Las investigaciones realizadas desde la Ciencia Política estadounidense se esforzaron en elaborar una serie de categorías y modelos que permitieran elaborar criterios para clasificar el tipo de emociones que los electores estarían expresando al momento de generar alguna preferencia sobre algún candidato.

Sobre ello, Marcus (1988) detalla tres modelos teóricos (los modelos de valencia, los modelos discretos y los modelos circunflejos) que se diseñaron con el fin de analizar cómo los votantes estarían evaluando a los candidatos a partir de sus contradicciones y experiencias afectivas, durante las elecciones presidenciales estadounidenses de 1984. Otro estudio que se destaca es la encuesta elaborada en 1984 por el American National Election Studies (ANES), la cual logró construir una lista de 50 emociones para medir las formas en las que los candidatos, grupos políticos, partidos y organizaciones eran evaluadas por el elector.

En ambos casos, se confirmó la importancia de generar un tipo de análisis e interpretación sobre el impacto que tienen las emociones durante el proceso de evaluación y decisión electoral. Más aún, tal como lo apuntó Marcus (1988), los resultados obtenidos al momento de aplicar los modelos de valencia, discretos y circunflejos, así como los resultados obtenidos de la encuesta de la ANES (1984), permitieron demostrar que el electorado estadounidense de 1984 no logró calzar en los estándares requeridos por la teoría clásica sobre modelos democráticos, la cual exige que los votantes usen finamente habilidades demasiado sofisticadas para expresar la candidatura de su preferencia.

Otra de las conclusiones a las que se pudo llegar es que las emociones afirmativas lograron tener mayor influencia que las emociones negativas al momento de elegir a

alguno de los candidatos presentados. Ello quiere decir que los electores estuvieron más inclinados hacia aquellas candidaturas con algún tipo de liderazgo y entusiasmo más que algún candidato que se posicionó desde las antípodas o desde una "anti campaña". A su vez, este tipo de hallazgos demostraron que los electores estuvieron más sensibles a las competencias interpersonales y liderazgos que a las agendas o a los planes de gobierno expuestos durante la campaña electoral presidencial de 1984.

Más adelante, George Marcus y Michael Mackuen (1993) demostraron que de entre las emociones involucradas en el proceso de construir alguna preferencia electoral, la ansiedad y el entusiasmo son las dos dinámicas emocionales que más influyen y que generan mayor impacto durante las campañas electorales. En su estudio, ambos politólogos argumentan que la ansiedad generada ante la novedad podría estimular la atención y el entendimiento del votante a tal magnitud que lograría desalentar la preferencia hacia un tipo de candidato habitual, mientras que, el entusiasmo podría estimular los intereses y el compromiso del votante a favor del candidato. Ambos hallazgos estarían ofreciendo más argumentos teórico y empíricos para reconocer los procesos de preferencia electoral como el resultado de un vínculo entre la dimensión cognitiva y la dimensión emocional; más aún, que ambas dimensiones no se repelan entre sí, sino que se vinculan entre sí.

En estudios más recientes, Richard Lau y David Redlawsk (2006), y Dan Cassino y Milton Lodge (2007), elaboran un conjunto de estudios sobre el efecto de las emociones en el comportamiento electoral dentro de un marco temporal más largo. Ello significa que no solo estarían evaluando el impacto que tienen las emociones dentro una campaña electoral o una jornada electoral en particular, sino que, al agregar un marco temporal más largo se podría distinguir cómo una misma emoción, sea positiva o negativa, tiene distintos efectos según el tiempo en el que se perciba. De esta forma, por ejemplo, si se reconoce que, en una experiencia del presente, el elector siente entusiasmo, es posible que el recuerdo de dicha experiencia le genere nostalgia y, a su vez, que la posibilidad de experimentar esa emoción en el futuro produzca expectativa o esperanza.

En estas investigaciones, Lau y Redlawsk (2006) y Cassino y Lodge (2007) sostienen que las emociones determinan la forma en la que la persona va a organizar sus propios recuerdos; ello quiere decir que, las emociones no serían la expresión de un comportamiento irracional sino, por el contrario, serían los mecanismos por los cuales las

personas ordenan sus experiencias y sus procesos cognitivos y, para el caso de los estudios de comportamiento electoral, logran demostrar que las emociones son las encargadas de que el elector integre y asimile la información relacionada al candidato de su preferencia o, caso contrario, las emociones también serían las responsables de que el elector desintegre o tenga menos disposición a aceptar o escuchar algún tipo de información relacionada al candidato de la oposición:

The individuals use the affective content of information they have processed about a political figure to update the affective tag attached to the candidate and then forget the information at an exponential rate. Thus, when the individuals are asked their opinion of the political figure, the most readily accessible information is their emotional response. When asked the reasons for their opinions, they simply make use of whatever affectively congruent considerations are most accessible. (Casino y Lodge, 2007, p. 106)

Así, teniendo en consideración cómo los debates y los enfoques se vienen planteando dentro del mismo desarrollo de las Ciencias Sociales y de las comunidades académicas, se podrá comprender con mejor detalle el largo proceso metodológico y disciplinario que se recorre cuando se elaboran investigaciones sobre el comportamiento electoral.

### **1.3 Estudios sobre el comportamiento electoral en América Latina**

Ahora bien, a partir del sustento teórico general, es importante tener en cuenta lo afirmado por Dieter Nohlen (2011), a saber: "al generar o aplicar teorías, en el marco de una relación causal, el contexto puede marcar la diferencia respecto al efecto que la variable independiente tiene sobre la dependiente (...), el contexto puede explicar tal vez por qué se afirma una teoría en algunos casos y en otros no". En ese sentido, la presente investigación se apoya en los estudios sobre la formación de las preferencias electorales en América Latina, con el objetivo de poder reconocer las complejidades propias de los procesos de democratización, de ciudadanización y de conformación del Estado que se manifiestan dentro de la región; procesos que, en definitiva, se involucran directamente en la formación de la preferencia electoral.

En ese punto, es importante considerar que las jornadas electorales latinoamericanas han jugado un rol político directamente vinculado a los procesos de democratización y redemocratización dentro de la región. Efectivamente, tal como lo apunta Nohlen (1984), si hay un fenómeno político que caracteriza la región de América Latina es el fenómeno

de la transición de un régimen autoritario a un régimen democrático y ello, justamente, debido a la realización de elecciones libres y competitivas; esto es, a la posibilidad de abrir el campo de participación en las decisiones políticas. Sin embargo, tal como lo señala el autor, dada las características históricas y estructurales de América Latina, la participación electoral no siempre se presenta como una oportunidad para reforzar los sistemas democráticos dado que, ante escenarios tan disparejos y desiguales, las oportunidades políticas suelen ser aprovechadas únicamente por una minoría de élite con capacidad de ejercer algún grado de influencia en la toma de decisiones políticas y económicas o podrían generar un contexto favorable para el reforzamiento de liderazgos personalistas o de organizaciones caudillistas.

En esa línea, se han propuesto varias investigaciones sobre los comportamientos electorales en América Latina relacionando la formación de preferencia electoral con el contexto latinoamericano. Sobre ello, es importante mencionar que las investigaciones revisadas caracterizan la región de América Latina como incierta, inestable y compleja. Además, se resalta que en esta región hay una fuerte tendencia a votar por identidades caudillistas y personalistas Revilla (2005), Garretón (2002), Chihu y López (2007).

En este orden, Manuel Garretón (2002) y Marisa Revilla (2005) plantean que la región latinoamericana está marcada por crisis económicas permanentes y por una constante desestructuración social. Más aún, ambos sostienen que, por las características estructurales mencionadas, las preferencias electorales no solo expresan un tipo de intención representativa, sino que también es un canal desde donde se enuncian las relaciones generadas entre el contexto socioeconómico, la coyuntura y las identidades colectivas.

En esa línea, en el artículo de los politólogos Aquiles Chihu y Alejandro López (2007) se señala que las sociedades latinoamericanas contemporáneas como sociedades “complejas” en tanto que son sociedades “permanentemente inciertas”. Sobre ello, los autores señalan que, por el nivel de incertidumbre y de inseguridad que coexisten en la cotidianidad latinoamericana, hay una constante necesidad por generar un tipo de producción colectiva alrededor de lo vital (Chihu y López, 2007). Esta afirmación se podría interpretar como que, en contextos altamente inciertos, inseguros e impredecibles, los sujetos sociales requieren construir un sentido vital de orden y seguridad que pueda generar cierta percepción de estabilidad.

De ser así, el sentido vital de orden estaría definiendo las formas de sociabilización, de representación y de enemización de los sujetos. Por ello, los escenarios de permanente incertidumbre e inseguridad estarían vinculados con los deseos de protección y sobrevivencia, junto a un profundo sentimiento de nostalgia, frustración y anhelo de orden.

Ahora bien, a pesar de que el enfoque multidisciplinario es relativamente reciente para el análisis de los casos latinoamericanos, se cuenta con numerosos artículos académicos provenientes desde las Ciencias Sociales en los que se articula el componente afectivo con las preferencias electorales de los votantes.

Entre algunos ejemplos, resalta el trabajo de Dominique Rosales y Henry Guillén (2022); en el cual se propone que las emociones, al ser un sistema que dirige la conducta del ser humano, cumplen un rol fundamental al momento en el que el elector decide su preferencia, según la oferta establecida, dentro del marco de las elecciones presidenciales peruanas del 2021.

Además, se cuenta con el trabajo académico realizado por Carolina Segovia y Ricardo Gamboa (2020), quienes demostraron, con el diseño de variables cuantitativas, el rol fundamental que adoptaron las emociones entre los votantes chilenos durante las elecciones presidenciales del 2017; sobre todo, en cómo las emociones influyeron en la forma en la que los chilenos procesaron la información de primera mano, así como la formación de sus opiniones y percepciones con respecto a Sebastián Piñera.

Otro estudio que es igual de relevante es el presentado por Angélica Mendieta Ramírez (2019), en el cual se reafirma el peso de las emociones en la configuración de las preferencias electorales, sobre todo en contextos con alto grado de violencia e incertidumbre, como es el caso mexicano. Específicamente, la doctora Mendieta afirma que el entonces candidato Andrés Manuel López Obrador como supo reconocer la configuración de un tipo de espacio público de características emocionales, donde primó, sobre todo, la ira y el enojo social, se pudo aprovechar esta situación a su favor para construir, lo que ella denominó como gobernanza emocional.

También se cuenta con la tesis de doctorado elaborada por Milany Gómez Betancur (2022), quien demuestra, a través de una metodología mixta, el grado de involucramiento de las emociones en el comportamiento político y electoral de los votantes colombianos,

dentro de un contexto de polarización y violencia, como lo fue el de las elecciones presidenciales del 2018. Específicamente, se analiza cómo las emociones ahondaron en la polarización de un escenario marcado por un contexto donde el uribismo se enfrentó directamente contra el proceso de paz de Colombia, como parte de su táctica de campaña electoral.

#### **1.4. Estudios sobre comportamiento electoral en el Perú**

Hasta la fecha, se pueden distinguir diversas posturas frente a las preferencias electorales de los peruanos. Por un lado, Adrianzén (2006), Ames y Ponce de León (2009), Vergara (2007), Tuesta (2011), Tuesta (2017), Arias et al., (2017) señalan que estas obedecen a factores estructurales; otros autores como Urrutia (2011), Becerra (2016) o Rejas (2016), por el contrario, hablan del impacto de las campañas electorales en el comportamiento de los votantes; mientras que Vergara (2007), Becerra (2016) y Sulmont (2015) señalan que las evaluaciones y percepciones que los electores se construyen a partir de la evaluación del gobierno vigente y la oferta de organizaciones electorales en contienda.

De manera específica, Adrianzén (2006), elabora un análisis del comportamiento electoral expresado en el 2006 para explicar cómo el voto a favor de Ollanta Humala está relacionado con las expectativas generadas en ambientes con alto nivel de fragilidad. Para ello, explora la correlación entre niveles de pobreza en las regiones donde había ganado Ollanta Humala con la preferencia a favor del candidato en mención.

En el caso de Ames y Ponce de León (2009), los autores elaboraron un análisis a partir de los ingresos per cápita, la lengua materna, la esperanza de vida y la población rural para correlacionar dichas variables con los resultados electorales obtenidos por Ollanta Humala, Alejandro Toledo y Alan García, durante las jornadas electorales del 2006. De esta forma, según los autores, el comportamiento electoral de los votantes peruanos se generó a partir del vínculo entre la auto representación del elector y la representación proyectada en los candidatos.

Sobre el análisis elaborado por Vergara (2007), se establece una correlación entre preferencia electoral con identidad cultural, percepción de integración (o exclusión) al sistema económico, goce de derechos sociales e Índice de Desarrollo Humano. Finalmente, el estudio elaborado por Tuesta (2011), establece una relación entre

preferencia electoral y características sociodemográficas y socioeconómicas, actitudes y percepciones hacia el sistema político y el efecto que tiene la campaña electoral en los votantes.

De esta forma, a partir de los autores revisados, se puede afirmar que, por el contexto socioeconómico, cultural y político que se genera en el Perú, este tipo de elementos estarían comportando como variables que influyen en los comportamientos electorales de los votantes. Más aún, en un país cuyo Estado es percibido de manera desigual, dependiendo de la situación social, económica y cultural en la que se encuentre el votante, las preferencias electorales se configurarían con relación a la evaluación que el elector establece con respecto a las instituciones políticas y a partir de su propia experiencia cotidiana con respecto al alcance de servicios y derechos.

Por ello, sería pertinente afirmar que, en condiciones de características como las descritas líneas arriba, tanto la incertidumbre como la permanente sensación de inseguridad, son factores subjetivos que logran influir en los comportamientos electorales de los votantes y, con ello, en la generación de sus preferencias electorales respectivas, así como en las expectativas generadas en cada jornada electoral.

En esa misma línea, si se toman en cuenta los trabajos planteados por David Sulmont (2010), Fernando Tuesta (2011), y María Gracia Becerra (2016), el ambiente peruano se puede caracterizar como un espacio marcado por las relaciones que se establecen entre las personas y sus percepciones sobre el Estado, las instituciones, los actores políticos y el sistema político.

Por ello, a pesar de haber superado la denominada transición democrática y, por consiguiente, la institucionalización del sistema democrático, en términos de elecciones periódicas y competitivas, las relaciones entre los sujetos y el Estado están influenciadas por una percepción de ausencia del mismo y por un rechazo sistemático a los actores políticos y partidarios, ambos como resultado de una constante inseguridad económica y laboral y por una evaluación negativa hacia los actores políticos y partidarios.

Este conjunto de percepciones encaja dentro de lo que Alejandro Monsiváis denomina *desafección representativa*, a saber: “la desafección representativa es una expresión de desafección política, es decir, el sentimiento subjetivo de impotencia, cinismo y falta de confianza en el proceso político, los políticos y las instituciones democráticas”

(Monsiváis, 2017, p.4). Efectivamente, si bien la desafección representativa podría ser el resultado de factores de corto plazo, este nivel de percepción está directamente vinculado al rechazo sistemático del sistema político y a una percepción de frustración del carácter estructural. Es así que, esta situación específica estaría trayendo como consecuencia un tipo de descontento generalizado, altos niveles de desconfianza e inseguridad, insatisfacción con las instituciones políticas y bajo nivel de representación.

De esta forma, se puede afirmar que el ambiente político peruano estaría marcado por la desafección representativa en tanto que hay una constante desaprobación del trabajo del Ejecutivo, específicamente del presidente, la insatisfacción con los servicios públicos y la permanente sensación de inseguridad económica, laboral y ciudadana.

### **1.5 Estudios sobre comportamiento electoral a favor del fujimorismo**

De esta forma, a partir de los autores revisados, se puede afirmar que, por el contexto socioeconómico, cultural y político que se genera en el Perú, este tipo de factores no solo serían elementos propios del ambiente, sino que también se estarían comportando como variables que influyen en los comportamientos electorales de los votantes. Más aún, en un país cuyo Estado es percibido de manera desigual, dependiendo de la situación social, económica y cultural en la que se encuentre el votante, las preferencias electorales se configurarían con relación a la evaluación que el elector establece con respecto a las instituciones políticas y a partir de su propia experiencia cotidiana con respecto al alcance de servicios y derechos.

Por ello, sería pertinente afirmar que, en condiciones de características como las descritas líneas arriba, tanto la incertidumbre como la permanente sensación de inseguridad, son factores subjetivos que definen los comportamientos electorales de los votantes y, con ello, en la generación de sus preferencias electorales respectivas, así como en las expectativas generadas en cada jornada electoral.

Ahora bien, a partir de la base teórica expuesta, los estudios sobre la preferencia electoral a favor de Keiko Fujimori se desarrollan a partir de los resultados electorales del 2011 y del 2016. Entre los estudios generados, resaltan los elaborados por Adriana Urrutia

(2011), Milagros Becerra (2016), Milagros Rejas (2016), Paolo Sosa (2017) y Fernando Tuesta (2017).

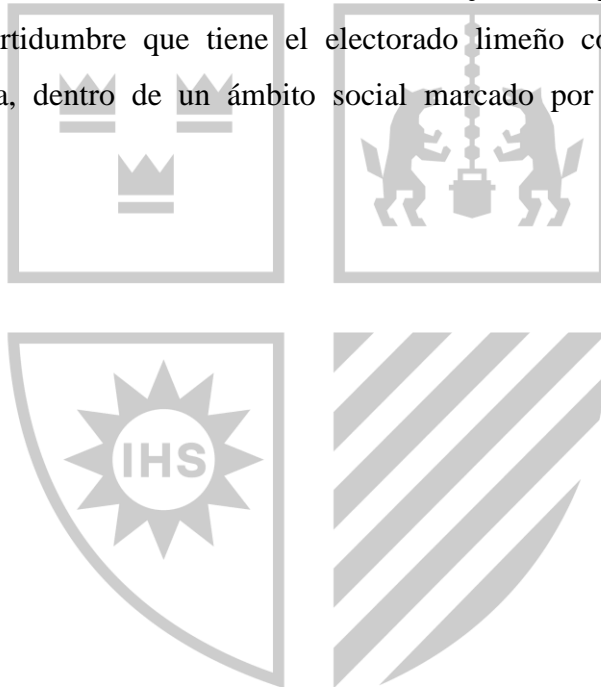
Los artículos de Urrutia (2011) y Rejas (2016), y el trabajo de investigación realizado por Becerra (2016) elaboran propuestas analíticas sobre Fuerza 2011, el aparato electoral con el cual Keiko Fujimori compitió contra Ollanta Humala. Por otro lado, Sosa (2017) y Tuesta (2017) se enfocaron en el voto a favor del fujimorismo para las jornadas presidenciales del 2016, cuando Fujimori compitió contra Pedro Pablo Kuczynski. Es importante tener en cuenta la diferencia de años ya que, como se mencionó arriba, el voto a favor del fujimorismo es un voto acumulativo; es decir, es un voto que se ha venido construyendo y cohesionando por etapas.

Por ello, cuando se observan los resultados electorales en Lima Metropolitana a favor de Fujimori del 2011 y del 2016, se observa un incremento en la preferencia hacia el fujimorismo hasta en un 24%. Además, para el 2016, Fuerza Popular no solo ganó en más de la mitad de los distritos limeños (65% del total), sino que logró obtener el segundo puesto en el resto de los distritos. (ONPE, 2016)

En esa línea, en aquellos distritos donde quedó en segundo lugar durante la primera vuelta, su preferencia electoral aumentó hasta en un 12% con respecto a la votación obtenida en esos mismos distritos en la jornada del 2011. En otras palabras, para el 2016, Fuerza Popular no solo ganó en el 65% del total de circunscripciones de Lima Metropolitana, sino que incrementó sus votos en el resto de distritos: dicho de otro modo, en el 2016, Keiko Fujimori logró convencer a todo Lima Metropolitana para votar a favor de ella en primera vuelta.

Es particularmente importante tener en cuenta los datos presentados por dos razones, a saber: primero, para el 2016, el 33% del padrón electoral nacional se concentraba en la ciudad de Lima. Aunque el porcentaje que puede ofrecer el electorado de Lima Metropolitana no es suficiente para asegurar la victoria en primera vuelta, sí constituye la mayor concentración de electores a nivel nacional. La segunda razón por la que los datos presentados son importantes está en el hecho de que Lima Metropolitana es una ciudad que concentra altos niveles de desigualdad económica, además de presentar variaciones sociodemográficas con respecto a edad, género y nivel de estudio.

Se puede intuir que, por la misma heterogeneidad de la población, las preferencias electorales estarían atomizadas entre la oferta electoral coyuntural. Sin embargo, lo que se observa con respecto al voto fujimorista en Lima Metropolitana es un fenómeno opuesto. Si bien es cierto que los 28 distritos donde ganó Keiko Fujimori en primera vuelta tienen un Índice de Desarrollo Humano entre medio y bajo, los distritos donde quedó segunda tienen un IDH entre medio y alto (Arias et al., 2017). En otras palabras, y poniendo en contraste con las investigaciones sobre comportamiento electoral en el Perú arriba mencionadas, las razones por las que en Lima se votó a favor de Fuerza Popular no estarían fundamentadas en las correlaciones entre los índices macroeconómicos y la preferencia electoral sino en otros factores. La explicación que se argumentará en la presente investigación se encuentra en el factor subjetivo; específicamente, en la percepción de incertidumbre que tiene el electorado limeño como producto de su experiencia de vida, dentro de un ámbito social marcado por la desigualdad y la inseguridad.



## **CAPÍTULO II: ENTREVISTAS A ESPECIALISTAS**

El objetivo de realizar entrevistas a un grupo de especialistas en el tema recae en poder complementar la información obtenida en la literatura especializada; sobre todo, para poder reforzar la dimensión teórica y explicativa sobre el fenómeno de la investigación. En ese sentido, se realizaron cinco entrevistas a lo largo del año 2017, las cuales buscaron indagar de manera más específica sobre la relación entre el Fujimori y los electores fujimoristas en Lima Metropolitana. Sobre ello, se han reunido las ideas más relevantes concernientes a los argumentos de la presente investigación, las cuales serán expuestas en orden, según cada persona entrevistada. Así, la primera entrevista resuelta fue la del antropólogo Eduardo Ballón; la segunda, del sociólogo Francisco Durand; y la tercera, del politólogo Fernando Tuesta.

### **2.1 Entrevistado: Eduardo Ballón**

#### **2.1.1. Los emprendedores, clase media y Fujimori**

Para Ballón, los grupos de emprendedores y emergentes simpatizan con el fujimorismo por estar directamente vinculados a la informalidad. Esto, producto de la informalidad, que implica estar permanentemente acechado por la inseguridad y la incertidumbre. Ello genera una necesidad, casi de sobrevivencia, por proteger los bienes materiales (vivienda), simbólicos (reconocimiento, estatus) e inmateriales (educación); a diferencia de la clase media tradicional, la cual, por tener acceso más o menos garantizado a los mismos o mejores bienes, ha tenido la oportunidad de consolidarse sobre bases más sólidas.

Sobre ello, se suele decir que los lazos que construye el fujimorismo se basan en un criterio clientelar; sin embargo, para este caso, es interesante que se proponga que la cultura clientelar no lo abarcaría todo ya que se estaría presentando, también, una cultura del emprendedor. Bajo ese razonamiento, para Ballón, la cultura clientelar se destacó más en el ámbito rural, mientras que, en el ámbito urbano, Fujimori logró transmitir la idea de que el Estado tenía la responsabilidad de crear condiciones suficientes (seguridad y crecimiento económico) para que los emprendedores puedan acceder a ciertos beneficios y servicios que les impulsaría a crecer económicamente. En ese escenario, Alberto Fujimori instala la idea de que él era capaz de brindar posibilidades, frente a un contexto de incertidumbre e inseguridad. En ese sentido, en palabras del antropólogo: “lo que hace Fujimori es crear posibilidad de progreso, más allá de que si esas posibilidades eran reales o parte de una ficción. Pero incluso así, para un gran sector de limeños, la ficción era parte de la construcción de su propia realidad, en términos de reconocimiento y de posibilidad” (Ballón, en entrevista propia).

### **2.1.2. La cercanía hacia el líder**

Durante la entrevista, se afirmó que, a diferencia de muchos otros políticos, Fujimori pudo cohesionar a un gran sector de la población limeña porque generaba un sentimiento de cercanía, de reconocimiento. Fujimori no era un extraño, al contrario: por su propia historia personal, y por la forma en la que se presentó en el campo político, produjo un personaje de apariencia marginal. No formaba parte de alguna élite económica ni académica, tampoco era parte de alguna organización política ni civil. Más aún, económicamente hablando, la familia Fujimori no gozaba de privilegios ya que, como japoneses inmigrantes, se dedicaron a servicios menores (bodega, florería, etc.). Por ello, como se verá más adelante, estas experiencias vitales terminaron constituyendo una imagen con la que sus próximos votantes se iban a sentir directa y afectivamente identificados.

Ya como líder político, se puede identificar que Fujimori ha trabajado con sus electores y bases sociales desde dos grandes criterios de vinculación: desde un vínculo clientelar y desde un vínculo de confianza. Sobre ello, es importante la distinción ya que esto permitirá comprender, primero, que las relaciones políticas no son parejas ni homogéneas y, segundo, que el reconocimiento de este nivel de complejidad es, a su vez, el

reconocimiento de las características y necesidades, según el sector social que se buscaba representar.

En ese sentido, para el caso de Lima Metropolitana, es importante observar que el vínculo básico con el que operó políticamente Alberto Fujimori estuvo, sobre todo, basado en la confianza y en la cercanía, y no tanto desde un mecanismo clientelar. Más allá de las razones que hayan impulsado construir esta diferenciación en sus vínculos políticos, lo cierto es que estas relaciones basadas en la confianza y cercanía lograron impactar positivamente en las percepciones de sus votantes sobre que él logró generar las condiciones sociales y económicas necesarias para la movilidad social.

Sobre el tema, el último punto importante que se mencionó es que esta relación afectiva de confianza y cercanía entre Fujimori y sus bases electorales fueron los elementos fundamentales para generar la sensación y, posteriormente, la construcción de una memoria. En ese punto, con las entrevistas realizadas al grupo de electores designados se podrá ver cómo, efectivamente, hay un tipo de memoria sobre la cual todos han apelado, una y otra vez, para explicar el porqué de su simpatía y preferencia electoral a favor del fujimorismo. En palabras de Ballón (2017): “hay esta idea bien asentada de que él les brindó seguridad económica y social, logrando que las familias limeñas puedan tener el camino más o menos ganado para, a partir de ahí, mandar a sus hijos a la universidad, consolidar sus negocios familiares, lograr insertarse en una economía más o menos estable; en otras palabras, la confianza depositada en Fujimori fue devuelta con seguridad, protección y crecimiento” (en entrevista propia).

### **2.1.3. Seguridad, protección y crecimiento**

El tema de seguridad, protección y crecimiento se encuentra en todas las entrevistas realizadas a los electores. Más aún, para comprender el nivel de impacto que tuvo Fujimori en materia de seguridad con respecto a sus bases y electores, se puede utilizar como referencia aquello que se le denomina como “protección paterna”: a partir de los hallazgos obtenidos, y en concordancia con lo expresado durante la entrevista con Ballón, se puede interpretar que el elector fujimorista se situaría en una sensación de abandono, incertidumbre y desprotección, con lo cual el padre, Fujimori, respondería afectivamente para cuidarlo, protegerlo y darle seguridad.

De esta forma, según lo afirmado por Ballón, frente al terrorismo y frente a la inseguridad económica heredada del primer gobierno de Alan García, Fujimori dio seguridad; no importa realmente si, de manera concreta y objetiva, fue así o no, porque lo que importa en esta dimensión es que las personas así lo sintieron y, por ende, así lo recuerdan.

Más aún, como se mencionó líneas arriba, la seguridad generada por Fujimori no fue solo en materia de guerra contra el terrorismo o por tema económico, sino que también se dio espacio para una seguridad simbólica, en tanto que logró insertar en el sentido común que, gracias a él, los derechos ya no iban a ser privilegios, sino que, efectivamente, involucrarían a todos por igual.

Tal fue el caso con las universidades. En entrevista, Ballón afirmó que, para el tema educativo, el acceso a una universidad privada fue, en un sentido, democratizado por Fujimori en tanto que estas ya no iban a ser accesibles solamente a una élite económica, burocrática o académica, sino que, al permitir las universidades con fines de lucro, la mayoría de familias vieron la oportunidad de poder educar a sus hijos, de poder especializarse, tecnificarse e invertir en ellos mismos. La educación superior iba a poder ser un derecho accesible para todos, y para ello no importaría mucho si la calidad educativa era baja o si las fuentes de trabajo tenían características informales ya que lo más importante era el acceso y la oportunidad.

#### **2.1.4. La herencia electoral fujimorista: de Alberto a Keiko**

Los logros materiales y simbólicos obtenidos por los electores, y por lo cual se le reconoce a Alberto Fujimori, no solo consiguieron ser parte de la experiencia cotidiana de sus electores directos, sino que también influyeron en el comportamiento electoral de las siguientes generaciones familiares.

Cuando las encuestadoras mostraron las tendencias electorales a favor de Keiko Fujimori en el 2016, uno de los fenómenos que saltó a la vista rápidamente fue la cantidad de votantes jóvenes que figuraba en las estadísticas; entre quienes se encontraban, incluso, aquellos que iban a votar por primera vez.

Una de las maneras en las que Ballón busca interpretar estos resultados es considerar la posibilidad de que la ética de los padres se haya transferido a las siguientes generaciones; esto es, no perder lo obtenido durante el gobierno de Alberto Fujimori. Por ello, tal como lo afirma el antropólogo, y también como se verá en los hallazgos de las entrevistas, el

trabajo realizado por Fujimori no solo habría creado las condiciones materiales y simbólicas para la movilidad social sino el vínculo afectivo para mantener y expandir sus bases electorales.

Reconocer este tipo de vínculo permitiría ver la forma en la que operan, a la vez, tres elementos básicos: la recreación de las memorias a partir de un relato afectivo, la influencia que puede llegar a tener la confianza para la cohesión de una base social, y la politización de la fragilidad de un entorno determinado; en este caso, apuntaría hacia la inseguridad y la incertidumbre. Y sobre este vínculo se hallaría la capacidad de generar una transferencia generacional; esto es, de poder transmitir los valores, emociones, relatos y miedos de un núcleo familiar hacia sus nuevos integrantes.

En esa misma lógica, para Ballón, una forma de comprender la preferencia electoral a favor de Keiko Fujimori por parte de electores menores de 30 años es reconociendo que parte de ese resultado fue producto de haber heredado la ética de su núcleo familiar; en el sentido de que Keiko Fujimori sería, a sus ojos, la que podría garantizarles protección y seguridad a lo generado por sus padres. Mantener lo logrado y no perderlo. Sobre ello, se afirma lo siguiente: “tengo la impresión que este tipo de familias han aprendido que todo lo que sube puede bajar y que todo este relato de dejar la pobreza y consolidarse como clase media es estar respaldando a Fujimori una vez más” (Ballón, en entrevista propia).

#### **2.1.5. El discurso fujimorista: el discurso del plebeyo autoritario**

Otro punto que se resalta sobre la preferencia electoral en Lima Metropolitana a favor de Keiko Fujimori en las elecciones del 2016 es que, a pesar de las aparentes diferencias que puedan existir entre los electores fujimoristas (tales como la edad o el nivel socioeconómico), igual se puede identificar, en términos generales, el mismo tipo de comportamiento; esto es, un comportamiento de características agresivas.

Para Ballón (2017), esta forma de comportamiento se sustenta bajo una lógica del todo vale, “un comportamiento donde las formas no interesan mucho, que desprecia mucho aquello que no entra en la racionalidad propia” (en entrevista propia). Para poder comprender ello, habría que reconocer la posibilidad de que este comportamiento sea el resultado de convivir en una sociedad clasista, racista y discriminadora.

Ahora bien, para poder verbalizar este tipo de comportamiento se estaría haciendo uso de un tipo discurso, el cual Ballón lo denomina *discurso plebeyo*, en tanto que es expresado por personas que no son parte del estereotipo racial criollo: blanco, pituco, occidental y que se ubica dentro de una sociedad desestructurada e informal.

Entonces, si se unen todas las partes hasta ahora descritas, se podría entender el porqué del arraigo del fujimorismo en una ciudad como Lima Metropolitana: el fujimorismo, en general, es resultado de una expresión política de la informalidad, una informalidad que ellos mismos alientan con el comportamiento autoritario que se describió anteriormente, una conducta basada en el *achoramiento* y en la agresividad y donde se espera que el único rol del Estado sea el de garantizar el orden, sea al precio que sea.

Otro elemento del conservadurismo fujimorista se relaciona con lo que fue la guerra interna; y esto es, el conservadurismo como miedo al otro, no solo a lo que denominan como “terrorista” sino al otro diferente, al distinto: estaríamos frente a un caso de enemización del otro. Es inventar a un enemigo a partir del miedo generado. Sobre ello, probablemente sea un miedo alimentado por la inseguridad de ser discriminado, raceado, o excluido. Al respecto, Ballón (2017) afirma lo siguiente: “es el momento cuando tú vas a enfrentar la diferencia y cuando vas a sentir más fuertemente la inseguridad de soy negro, cholo, chino, no hablo bien el castellano, mi universidad es informal, vivo en Villa el Salvador, ni siquiera en Los Olivos” (en entrevista propia).

Finalmente, es importante reconocer el valor simbólico que implicó la guerra contra Sendero Luminoso. En esa reflexión, no importa si Fujimori fue quien realmente combatió el terrorismo, sino que el valor se encuentra en la forma en la que se reproduciría el recuerdo sobre el hecho. En palabras de Ballón “tampoco importa mucho qué cosa era realmente Sendero, lo único que importa es que Fujimori lo derrotó. Esta dinámica empata bastante bien con una serie de experiencias de vida sobre cómo se sintió la afectación del terrorismo en las dinámicas sociales.”

## **2.2 Entrevistado: Francisco Durand**

Para comprender al fujimorismo, se debe reconocer que se trata de un fenómeno relativamente nuevo en la historia política peruana, además de presentar características inusuales. A comparación de otros partidos políticos, en este caso se está frente a una

organización que es fundada por un presidente en funciones y que, a partir de ahí, tiene la oportunidad de construir una nueva base social.

### **2.2.1. El Chinito del pueblo**

En entrevista con Durand, se podría decir que él representa un tipo de populismo de derecha, ya que establece una relación clara y directa con sus bases sociales, la clásica relación líder - masa, pero, más aún, es que Fujimori se presenta como el candidato del pueblo, es una persona identificada con el pueblo.

En este caso, es destacable lo comentado por Durand (2017), a saber “cuando Fujimori apelaba al pueblo, este no era un pueblo en vacío, sino que se trataba de una categoría de pueblo que se construyó a partir de las necesidades y reivindicaciones de un contexto específico: la crisis de los 80s” (en entrevista propia). Ello podría explicar la razón por la cual las reivindicaciones de Fujimori eran, sobre todo, en términos de seguridad y lucha contra el terrorismo, a través de sus consignas de trabajo, honestidad y tecnología.

Cuando Fujimori llegó al poder, había una crisis económica por la corrupción generada durante el primer gobierno de Alan García. Este hecho es importante de remarcar ya que, justamente, la oferta electoral de Fujimori apuntó a ese tipo coyuntura, ofreciendo una alternativa, sobre todo a los sectores limeños, y logrando aglutinar lo que sería su primer contingente electoral del 90, un contingente de características populares.

Él se presentaba como “El Chinito”, “El Chinito del pueblo”, trepado en su tractor. Tal como lo explicó Durand (2017):

Él no se anunciaba como un japonés o un extranjero, solo los de la clase alta lo reconocían como japonés, pero el pueblo no, porque en el sentido popular la denominación de “chino” hacía referencia a una persona que ha sido trabajador de oficio, alguien que es o que ha convivido con el pueblo, no alguien ajeno sino alguien que ha sido igual que el resto: una persona rechazada por las clases altas y medias, alguien que no tenía arraigo en ningún espacio de élite y que vivencias cotidianas eran más de oficio o del día a día (en entrevista propia).

Este sería el primer momento de vinculación entre el líder y sus bases sociales: la campaña electoral. Posterior a ello, ya en la Presidencia, el trabajo político sería el de reforzar este mismo vínculo, por lo mismo que se presenta la oportunidad de construir un aparato; esto es, una maquinaria política más organizada, con mejor cálculo político y con recursos, tanto materiales como simbólicos.

### **2.2.2. El fujimorismo se construyó en gobierno**

Sobre el punto, es importante comentar cómo se fue construyendo la particularidad de la organización política de Fujimori. Como se mencionó, su aparato político se empezó a construir cuando él llegó a ser presidente, lo cual le permitió tener acceso a información mucho más precisa y geo referenciada y, por extensión, le concedió la oportunidad de evitar movimientos espontáneos y desorganizados, como los de la mayoría de líderes políticos. En otras palabras, con los recursos del Estado, Fujimori pudo consolidar un aparato político más estructurado, por lo menos en su relación de líder - masa.

Otro elemento mencionado por Durand es la característica *sui generis* del aparato orgánico de Fujimori. Usualmente, se suele esperar que el líder construya su partido y que, desde el partido, se vincule con sus electores y luego ganar las elecciones. En el caso de Fujimori no fue así. El haberse saltado todos estos pasos e irse por vía casi directa hacia la Presidencia hizo que, no solo no cuente con un partido político, propiamente dicho, sino que además no cuente con una dimensión programática de su propuesta política.

Por ello, desde la perspectiva de Durand (2017), los votos obtenidos en la elección de 1990 fueron la sumatoria de los votos obtenidos por la familiaridad directa que proyectaba el futuro presidente y de los anti votos de su contrincante, Mario Vargas Llosa; en otras palabras, logró obtener una característica que lo distinguirá de otras candidaturas, hasta el presente: aglutinar votos de distintos sectores socio económicos, proveniente de votantes con distintas cargas ideológicas.

El segundo momento de Fujimori fue durante el periodo del 94. Habiendo ganado nuevamente, él y su entorno ya tenían los elementos suficientes para elaborar una estrategia mucho más personal, como resultado de las experiencias obtenidas en el primer momento de 1990. Fujimori ya sabía buscar y consolidar una relación directa con el pueblo, a partir de los datos obtenidos durante las campañas, pero, sobre todo, por la información generada a partir de los votos emitidos dado que, ya para ese entonces, por primera vez, se podía contar con información electoral a nivel ya no solo de provincia sino también de distrito.

Con esa información, Fujimori solo tuvo acceso al mapa electoral y dar cuenta de cuáles fueron los distritos que votaron por él, cuáles no y por cuánto, sino que también tuvo la

oportunidad de plantear una estrategia política mucho más elaborada: ya se podía determinar a dónde llegar, en dónde reforzar, quiénes se identificaban con él, etc. En palabras de Francisco Durand (2017):

Esta información la usó en la ciudad y, sobre todo, lo usó para ganar los bolsones electorales en provincia (...) agarraba un helicóptero con su mapita y decía al piloto - quiero ir a este pueblo - y aterrizaba, llegaba y decía - ¿cuáles son los problemas acá? -. Se saltaba la autoridad, a los alcaldes, simplemente quería a la gente reunida en la plaza principal con él para luego poderles decir - ¿qué necesitas?, yo soy el presidente, yo cumplo mi palabra-, entonces le decían: - queremos una ambulancia- y él les contestaba: - va a haber una ambulancia dentro de tanto tiempo- y se aseguraba de que esa promesa electoral se cumpliera, logrando así posicionarse y ser reconocido como el *presidente efectivo* que dio seguridad y que resolvió la crisis. Esta forma de resolver es lo que le proporcionó con la conformación de una base dura y lealmente fujimorista (en entrevista propia).

### **2.2.3. Fujimorismo y cultura autoritaria como respuesta a la inseguridad**

Según el sociólogo F. Durand, Alberto Fujimori empató su propuesta política de seguridad con una cultura autoritaria que ya estaría presente en la sociedad. Esta afirmación permite considerar que la formación del vínculo fujimorista no es únicamente producto de una política neoliberal de un líder carismático y autoritario, sino que, además se necesitó de un campo social fértil desde dónde lo autoritario pueda surgir y consolidarse como mecanismo de control político y estatal.

En entrevista con Durand (2017), él afirmó que

Él (Fujimori) desarrolló una cultura política autoritaria que coincidía con - lo que podría llamar - un autoritarismo de masas o un tipo de necesidad de orden, a cualquier costo; - córtale la cabeza, pégale, si roba debes cortarle las manos, si mata debes matarlo-. Entonces, como que él convirtió esta forma de relacionarse autoritaria que ya estaba establecida en la sociedad en una política de Estado. Ello coincidió con esta cultura de orden conservadora popular que implica el rompimiento del orden jurídico; cultura que debió estar presente y arraigada y que Fujimori reforzó para convertirla en fuerza política (en entrevista propia).

En esa línea, se puede comprender una nueva dimensión con respecto a cómo El Chinito salvó al Perú del terrorismo. Efectivamente, si se reconoce los elementos culturales del autoritarismo que se encuentran ya presentes en las relaciones sociales, en las expectativas y exigencias de las personas, el mensaje autoritario fujimorista no solo caló casi de manera perfecta, sino que puede fortalecerse bajo la idea del peligro. Por esta razón, el peligro al terrorismo (enfrentado por Alberto Fujimori) y el peligro a la delincuencia (que es elemento consustancial del discurso de Keiko Fujimori) no pueden

entenderse bajo formas racionales, pues no es posible evaluar si hay, efectivamente, elementos materiales y/o simbólicos que actúen como prueba suficiente para justificar el peligro, sino que se trata de una expresión propia de la cultura autoritaria de la sociedad.

#### **2.2.4. Perfil de los electores fujimoristas en Lima Metropolitana**

Como lo afirmó Durand, a diferencia de los partidos políticos con programas ideológicos bastante marcados, como lo suelen ser los partidos de izquierda, o partidos como el APRA o Acción Popular, el fujimorismo, al haberse establecido sin programas ideológicos claros, le ha permitido sortearse entre electores con distintas características socioeconómicas y de diversas clases sociales.

Sumado a ello, es importante destacar que, a diferencia de los partidos políticos propiamente organizados; esto es, los que cuentan con una estructura interna delimitada y con una cultura militante bastante robusta, el caso del fujimorismo nuevamente se va a destacar por diferencia: en palabras de Durand “quienes hacen posible que el fujimorismo sea una fuerza política tan importante es, básicamente, el fujimorismo de masas, los grupos indiferenciados de personas que se encuentran desorganizados, y son a quienes se ha llegado con el mensaje autoritario y a quienes se les alienta la lealtad con intercambios, regalos, reuniones constantes” (en entrevista propia).

Sobre este punto, es importante destacar que, si bien estas descripciones aparentemente podrían señalar un interés únicamente electoral por parte del aparato fujimorista, en la realidad esto no es así. Desde Alberto Fujimori, pasando por Kenji y Keiko Fujimori, ha habido un gran interés por construir y fortalecer sus vínculos afectivos con las bases políticas que iban adhiriendo, a través de un sistema de distribución (bienes materiales) a través de la presencia efectiva con sus electores (bienes afectivos).

Es importante poder dar cuenta de ello, ya que esta forma de trabajo político permite explicar no solo el éxito electoral que mantiene el fujimorismo desde hace más de treinta años en Lima Metropolitana, sino también permite cómo es que, a pesar del tiempo, las preferencias electorales siguen en aumento: nunca se trató solamente de las elecciones, sino del vínculo afectivo directo, de cómo “se les ha llegado a tocar el corazón y la cabeza con las promesas de seguridad y prosperidad individual”, diría Durand. Las preferencias electorales no serían el objetivo, sino el resultado.

Tomando en cuenta lo anterior, es necesario reconocer la importancia que tuvo el sentido de oportunidad en la formación de lazos afectivos entre Fujimori y sus electores. Como también mencionó Ballón (2017), Durand (2017) coincide en que las oportunidades ofrecidas por Fujimori no solo significaron una alternativa de empleabilidad, sino que fueron oportunidades para poder acceder a servicios y derechos que, hasta ese momento, no podían acceder, tales como fue el derecho a una educación y al autoempleo. En otras palabras, era la ficción de una oportunidad, de poder prosperar en medio de la precariedad.

### **2.2.5. ¿Clase media o clase en el medio? - representaciones fujimoristas**

Considerando que las representaciones generadas por el fujimorismo se provocan no entre sus filas militantes, como sí lo harían organizaciones electorales cuyas características programáticas son marcadamente ideológicas, sino entre lo que Durand denomina como masas, esto es, entre grupos de personas desorganizadas y pragmáticas, y si, sumado a ello, se agrega el hecho de que estas masas electorales fujimoristas han aprendido a sobrevivir en medio de la precariedad y de la inseguridad, es necesario reconocer la complejidad conceptual, en aras de poder definir con mejor precisión cuáles son los sectores sociales con los que el fujimorismo logra vincularse electoralmente.

La flexibilidad que tiene el fujimorismo para entreverse entre todas las posibles capas socioeconómicas que cubren a las familias limeñas, posiblemente se deba, no únicamente, pero sí en gran parte, al dominio que poseen con respecto al discurso emprendedor; esto es, el dominio de comprender y utilizar el lenguaje del individualismo popular.

Así como ocurre con la relación entre líder autoritario y cultura social autoritaria, de la misma forma, para este caso, el discurso del emprendedor popular estaría directamente vinculado a la politización de una cultura social neoliberal. Esta forma de encajar elementos tanto políticos como sociales posee una fuerte carga afectiva, en la medida que revela el impacto generado por la precariedad y la ficción de una posible oportunidad, independientemente de la calidad obtenida. A modo de ejemplo, Durand (2017) afirma lo siguiente:

Si tú le dices a un informal: “¿Qué prefieres estar en Gamarra trabajando 12 horas con un patrón que es un explotador, que te paga una miseria, que te vigila hasta con cámaras –o con guachimanes...o quieres un trabajo de 8 horas con beneficios?, ¿cuál tomas?” Te aseguro que toma el de los beneficios, pero esos son para una minoría: es para la gente que sale de esta

universidad o para lo poco que contrata una gran minera, por ejemplo, esa gente que maneja camiones gigantescos son obreros entrenados o transportistas altamente capacitados.

Para eso, este grupo tienen sus universidades, tienen el TECSUP... pero una minera como Antamina no da más de ochocientos empleos o mil empleos formales y son buenos empleos, es una aristocracia obrera y muchos quisieran aspirar a eso, pero no pueden... Entonces, los mineros dicen: “Nosotros creamos mucho empleo indirecto”, ¿qué es el empleo indirecto?... Como dice Roque (Benavides): “nosotros damos 300 mil empleos formales, pero hay que multiplicarlo por cinco” ... nadie sabe si es por cinco, por seis, por cuatro... Pero, bueno —¿qué clase de empleo son?, ¿dónde está tu efecto indirecto?, si hay gente que está en la calle, hay PYMES... hay gente que vive bien porque ahora la economía urbana ha crecido —digamos— puedes sobrevivir. Otra vez la inflación, elemento que Fujimori introdujo: la corrección de la inflación y ahí... pero no es ideal (en entrevista propia).

En ese sentido, se puede observar el nivel de complejidad que envuelve lo socioeconómico ya que no solamente es una cuestión numérica, sino que también se relaciona con el acceso de oportunidades, servicios y derechos, como sería el de estabilidad laboral, educación y profesionalización de la fuerza de trabajo.

Por esta razón, para este tipo de escenarios, es necesario poder ampliar los criterios de categorización socio económica ya que, como se puede observar, si solamente se consideran los criterios de clase baja, media y/o alta estos no resultan suficientes para expresar la complejidad social y económica de lo que se denomina sector informal; un sector tan complejo como inestable.

Así, en el proceso de esta investigación, donde se busca comprender los motivos que impulsaron a un grupo de electores a expresar su preferencia electoral a favor del fujimorismo, se ha encontrado que, para el caso de Lima Metropolitana no es casualidad que la consolidación y aumento de las preferencias electorales a favor de Fujimori se hayan dado, sobre todo, en distritos con altos niveles de inestabilidad laboral donde, probablemente, las fuentes de ingreso familiar provengan de trabajos informales y/o inestables. Por eso, a pesar de que es muy común la clasificación de clase alta, media y baja, es necesario poder considerar lo que Durand denominó *clase en el medio*, para hacer referencia a un sector socioeconómico que, al no tener ingresos fijos o carreras laborales estables, su capacidad de gasto y de ahorro, y su acceso a oportunidades, los coloquen, constantemente, en un espectro gris que no termina de formarse o de establecerse con claridad.

Este tipo de situaciones, como se viene afirmando en la presente investigación, por sus propias características, generaron un tipo de contexto bastante favorable para la preferencia sostenida a favor del fujimorismo ya que, al presentarse un contexto de altísima incertidumbre e inseguridad, Fujimori, justamente, aprendió politizar este tipo de contextos a través de un discurso y un quehacer populista. No solo fue un líder carismático que pudo empatar con una cultura social de características autoritarias, sino que también fue un líder político que pudo comprender y reconocer la precariedad de un sector de la población con la cual pudo generar vínculos políticos y afectivos.

## **2.3 Entrevistado: Fernando Tuesta**

### **2.3.1. El origen y herencia de un patriarca**

Para Fernando Tuesta, el fujimorismo no es solamente un partido político, sino que se trata de un fenómeno que posee contradicciones sociales y culturales bastante complejas. En entrevista, Tuesta (2017) afirmó lo siguiente:

En las últimas décadas, hemos visto cómo este fenómeno se ha venido institucionalizando a través de un partido que se denomina Fuerza Popular, aun cuando no todo el fujimorismo está partidarizado ya que, como se veía en las últimas elecciones, la preferencia electoral fujimorista no es el resultado de un tipo de voto militante sino de un tipo de fujimorismo, cuyas relaciones van a ser más culturales que políticas, digamos un tipo de expresión que será bastante central en la conformación y legitimación de este fenómeno (en entrevista propia).

El populismo de Alberto Fujimori es personalista, esto significa que surge desde un criterio familiar y dinástico y, cuando se captura, la opinión pública hablará de un fujimorismo sin Fujimori.

Sobre ello, y a la luz de lo que finalmente pasó, ese aparente fujimorismo sin Fujimori es lo que intentó hacer Martha Chávez en el 2001, momento en el que la organización política obtuvo uno de sus puntajes más bajos, pero de ahí reaparecerá con el liderazgo político de Keiko Fujimori.

Ella se posicionará como la figura principal del fujimorismo, logrando obtener la mejor votación en Lima Metropolitana luego de las elecciones del 2006. Para Tuesta, estos resultados obtenidos le dieron la oportunidad de consolidarse como la líder indiscutible

y, a su vez, le ayudó a construir un partido institucionalizado al que llamará Fuerza 2011 y luego Fuerza Popular.

Más tarde aparecerá Kenji Fujimori, que en realidad sería los remanentes de lo que sería una disputa familiar interna con respecto al liderazgo del partido; sin embargo, más allá de lo que haya podido suceder entre Kenji Y Keiko definitivamente deja para pensar que un fujimorismo sin Fujimori ha logrado ser superado ya que, a comparación de otros populismos del pasado, que terminaron con la muerte del patriarca, el fujimorismo logró superar esa etapa con la consolidación de la heredera.

Sobre ello, tal como lo señaló Tuesta, si bien la historia del Perú demuestra que se ha tenido patriarcas fundadores de partidos políticos de relevancia, lo que sucede con el fujimorismo sería algo único en la medida que el poder y liderazgo partidario ha logrado transferirse a la hija. Posiblemente fuera de Perú se tengan situaciones similares, como es el caso con LePen en Francia; sin embargo, igual llama la atención que el número de partidos con experiencias similares (de transferencias y herencias del poder político) sigan siendo escasos.

Por todo lo descrito, y según lo afirmado por Tuesta, Alberto Fujimori va a resaltar por el tipo de voluntad política con el que llegó a conservar el poder: en el imaginario de las personas, él desarrolló políticas que dieron efectos y dieron resultados y como afirma Tuesta (2017) “en la política no hay nada mejor que los resultados porque eso es apreciado por la gente, sobre todo porque fueron momentos límites, momentos de terrorismo, de hiperinflación y de inseguridad” (en entrevista propia).

### **2.3.2. Las etapas de consolidación del fujimorismo**

En la entrevista con Tuesta, el politólogo afirma que las etapas del fujimorismo pueden llegar a ser tan complejas como intrincadas. Por ello, hay que tener en cuenta que Alberto Fujimori no va a ser siempre el candidato, así como tampoco va a ser siempre el presidente. En ese sentido, los cambios que se van a ver en la forma fujimorista de hacer política van a ser muy drásticos y hasta dramáticos.

Tan es así que, “Fujimori mismo ni siquiera será la misma persona entre la primera y segunda vuelta, durante los primeros años de la década de los 90s: él es un hombre que entra en la política con una fuerte voluntad de ascender al poder, eso es lo importante,

quería ser presidente y lo logró, muchos quieren ser presidente y no lo consiguen ya que en nuestro país esos caminos, esos canales y esos procedimientos se van acortando con el tiempo” (en entrevista propia). Por eso, a Fujimori se le suele denominar un outsider, alguien que entra a la política sin tener ninguna experiencia previa, sin tener ningún otro partido que lo respalde, ni mucho menos bases electorales ni bases sociales que le puedan dar algún grado de legitimidad, todo surgió en el camino. Por todo ello, es importante reconocer la carrera política que emprendió Alberto Fujimori y que continúa el clan Fujimori liderado por Keiko.

De manera específica, la carrera política emprendida por el patriarca Fujimori se puede trazar en varias etapas, a saber: primero sería la etapa del 90 al 92 cuando es elegido presidente. En esta etapa, él claramente se da cuenta que la gente rechazaba la política de ese momento, tanto decisiones generadas por la clase política, así como las argollas que tomaban dichas decisiones. Sobre ello, Tuesta afirma lo siguiente: “él se da cuenta del rechazo que la gente le tenía a las argollas políticas y se pone del lado de la gente, él hace lo que la gente quería escuchar, irse contra los políticos, contra las instituciones, etc. Es por eso que, cuando él da el golpe, esta acción fue altamente legitimada, fue altamente aceptada, ya que, en ese momento, la democracia decía mucho, pero hacía poco” (en entrevista propia). En este lapso, Fujimori empieza a presentar características autoritarias, pero también características de un líder moderno por las reformas que hizo, sobre todo durante la etapa de 1995.

La segunda etapa vendría de 1995 al 2000. En este lapso, Fujimori se va a mostrar como un líder moderno, pero también mucho más autoritario, puesto que tendrá mucho menos que ofrecer y su política clientelar era cada vez menos viable. Se optó por la politización de la inseguridad y se concentró en elaborar discursos y políticas con respecto a las esterilizaciones, al terrorismo, al control de las fronteras, al pacto con Ecuador, etc., todo ello con el objetivo de obtener armas y legitimidad, y para poder conservar las relaciones de poder que él tanto necesitaba. Ya no se verá al presidente populista y carismático sino al presidente autoritario dispuesto a hacer todo lo necesario para conservar sus relaciones en las argollas más cerradas. Ya no era un presidente para el pueblo, sino que se transformó en un presidente para el poder.

La tercera etapa sería del 2000 al 2006 que, según Fernando Tuesta, sería la etapa del ocaso del fujimorismo. Sobre ello, es importante recordar que en el 2001 el fujimorismo

solamente logro que cuatro candidatos entraran al Legislativo y que Alberto Fujimori se encontraba en situación de fuga.

Finalmente, la cuarta etapa sería del 2006 al 2016 que es la etapa de la reconstrucción del fujimorismo. En este punto, a partir del 2006 en adelante se empieza una construcción del aparato político y electoral como resultado de la voluntad política de Keiko Fujimori. En este momento de consolidación, se destacarán dos puntos, a saber: primero, que el líder indiscutible no será Alberto Fujimori, esto es, el líder histórico del fujimorismo, sino su hija, Keiko Fujimori, quien va a disputar y ganar el liderazgo del partido; y segundo, que Keiko tampoco se va a constituir como la líder indiscutida de la organización ya que, como se ha visto en este proceso de consolidación, no solamente otros miembros de su familia, como sería el caso de Kenji Fujimori, le van a disputar el liderazgo político, sino que, además de ello, se van a generar cuestionamientos al liderazgo de Keiko desde la bancada fujimorista así como desde otros miembros del partido naranja.

### **2.3.3. La popularidad del fujimorismo**

Según lo explicado por Tuesta, la característica más resaltante del fujimorismo es la capacidad de haber empatado sus propias formas políticas con los elementos conservadores y autoritarios de la sociedad peruana. En esa línea, a pesar de que en la etapa del fujimorismo bajo el liderazgo de Keiko Fujimori se hablaría de un fujimorismo de características mucho más liberales (en referencia a sus preferencias de políticas económicas) la forma de construir sus discursos, los símbolos a los cuales se apela y el tipo de memoria que buscan reconstruir para legitimar su presencia en el ámbito público sigue manteniendo las raíces autoritarias.

Sobre ello, tal como lo afirma el politólogo, es necesario reconocer la existencia de una base social fujimorista tan fuerte que ha sostenido lazos de lealtad a través del tiempo, a pesar de que el fujimorismo ya no esté, aparentemente, en los espacios de toma de decisiones del Ejecutivo.

En otras palabras, a pesar de que hay una ancha base social que ya no sería beneficiaria de los programas fujimoristas, esta organización sigue contando con un amplio y fuerte respaldo y legitimidad social. Esta situación la podríamos explicar, como ya se dijo anteriormente, si se entiende el vínculo que existe entre la cultura política conservadora

y autoritaria de la sociedad peruana y el vínculo que este tipo de cultura tiene con las formas políticas que tiene el fujimorismo para operar en el campo público y social.

A modo de cierre de esta parte, se pueden enumerar varias características sobre la relación que mantiene el fujimorismo con respecto a sus electores, con el fin de encontrar explicaciones que evidencien la razón por la que el arraigo electoral a favor del fujimorismo es un fenómeno bastante profundo, dentro de Lima Metropolitana. Entre las que más destacan, según el tema de la presente investigación, se encuentran las siguientes: para empezar, el fujimorismo surge de un modo bastante particular, en tanto que, a comparación de otros partidos previos y posterior a este, su formación y consolidación se dio luego de que el líder de la organización haya ganado las elecciones presidenciales, teniendo acceso a los bienes materiales y económicos del Estado para poder generar y consolidar redes personalistas. En esta dimensión, es necesario enfatizar que el manejo de los recursos públicos ayudó, sobre todo, a consolidar el liderazgo del caudillo y no a reforzar la institución estatal, por más que se trataba de la cabeza del Ejecutivo.

Además, otro punto que se destaca es que el liderazgo carismático del fundador del partido se transfirió, a modo de herencia, a Keiko Fujimori, quien ahora es la líder indiscutible del fujimorismo. Este tipo de transferencia ha hecho que la organización se haya podido consolidar además de mantener una continuidad en el relato personalista fujimorista.

Sobre la consolidación de la organización desde el trabajo político; si bien esta no se puede entender sin las redes clientelares que se formaron con el manejo de los recursos públicos, afirmar ello no es suficiente para comprender la razón por la que las personas generaron lazos de lealtades tan fuertes que han perdurado en el tiempo, incluso cuando Fujimori ya no era parte del poder del Estado. Por esta razón, es igual de importante considerar dos elementos más: los vínculos afectivos que se generaron a partir del discurso a favor de la seguridad económica y contra el terrorismo y la existencia de una cultura social de características autoritarias sobre la cual el discurso fujimorista edificó sus bases y crecer.

Otra de las conclusiones a las que se puede llegar a partir de las entrevistas realizadas a los especialistas es que la raíz de los vínculos afectivos entre Fujimori y sus electores se reparte en varias dimensiones, por ello su importancia y su complejidad. Las que resultan

pertinentes resaltar para la presente investigación serían, primero, que él supo reconocer y corresponder (capaz por intuición o capaz con intención) la sensación de inseguridad e inestabilidad en el que un gran sector de la población se veía obligada a sobrellevar para sobrevivir, tanto por el factor económico, como por el factor de seguridad interna y la guerra contra el terrorismo, Carlos Parodi (2017).

En esa misma línea, es importante resaltar que el haber podido reconocer la inseguridad y la inestabilidad como un miedo constante de la población fue vital para el fortalecimiento de la relación entre el elector y el líder, en tanto que, como ya lo mencionaron los especialistas entrevistados, la figura de Alberto Fujimori permitía que un sector informal y emergente (un sector bastante amplio) se pueda sentir identificada, protegida y escuchada. Por eso, para este caso particular, el nivel de lealtad profesado por el elector fujimorista solamente puede comprenderse cuando se trae a la ecuación el factor afectivo. Alberto Fujimori no solo fue un presidente, sino que fue un tipo de líder que supo forjar confianza y legitimidad: el Chinito de los Cholitos, como diría Durand y Ballón.

Las características socioeconómicas de los votantes fujimoristas limeños no pueden elaborarse únicamente por datos cuantitativos, sino que también deben considerarse elementos cualitativos tales como el acceso a derechos y a servicios de calidad. Esto es importante ya que la experiencia de poder acceder o no acceder a estos servicios o derechos de calidad estaría afectando directamente en la forma en la que las personas van a percibir su realidad su cotidianidad sus recuerdos Y sobre todo sus percepciones con respecto a la clase política del país.

Sobre ello también es necesario considerar cómo es que llega a afectar la inestabilidad económica y laboral en la experiencia socioeconómica de las personas en Lima Metropolitana ya que justamente por este tipo de experiencias cotidianas a lo largo de los años, los votantes limeños van a poder sostener y construir sus lealtades afectivas a favor de Fujimori en relación con los recuerdos generados a partir de sus propias experiencias de vida.

### **CAPÍTULO III: PLANTEAMIENTO DEL PROCESO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN**

En la presente sección se va a exponer el diseño metodológico que se aplicó para la investigación. Sobre ello, se plantea como pregunta general, lo siguiente: ¿Cómo influyó el componente afectivo en el comportamiento electoral de un grupo de votantes limeños que participaron de las elecciones presidenciales del 2016?

Se plantea como problema general lo siguiente: averiguar si la preferencia electoral a favor del fujimorismo entre un grupo de votantes limeños, con rango de edad de 40 a 60 años, expresada en las elecciones generales del 2016, fue resultado un tipo de comportamiento electoral de características afectivas.

Se plantea como objetivo general lo siguiente: conocer cómo el componente afectivo influyó en el comportamiento electoral de un grupo de votantes fujimoristas de Lima Metropolitana para las elecciones generales del 2016.

Se plantea como hipótesis lo siguiente: Dentro de un contexto de inseguridad e inestabilidad, el componente afectivo fue determinante para la consolidación del comportamiento electoral de un grupo de votantes fujimoristas de Lima Metropolitana que participaron de las elecciones generales del 2016.

Sobre el diseño del estudio, su enfoque es, principalmente, cualitativo por lo mismo que los hallazgos y conclusiones obtenidas son el resultado de la aplicación de una entrevista previamente diseñada. De manera específica, el diseño cualitativo de la presente investigación se enfoca en el uso de una entrevista semi estructurada para poder obtener información a un grupo reducido de votantes fujimoristas a través de sus propias historias de vida. Este modo de abordar al grupo de análisis permite elaborar una investigación intensa y profunda, sin dejar de identificar posibles patrones a través de los límites previamente definidos a partir de las categorías conceptuales.

Por ello, no hay una pretensión de generalizar el fenómeno a todos los votantes fujimoristas, sino que, justamente, por la cantidad de entrevistas obtenidas de manera intencional, se hace referencia a un criterio de análisis específico, a partir de la recolección de información y la comparación de dicha información con los datos obtenidos de periodos más prolongados, como pueden ser las encuestas o los trabajos de campo.

Así, la estrategia general para el diseño metodológico se enfocó, principalmente, en un estudio de caso. Para ello, lo que se utilizó como técnica de recolección de información fue la entrevista a profundidad, cuyos resultados y hallazgos luego fueron contrastados con la revisión de la literatura especializada, así como con los hallazgos y conclusiones obtenidos en las entrevistas a los especialistas. Sobre la entrevista a profundidad, se utilizó como instrumento una guía de entrevista.

### **3.1 Diseño del perfil de los participantes**

Para la aplicación de las entrevistas, se conformaron dos grupos, cada uno con sus respectivas baterías de preguntas. El primer grupo correspondió a los votantes fujimoristas y el segundo grupo correspondió a los especialistas sobre el tema en cuestión.

Sobre el primer grupo, el perfil de los votantes fujimoristas obedeció a una serie de características agrupadas en dos conjuntos, a saber: características de inclusión y características de exclusión. Sobre las características de inclusión para seleccionar al grupo de votantes fujimoristas a quienes se les iba a aplicar la entrevista, se presentó la siguiente lista:

1. Todos los participantes deben de haber sido beneficiados de algún programa creado por Alberto Fujimori, sea directa o indirectamente.
2. El rango de edad de los participantes debe ser no mayor a 70 años.
3. Todos los participantes deben residir y votar en Lima Metropolitana.
4. Todos los participantes deben haber votado en el 2016, a favor de Keiko Fujimori.

5. La mitad del grupo corresponde a varones y la mitad del grupo corresponde a mujeres.

Sobre ello, el criterio que se utilizó para aplicar las características de inclusión corresponde al alcance y objetivo de la presente investigación. Por ello, el perfil que se diseñó fue aquel que correspondiera a una persona cuya relación con el fujimorismo no haya sido intermediado por algún partido sino por su propia experiencia de vida dentro de Lima Metropolitana. Por ello, los entrevistados debieron haber sido beneficiados de algún programa ejecutado durante el gobierno de Fujimori, entre otras características.

Sobre las características de exclusión, entendiendo que este conjunto de características permite filtrar el resultado final de la muestra. Sobre ello, si el participante cumplía alguna de las siguientes características no participaría de la entrevista:

1. Si el participante fue o es militante fujimorista.
2. Si el participante ha votado por el fujimorismo en 4 contiendas electorales o menos.
3. Si el participante solamente ha votado por el fujimorismo para las elecciones congresales.
4. Si el participante cuenta con un trabajo estable y con ingresos fijos en un tiempo prolongado (más de 3 años consecutivos).
5. Si el participante estudió en colegio y universidad privada.
6. Si el participante tiene carrera laboral o carrera académica estable. (no es subempleado).
7. Si el participante paga por servicio de salud (seguro privado).

Con respecto a las características de exclusión, y con el propósito de vincular los objetivos e hipótesis planteados en la investigación con las experiencias de vida de los propios participantes, es importante considerar los posibles contextos socio económicos de aquellos votantes fujimoristas que, de alguna u otra forma, se vieron obligados a enfrentar situaciones de precariedad, abandono y/o inestabilidad. Por ello, mediante las variables propuestas en las características 4, 5, 6 y 7 se buscó indagar sobre la posibilidad de que

los electores seleccionados para las entrevistas hayan debido buscar una figura externa que les proporcione seguridad, estabilidad y protección frente a un ambiente de desafección y despojo.

Sobre el segundo grupo de participantes, los especialistas sobre el tema en mención, se utilizaron los siguientes criterios de inclusión:

1. El participante no es militante ni simpatizante fujimorista.
2. El participante no es militante ni simpatizante de alguna organización política.
3. El participante tiene, por lo menos, 3 publicaciones sobre comportamiento electoral, partidos políticos, sistema político en el Perú o comportamiento político peruano, en los últimos 20 años.
4. El participante se encuentra como investigador activo.
5. El participante reside en Lima Metropolitana.

Sobre el segundo grupo de participantes, los especialistas sobre el tema en mención, se utilizaron los siguientes criterios de exclusión:

1. Si el participante expresa una opinión y no un argumento sustentado de manera objetiva.
2. Si el participante no hace actividad académica y de investigación en los últimos 5 años.
3. Si el participante no ha publicado sobre comportamiento electoral, partidos políticos, sistema político en el Perú o comportamiento peruano en los últimos 20 años.
4. Si el participante no es reconocido como parte de la comunidad científica y académica.

De esta forma, sobre los participantes del grupo de votantes, se logró contar con 5 entrevistados. El número corresponde al hecho de que se logró identificar un conjunto de patrones del comportamiento electoral vinculados directamente a la experiencia afectiva, incluir a otros entrevistados tan solo iba a repetir los padrones ya identificados.

Sobre los participantes del grupo de especialistas, se logró contar con 3 entrevistados. El número corresponde, sobre todo, a la disponibilidad de tiempo como a la capacidad de poder tomar distancia metodológica sobre el tema. Sobre ello, se pudo identificar la complejidad emocional del tema de investigación entre miembros de la comunidad académica en tanto que, a pesar de contar con recursos intelectuales para generar análisis de diversos casos de estudio, el tema en particular evocaba opiniones muy personales que invalidaban cualquier tipo de postura vinculada al especialista.

### **3.2 Diseño, validación y aplicación del instrumento metodológico**

Sobre la entrevista a profundidad, el instrumento aplicado fue una guía de entrevista, el cual contiene 6 partes, a saber: la introducción, el recuerdo y auto percepción sobre la década de los 90s, la autopercepción como votante fujimorista, el reconocimiento de figuras fujimoristas y su percepción sobre ellas, la percepción sobre el fujimorismo y el reconocimiento de otros líderes políticos.

El objetivo de la primera parte es el de poder elaborar el perfil de la persona a partir de sus respuestas sobre sus propias experiencias e historias personales. Para ello, se le pregunta sobre la ciudad de origen, la ciudad de residencia, las percepciones que tiene sobre Lima y las redes sociales con las que interactúa, como podrían ser la parroquia, clubes deportivos, hábitos sociales, etc.

También se le formulan preguntas relacionadas a la experiencia laboral y ámbito de trabajo. En esta batería de preguntas específicas se busca conocer si el participante tiene algún tipo de seguridad laboral o si, por el contrario, su experiencia es inestable e insegura.

En esta primera parte, también se busca penetrar en el tipo de formación que recibió la persona, tanto a nivel educativo como a nivel familiar. Sobre su experiencia educativa, se le pregunta sobre la percepción que tiene sobre el colegio, qué tipo de educación recibía (si era estatal, religioso o laico), qué actividades le gustaba realizar, qué actividades le causaban rechazo y por qué. La intención es registrar si la persona tenía una vida social activa o si más bien se ve indicios de una persona que le cuesta sociabilizar o si rechaza

la experiencia educativa por algún trauma o situación desagradable, como podría el acoso o bullying.

Para penetrar hacia el nivel familiar, las preguntas que se plantean tienen dos conjuntos. El primer conjunto busca descripciones generales sobre el núcleo familiar, sea por el lugar de nacimiento como las actividades que realizaban en familia (si es que alguna). El segundo conjunto busca ahondar en la relación misma entre el participante y su núcleo familiar. Se busca averiguar sobre el tipo de relación que tenía con las figuras paternas y maternas para poder identificar patrones de violencia familiar o ausencia de alguna figura relevante. En esta sección se pregunta si algún miembro familiar ha sido o es cercano a alguna agrupación política.

La segunda parte corresponde al recuerdo y autopercepción que tiene el participante sobre la década de los 90s. En esta parte, se busca traer a la superficie las sensaciones que tiene el participante sobre el golpe de Estado de 1992, sobre Abimael Guzmán, Alberto Fujimori y el terrorismo y los impactos en la economía personal/familiar con respecto a la política económica del momento. A su vez, se incide sobre los recuerdos que el participante tiene sobre el fujimorismo. El objetivo de estas preguntas es elaborar una correlación entre el recuerdo del fujimorismo con las sensaciones de inseguridad y abandono exacerbados por el contexto particular.

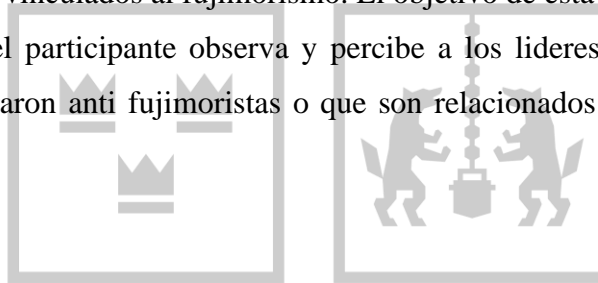
La tercera parte corresponde a la autopercepción como votante fujimorista. El objetivo de esta batería de preguntas es conocer las razones que tiene el participante para votar por el fujimorismo. Para ello, se le pregunta sobre el recuerdo más importante que tiene sobre el fujimorismo, desde cuándo y por qué le vota al fujimorismo, si su entorno cercano también vota al fujimorismo o si es que ha tenido desencuentros por su opción electoral. Además, se plantea la pregunta sobre las críticas hacia el fujimorismo que involucra temas de corrupción y violación de derechos humanos. Finalmente, se le pregunta si ha participado de alguna campaña electoral o si alguna vez ha pensado en hacer vida militante o partidaria a favor del fujimorismo.

La cuarta parte corresponde al reconocimiento de figuras fujimoristas y su percepción de ellas. Para ello, se hace la dinámica de fotografías, la cual consiste en mostrarle una foto para que diga quién es y qué piensa sobre esta persona. Luego, se le pregunta sobre su opinión y percepciones sobre Alberto Fujimori, Keiko Fujimori y Kenji Fujimori.

Específicamente, sobre la forma en la que hacen política, qué impresiones y sensaciones les genera cuando los escuchan o ven. El objetivo de esta batería de preguntas es el de poder corresponder el relato de recuerdo y auto percepción con el reconocimiento de las dirigencias fujimoristas.

La quinta parte corresponde a la percepción que se tiene sobre el fujimorismo. Se pregunta sobre qué opina de Fuerza Popular y qué caracteriza a los fujimoristas. El objetivo de esta batería de preguntas es el de poder averiguar si el participante se identifica como parte del fujimorismo, de alguna u otra medida.

Finalmente, la sexta parte corresponde a la percepción sobre los otros liderazgos o personajes políticos vinculados al fujimorismo. El objetivo de esta última dinámica es el de registrar cómo el participante observa y percibe a los líderes políticos que, en su momento, se declararon anti fujimoristas o que son relacionados como la oposición a Alberto Fujimori.



### **3.3 Desarrollo de los procedimientos metodológicos**

El diseño de la guía de entrevista contó con un procedimiento de 5 pasos, a saber: el diseño de un piloto, la validación del piloto a cargo de expertos sobre el tema, la recopilación de información, la aplicación de la entrevista final y, finalmente, el proceso de análisis de información.

El diseño de piloto se desarrolló durante el periodo 2015 - I, en el curso de Taller de Investigación, bajo la asesoría del profesor Carlos Eduardo Pérez Crespo. En esta primera parte, se elaboraron 7 etapas, a saber:

1. La formulación de la pregunta inicial de investigación
2. La identificación del tema general y temas específicos que serán abordados en la investigación
3. La revisión del estado de la cuestión
4. La elaboración de conceptos
5. Planteamiento de hipótesis
6. Relación entre concepto, variables e indicadores

## 7. Diseño de metodología para aplicación de entrevista

- a. Perfil del entrevistado
- b. Aplicación de la entrevista piloto
- c. Primeros hallazgos

Para la primera etapa, se planteó como pregunta inicial de investigación lo siguiente: ¿cuáles son los elementos que influyen en la consolidación de la simpatía política hacia el fujimorismo entre las personas adultas de Lima Metropolitana?

A partir del planteamiento de esta pregunta inicial, se trazaron dos temas generales: cultura política y fujimorismo mientras que el tema específico se planteó de la siguiente forma: cultura política limeña y experiencias subjetivas entre los pobladores adultos de Lima Metropolitana como elementos que determinan la simpatía política hacia el fujimorismo.

De esta forma, se hizo una primera revisión del estado de la cuestión sobre cultura política, cultura política limeña, fujimorismo, militante, simpatizante y votante. Los resultados de esta primera revisión se utilizaron para delimitar el sujeto de estudio y, con esta delimitación, rediseñar, ajustar y especificar los conceptos de la hipótesis de investigación y, en consecuencia, las preguntas para las entrevistas y trabajo de campo.

Así, para cultura política, se hizo una revisión de los siguientes autores y textos especializados: *Diccionario de Política*, de Norberto Bobbio (2008); *Diccionario de Ciencia Política*, de Dieter Nohlen (2006); y *The Civic Culture*, de Gabriel Almond y Sidney Verba (1963).

En el caso de cultura política limeña, se hizo una revisión de los siguientes autores y textos especializados: *Lima y sus arenas: poderes sociales y jerarquías culturales*, de Danilo Martuccelli (2015); *Clases, Estado y Nación en el Perú*, de Julio Cotler (2005); *Cuestiones y horizontes: antología esencial. De la independencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, de Aníbal Quijano (2014) y *Perú en la era del chino: la política no institucionalizada y el pueblo en busca de un salvador*, de Yusuke Murakami (2012).

En el caso de fujimorismo, se volvió sobre el texto de Yusuke Murakami (2012) antes mencionado y también se consultó *Democracia sin partidos. Perú 2001 – 2005*, de Martín Tanaka.

### **3.3.1. Definición de categorías para el diseño de la entrevista**

Para esta sección, se optó, primero, poder diferenciar entre los conceptos de militante, simpatizante y votante. Para ello, se hizo una revisión bibliográfica de los tres conceptos con el fin no solamente de proponer una definición a partir de los objetivos de la entrevista sino también para elaborar una comparación que pueda establecer distinciones entre ellos.

Así, luego de la construcción de los conceptos expuestos, se identificaron dos tipos de variables para la construcción de la hipótesis: la variable independiente (cultura política de Lima Metropolitana) y la variable dependiente (comportamiento electoral de los simpatizantes fujimoristas). Sin embargo, luego de la comparación de los resultados de la primera revisión bibliográfica con los resultados del trabajo de campo, el cual se detalla en la quinta parte de esta sección, se rediseño la variable dependiente a “comportamiento electoral de los votantes fujimoristas”.

De esta forma, la primera hipótesis generada se plantea a partir de que la cultura política limeña influye directamente en los vínculos emocionales entre el votante y el candidato, dando como resultado una alta probabilidad de que la preferencia electoral no solo sea un acto racional, sino que también posea una dimensión afectiva.

A partir de la hipótesis planteada, se establece que el sujeto de estudio es el votante fujimorista de Lima Metropolitana y, por consiguiente, la pregunta de investigación que se formula es la siguiente: ¿cómo se expresa la cultura política limeña entre los votantes fujimoristas adultos de Lima Metropolitana?

Finalmente, luego de la revisión de la literatura especializada en el tema, así como las observaciones emitidas luego de la validación de expertos, se ajustó la pregunta de investigación, para dar mayor énfasis en la relación entre experiencia afectiva y comportamiento electoral.

### **3.3.2. Validación de expertos.**

Se elabora una primera batería de preguntas, junto a una primera propuesta de preguntas metodológicas para la investigación, tema general y primera versión de hipótesis. El material elaborado se presentó para el Seminario de Investigación I, así como a algunos docentes de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Luego de las observaciones realizadas, se elabora una nueva propuesta en el manejo de conceptos y, con esta propuesta, se elabora una nueva pregunta general de investigación y las preguntas específicas.

Sobre las observaciones realizadas, se sugirió utilizar referencias actualizadas y que hayan sido publicadas recientemente. A su vez, se sugirió reemplazar cultura política por comportamiento electoral para, de esta forma, poder sostener una investigación con debates y conceptos elaborados desde la Ciencia Política, tomando en consideración el trabajo realizado por Hernán Chaparro (2016) en relación con cultura política limeña, informalidad y preferencia electoral. También se observó el universo de personas a quienes se aplicaría la encuesta, por lo que se sugirió delimitar de manera bastante específica el perfil de las personas a quienes se estaría realizando la entrevista a profundidad, así como de elaborar el perfil de especialistas sobre el tema.

Luego de ello, se elabora una última versión de las herramientas de recojo de información, a partir del reajuste de los conceptos y de la hipótesis general. De esta forma, se construye la hipótesis que ha iniciado la presente investigación, así como las preguntas generales y específicas compartidas párrafos arriba.

### **3.3.3. Proceso de recopilación de la información obtenida**

La información recopilada se puede agrupar de la siguiente manera. El primero corresponde a los resultados de las entrevistas semi estructuradas a los votantes, realizadas durante el año 2017. Sobre ello, se contactó con los participantes a través de personas en común y se coordinaron las entrevistas según la disponibilidad del participante. Todas las entrevistas se realizaron en un aproximado de 2 horas y 30 min y todas las entrevistas fueron cerca de la vivienda del participante o dentro de su vivienda. El registro de la información fue a través de una grabadora, la cual empezó a registrar luego de tener la aprobación explícita del participante. Además, se utilizó un cuaderno de

anotaciones para registrar notas en el momento y un conjunto de fotografías que correspondía a una de las dinámicas de la entrevista.

El segundo conjunto corresponde a los resultados de las entrevistas a los especialistas, realizadas durante el año 2017. Sobre ello, ya que todos los especialistas ejercían dentro de alguna universidad para las fechas en las que se desarrollaron las entrevistas, se les contactó a través de los datos proporcionados por sus instituciones. Todas las entrevistas se realizaron previa coordinación con los participantes, fueron realizadas en un aproximado de 1 hora y todas fueron en las oficinas de cada participante. El registro de la información fue a través de una grabadora, la cual empezó a registrar luego de tener la aprobación explícita del participante. Además, se utilizó un cuaderno de anotaciones para registrar notas en el momento.

Todas las entrevistas fueron previamente consensuadas y explícitamente acordadas al iniciar la grabación. De todas maneras, se advertía, antes de empezar a grabar, que había la posibilidad de cortar la grabación el momento que la persona participante así lo deseara. A su vez, todos los votantes solicitaron mantener el anonimato durante el análisis y discusión de los resultados, así como que se acordó el uso restringido de sus datos personales. Por ello, toda información que se ha compartido para la investigación ha sido explícitamente con objetivos académicos y que, por lo mismo, se ha tenido en consideración no compartir, bajo ningún sentido, los datos personales de los votantes.

El número de entrevistas aplicadas se estableció al momento de reconocer una saturación en la información. Esto es, tanto para el caso de los votantes, como para el caso de los especialistas, las entrevistas se desarrollaron hasta el momento que se empezó a identificar que ya no había información relevante o novedosa que incluir a la investigación. Por ello, el total de entrevistas aplicadas a los votantes fue de doce, mientras que el total de entrevistas aplicadas a los especialistas fue de seis.

Finalmente, luego de las transcripciones de las entrevistas, estas se procesaron a través del ATLAS ti para que luego puedan ser procesadas y ordenadas a partir de las variables y los indicadores establecidos en los objetivos de la investigación.

### **3.4 Hallazgos y resultados obtenidos**

#### **3.4.1. Entrevistas a votantes fujimoristas**

Sobre los votantes fujimoristas se ha logrado obtener una cantidad de cinco entrevistas realizadas a profundidad, esto es, que fueron entrevistas cuya duración ha sido de 2 horas para cada uno de los entrevistados, con el objetivo de poder profundizar sobre su experiencia particular de vida y cómo esta experiencia se podría o no relacionar con el vínculo afectivo hacia el fujimorismo.

En ese sentido, es necesario insistir en que los hallazgos obtenidos a partir de estas entrevistas realizadas no pueden extenderse ni extrapolarse hacia toda la comunidad naranja sino únicamente a la persona particular sobre la cual se ha hecho la entrevista. Por ello, la relevancia de estas entrevistas se encuentra en el contenido cualitativo de la información obtenida y que, justamente por esta información, se ha podido obtener testimonios de calidad que ha permitido constatar el nivel de complejidad que puede llegar a generarse en lo referente a la construcción de una preferencia electoral determinada. En esa línea, es importante dar cuenta de que las preferencias electorales no pueden analizarse como si fueran decisiones únicamente coyunturales ya que, tal como lo van a demostrar las entrevistas realizadas a profundidad, para el caso de este grupo de personas su preferencia electoral a favor del fujimorismo es el resultado de una sumatoria de experiencias vividas junto a los afectos generados y percepciones construidas.

Otro punto a tener en cuenta es que ninguna de estas cinco entrevistas corresponde a personas que han tenido algún tipo de experiencia partidaria o compromiso militante; de hecho, en el núcleo familiar no ha habido una experiencia similar a excepción de uno de los entrevistados a quien se le comprometió con repartir volantes de Alberto Fujimori para las elecciones del 92, cuando estaba en el colegio, por iniciativa del grupo del colegio y junto a su mamá.

Además de ello, también se preguntó sobre la posibilidad de que la persona entrevistada fuera o no parte de alguna otra organización política; con el objetivo de poder comprobar si la afección positiva a Fujimori podría ser el resultado de una experiencia organizativa particular. Sobre ello, a excepción de uno de los testimonios, que compartió ser parte de una parroquia, las demás personas comentaron que no han participado ni tienen interés en participar en algún colectivo; en otras palabras, se trató de un grupo de personas que

se han dedicado toda su vida a la familia, al trabajo y/o al estudio. Más aún, el único testimonio que hizo referencia a la participación en una parroquia, lo hizo por buscar un lugar donde poder contener la depresión ocasionada por haber sido víctima de terrorismo.

Es igual de necesario destacar que todas las entrevistas han hecho referencia a los recuerdos de sus propias experiencias; esto quiere decir que, hay una posibilidad de que lo expresado esté distorsionado con respecto a lo que realmente pasó. Sin embargo, ello no le resta valor al testimonio ya que, justamente, en el recuerdo generado se puede encontrar las razones por las cuales la preferencia electoral a favor del fujimorismo ha sido una inclinación sostenida, a pesar de los años transcurridos.

En ese sentido, se ha encontrado que el recuerdo construido presenta elementos extraídos de la experiencia vivida, tales como haber sobrevivido al terrorismo, al desempleo, a la inestabilidad laboral y, como consecuencia, la formación de un agradecimiento hacia Fujimori por haber ejecutado programas de asistencia social. Además, tal como se verá en todos los testimonios, la presencia misma de la autoridad ha calado y correspondido en la necesidad de una figura de protección, al punto que uno de los testimonios haría una comparación entre la presencia de Fujimori con la presencia del papá.

Sobre el voto a favor de Alberto y el voto a favor de Keiko, solamente uno de los testimonios refirió que su simpatía hacia el fujimorismo se debe más que todo a Keiko Fujimori, sin que ello implique una percepción negativa hacia Alberto. Para este caso particular, resulta interesante que la persona entrevistada refirió haber conocido en persona al presidente, cuando ella fue llamada a formar en la escolta escolar, como parte del comité de bienvenida a Fujimori; sin embargo, al no tener mayor recuerdo o vínculo con él, no fue sino hasta que Keiko Fujimori empezó su carrera electoral que la entrevistada empezó a generar empatía a favor de la candidata. Todos los demás, sí explicaron por qué votaron y seguirán votando a favor del fujimorismo, cada vez que sea necesario.

Ahora bien, con el objetivo de poder sintetizar los resultados de las entrevistas, estos mismos han sido reorganizados en tres bloques, tal como se puede constatar en el anexo 02 del presente documento, a saber:

1. Percepciones y experiencias sobre Lima Metropolitana

2. Experiencia de vida y simpatía por Alberto Fujimori
3. Recuerdos y afectos hacia Alberto Fujimori

### **3.4.2. Percepciones y experiencias sobre Lima Metropolitana**

La relevancia de los hallazgos obtenidos en este primer bloque se haya en el hecho de que, tal como la teoría revisada y las entrevistas a los especialistas lo afirmaron, los electores fujimoristas también afirman que uno de los principales problemas de la capital es que se percibe como una ciudad insegura, violenta, que genera desconfianza y puede llegar a producir frustración. Cabe destacar que, de las cinco entrevistas realizadas, cuatro afirmaron no solo que no les gusta vivir en Lima, sino que estarían considerando la posibilidad de mudarse, de no ser porque su actividad laboral les demanda residir en la capital.

También resalta el hecho de que todos coincidieron en que su percepción sobre Lima es que se trata de una ciudad insegura, por más que ninguno fue directamente víctima de algún tipo de asalto. Sobre ello, por ejemplo, una de las personas entrevistadas afirmó que “no me han robado, no me han hecho nada. Pero... no sé, es que sales con un temor a la calle.” Este tipo de testimonios confirman que las percepciones sobre la ciudad en la que se vive afectan directamente en las relaciones con el entorno, así como en las predisposiciones con respecto a las demás personas; en otras palabras, tal como se afirmó durante las primeras partes de la investigación, la percepción de inseguridad estaría directamente influyendo en que se genere mayor desconfianza entre las personas.

Sobre ello, resulta necesario considerar cuáles podrían ser las razones por las que las personas entrevistadas afirman tener miedo viviendo en Lima, a pesar de que, directamente no han sido afectadas por algún tipo de robo o crimen que justifique racionalmente el temor. Así, se podría interpretar de que el miedo es la expresión de la posibilidad de perder algún tipo de bien, sea material o simbólico, sumado a la sensación de desprotección. En esa línea, cabe la posibilidad de que exista un miedo constante a ser despojado y que esta posibilidad, tan solo la posibilidad, sea suficiente para considerar que uno de los elementos que afectaría directamente en sus emociones sería la experiencia de residir en la capital.

### 3.4.3. Experiencia de vida y simpatía por Alberto Fujimori

Sobre este bloque, es interesante que, de las cinco entrevistas, cuatro hayan relacionado su simpatía a favor de Alberto Fujimori por uno de tres motivos, a saber: porque combatió el terrorismo, porque su durante su gobierno había trabajo y/o porque durante su gobierno se pudo proveer de implementos escolares a las familias peruanas. Sobre el primer motivo, cabe destacar que fueron dos personas las que hicieron referencia a la guerra contra el terrorismo; sin embargo, sus experiencias sobre la materia son distintas entre sí.

De esta forma, para el caso de la persona 03, el problema de la subversión habría afectado directamente a su propia comunidad, en Pasco. Más aún, en sus palabras, el problema específico con el terrorismo fue que “nadie quería representar a los huérfanos, a la población que ha sido azotada por la subversión porque todo el mundo tenía miedo.” En este caso se puede ver, de manera bastante clara, la interpretación que se ha brindado para el primer bloque, sobre cómo el miedo es la expresión de un sentimiento de abandono frente a una situación violenta e inestable. Más aún, la misma persona también afirmó lo siguiente “nadie quería decir -yo los defiendo a ustedes, yo los ayudo a ustedes”.

Por eso, para este caso, su experiencia directa con el terrorismo ocasionó que se generaran expectativas de seguridad y protección, las cuales fueron satisfechas cuando Fujimori llegó a su comunidad, con el objetivo de conformar rondas campesinas. Este testimonio resulta importante porque la persona entrevistada fue uno de los dirigentes a los que se le encargó la formación de estas rondas, por lo que tuvo la oportunidad de conocer al presidente de manera directa:

“Para mí fue muy impresionante, porque él estuvo visitando los pueblos, llegó a Oxapampa, llegó a Huayllay, entonces era un presidente que había hecho un cambio total a nuestro distrito (...) antes no teníamos electrificación, llegó con el presidente (...) cuando Fujimori llegó a ser presidente, se cambió la historia, un cambio total.”

Para el caso de la persona 04, su experiencia de simpatía a favor de Fujimori también estuvo marcada por la guerra interna, pero de una manera diferente. En este caso, se trató de que este votante estudió en un colegio para hijos de la Policía, por lo que la noción de compromiso y lealtad, así como la formación de su identidad, estuvo directamente marcado por su experiencia escolar: “tú sientes como ellos sienten su dolor; entonces, en eso está el compromiso. Yo estaba siempre comprometido con mi colegio, y en mi colegio nos daban siempre el mensaje de justicia, paz y ley.” Por ello, como se puede observar, si

bien en ambos casos su experiencia de vida estuvo marcada directamente por la guerra subversiva, no se está frente a casos de características similares, a pesar de que ambos hacen referencia al manejo que tuvo el gobierno de Fujimori con respecto al terrorismo y a la inseguridad ocasionada. Sobre ello, la persona 04 afirmó que “empecé a tener simpatía (por Fujimori) porque hubo un cambio para bien. Quizá ahora se cuestionen muchas cosas, pero en ese momento era un cambio real de vida.”

Para el caso de la persona 01, se va a tener otro tipo de experiencia y su simpatía con Fujimori que, si bien está relacionada con el trauma provocado por el terrorismo, la referencia a la que se aludió más fue a la posibilidad laboral que tuvo y por la cual acabó su carrera universitaria. En este tipo de experiencia se pudo constatar que los programas sociales del gobierno fujimorista no solo brindaron asistencia a las personas en condición de vulnerabilidad, sino que también dieron oportunidades laborales para madres solteras, como el caso de la persona entrevistada:

“El Chino hace el programa educativo Wawa Wasi ... ahí es donde a mí me abre la puerta al trabajo. Yo no trabajaba, yo ahí empecé a trabajar (...) mi miedo más fuerte no fue por el terrorismo en sí sino porque mi economía estaba hasta el keke (...) pude trabajar como dos o tres años, ahí es donde puedo, por fin, terminar mi carrera, ahí empalmó todo. Y eso fue el Chino”.

Un caso similar se vio con los hallazgos obtenidos en la entrevista realizada a la persona 05. Según lo relatado, hay un reconocimiento del trabajo del gobierno fujimorista por brindar materiales y uniformes a las familias para que puedan enviar a los hijos al colegio. El rol paternalista que asumió el gobierno a favor de estas familias fue reconocido como una protección casi a un nivel familiar: “en los peores momentos que hemos vivido, con el terrorismo, él nos ha cuidado como un papá”.

#### **3.4.4. Recuerdos y afectos hacia Alberto Fujimori**

Para este bloque es necesario volver a considerar lo que se afirmó al comienzo de este documento, en relación con los recuerdos y el hecho objetivo. Sobre ello, si bien no se cuenta con evidencia fehaciente que pueda confirmar lo dicho en los testimonios, ello no quita valor a lo expresado ya que, como se viene argumentando, el recuerdo, por sí mismo, resulta elemento constitutivo a la identidad de la persona, así como una fuente de información afectiva que permite comprender las razones por las que, en este caso, las personas entrevistadas han generado un vínculo especial con respecto a sus preferencias electorales. De esta forma, la relevancia de este bloque es poder dar cuenta de que, para

este caso en particular, la simpatía a favor del fujimorismo necesariamente debe comprenderse considerando también la historia personal de los entrevistados.

De manera específica, se destaca que, de las cinco personas entrevistadas, tres afirmaron que sus afectos positivos por Alberto Fujimori se generaron en el momento de haberlo conocido; mientras que, los otros dos testimonios afirmaron que sus afectos positivos hacia el Chino se debieron a que durante su gobierno se implementaron programas a favor de las víctimas del terrorismo, por lo mismo que estas dos personas fueron beneficiarias directas.

Sobre las tres personas que afirman haber conocido a Alberto Fujimori, se destaca que todas fueron en circunstancias diferentes y que, por ello mismo, generaron impactos diferenciados. Por ejemplo, para el caso de la persona 01, el acontecimiento ocurrió debido a que ella era promotora del programa Wawa Wasi y, por lo mismo, debía estar en comunicación constante con otras promotoras y con directores de colegios, sobre todo para poder encontrar lugares donde establecer el comedor del programa:

“... porque ha sido mi colegio ese que derrumbaron, donde digo que también funcionó el comedor popular, mi colegio de primaria. Cuando derrumbaron el colegio para construir el nuevo colegio, yo lo vi a él ahí ... ahí lo conocí, de jean y camisa arremangada ... mucho me recordaba a mi papá”.

En este caso, la referencia a la figura paterna, como asociación directa al recuerdo que se construyó sobre Alberto Fujimori, es bastante significativa ya que se trata de una persona con ausencia de padre (durante su infancia, el padre viajaba por temas laborales y pocas veces estaba en casa y luego, por el divorcio con su madre, dejó de frecuentarlo, hasta que el señor, finalmente, falleció), por lo que se puede inferir que apelar a esta referencia hace hincapié en una autopercepción de abandono y en su necesidad de protección, más aún si el escenario en el que conoció al Chino fue cuando su colegio de primaria (referencia a su niñez) estaba siendo derrumbado para construir un colegio más grande:

“Cuando yo lo veía a mi papá en las obras, mi papá trabajaba en las obras de metal mecánica, y yo lo veía ahí al Chino con su jean, sus zapatillas ... o sea, no me lo han contado, lo he visto.”

Otro punto para resaltar es que la entrevistada afirmó que Fujimori le generó un sentimiento de bondad y de cercanía, que a pesar de que no tenía ninguna relación con él

hacía referencias de ese encuentro con una suerte de cariño familiar, llamándolo Chinito, mientras recordaba cómo él se mostraba como una persona sonriente y amable.

Para el caso del segundo testimonio, la persona entrevistada afirmó haberlo conocido cuando ella cursaba los últimos grados de secundaria, en un colegio en Nuevo Chimbote. Si bien no recuerda la fecha, ni tampoco hay alguna fotografía del hecho, durante la entrevista se explicó que el encuentro fue una actividad que parecía haber sido organizada en el momento, como si el presidente hubiera llegado de casualidad. No había más personas, solamente la escolta escolar que se conformó ese mismo día, los profesores que acompañaron al alumnado, Fujimori y sus guardaespaldas, nadie más.

Este caso es interesante resaltar ya que, si bien su simpatía por el fujimorismo se generó más por la figura de Keiko Fujimori que la de Alberto, el recuerdo al que se hizo referencia fue expresado de manera bastante positiva, por la sensación que le generó el encuentro:

“Él llegó en una especie de avioneta, bajó, pasó y tenía el carro ahí esperando, pero se dio el tiempo de ... se acercó, saludó, muy amable, nos saludó a todos. Era recontra joven (...) se le veía bien joven, amable, caía simpático. Me pareció una persona buena gente, eso sentí.”

Más aún, si bien durante esta actividad señalada no hubo mayor interacción, la entrevistada asoció el sentimiento que le generó Fujimori como si fuera una emoción generada por un pariente cercano: “la verdad que era una persona super amable, simpático, como si fuera tu tío o algo así.

Esta asociación entre Fujimori y algún familiar cercano se va a repetir para el caso de la persona 04. Ella fue beneficiaria de un programa público, por ser víctima de terrorismo, programa que fue implementado durante el gobierno de Fujimori y del cual esta persona recibía aprox. s/. 300.00 del Ministerio de Economía.

Según lo que relató durante la entrevista, su esposo fue víctima de un atentado, dejándola viuda y al cuidado de dos hijos. Puesto que ella no logró culminar algún tipo de estudio técnico, su capacidad laboral se vio bastante limitada, sobre todo dentro de un contexto económico particularmente agresivo e inestable. Por esta razón, el hecho de haber sido beneficiaria de un Programa de asistencia económica fue una oportunidad para que pueda invertir en una suerte de estabilidad para su familia: “con esa plata la use para educar a mis hijos, necesitaba dinero para que mis hijos se educaran y yo seguir trabajando (...)

Gracias a Dios que en ese entonces ya estaba saliendo mi ayuda del Ministerio (...) no era bastante, pero yo hacía para que me alcance.”

Este caso es bastante llamativo ya que ofrece un testimonio directo sobre las consecuencias y resultados de un tipo de Programa que se implementó durante el gobierno de Fujimori y, sobre todo, cómo es que haber sido beneficiado de este Programa generó un vínculo afectivo directo entre el líder y la persona: “es por eso que yo le tengo mucho... mucho, mucho cariño al Chino, porque me sentía como un papá que me protegía, ¿no?” Sobre ello, la persona 03 también fue beneficiario del mismo programa, pero sus recuerdos y afectos más giran alrededor del relato sobre la guerra contra el terrorismo. Sobre ello, en este caso también se manifestó una asociación entre Fujimori y algún pariente o familiar cercano, pero sobre todo porque el vínculo entre el Chino y él es, más que todo, de agradecimiento:

“Yo me siento agradecido, porque gracias a él estoy parado acá. Mi familia era amenazada, ha sido destruida, ha pasado por unos procesos muy fuertes (...) es como si hubiera respetado a los de mi familia, como si él nos hubiese cuidado y ayudado a todos, como si fuera mi papá. Estoy y siempre estaré agradecido por eso. Capaz no muchos entiendan esto, pero me siento así. Estoy acá, ahorita hablando porque Fujimori nos ayudó y por eso siempre estaré con él”

Finalmente, para el caso de la persona 03, como se mencionó bloques arriba, sus recuerdos con respecto a Fujimori se tejieron desde el momento que lo conoció, cuando la persona entrevistada era líder juvenil en su comunidad, tratando de organizar a su pueblo para sobrevivir los atentados cometidos por el terrorismo. Sobre ello, si bien el entrevistado no expresó algún tipo de agradecimiento explícito o asociación entre Fujimori y algún familiar o pariente, sí comentó que gracias a la ayuda que se recibió de Alberto Fujimori su comunidad no solo pudo sobrevivir, sino que, sobre todo, pudo prosperar, hecho que le impulsó a perseguir una carrera política y por lo que, años después, logró llegar a ser congresista de la bancada fujimorista, para el año 2016.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A partir de la revisión de la literatura especializada sobre el tema, de la información proporcionada por los especialistas entrevistados y los hallazgos obtenidos del grupo de votantes fujimoristas, esta investigación concluye y recomienda lo siguiente:

- El estudio del comportamiento electoral, así como de las preferencias electorales, requieren ser abordadas desde una mirada amplia y multidisciplinaria. En esa lógica, si bien la coyuntura afecta directamente la forma en la que se perciben y evalúan a las autoridades y líderes electorales que se presentan durante una campaña electoral, se ha demostrado que también se requiere comprender las características de la estructura socio política y cultural, así como también considerar las experiencias personales y colectivas como variables que influyen directamente en el comportamiento electoral del votante.
- Si bien aún se insiste en dicotomizar al elector como racional o emocional, esta investigación ha demostrado que dicha dicotomía no solo no es útil, sino que puede conllevar a lecturas erróneas sobre cómo se expresa este tipo de fenómeno en particular. De esta forma, se requiere replantear los modos en los que se ha venido generando conocimiento acerca de las preferencias electorales en el Perú para poder introducir de manera apropiada al sujeto clave de este tipo de estudios: el elector y, con ello, reconocer que el elector, al ser un sujeto predominantemente social, es tan complejo como multidimensional. Por ello, reducirlo a una sola mirada o dimensión es, en realidad, una apuesta que conllevaría a resultados superficiales.

Sumado a ello, es igual de importante dar cuenta de la necesidad de construir un tipo de metodología que no responda a un modelo general sino a una dinámica que pueda considerar las características particulares de cada caso de estudio. En otras palabras, si bien el conjunto de elementos que puede llegar a abarcar el estudio de los comportamientos electorales puede mantener elementos similares, también le exige a la persona que está investigando el fenómeno que pueda reconocer que las preferencias electorales son, en el fondo, una relación directa entre el líder y el elector.

- Específicamente, sobre el tema del elector fujimorista en Lima Metropolitana, se ha demostrado que las personas entrevistadas no han venido efectuando su voto a favor del fujimorismo de manera reactiva ni coyuntural sino como la expresión de un acumulado de experiencias afectivas generadas por la forma en la que han percibido el liderazgo de Alberto Fujimori y Keiko Fujimori. Sobre ello, como se ha descrito durante el presente trabajo, estas experiencias afectivas únicamente se han podido construir y consolidar dentro de un ambiente de inestabilidad económica y desafección política por lo que la necesidad de buscar seguridad, estabilidad y protección fue un tipo de afecto que se identificó en todos los casos. En esa misma lógica, quedaría pendiente poder elaborar más investigaciones sobre cómo las nostalgias, expectativas y miedo al despojo pueden influir en el elector.
- Otro punto que se requiere tener en cuenta para próximas investigaciones es el hecho de que los simpatizantes fujimoristas, contra los prejuicios que suelen estar en un sector de la población, sí tienen información sobre los hechos ocurridos durante la guerra interna; sin embargo, y este es el punto que debe considerarse, a pesar de los hechos, hay una memoria colectiva política que se asienta con más peso y por la que se podría estar hablando de la construcción de una comunidad fujimorista (comunidad naranja). En esa misma línea, es necesario resaltar cómo la memoria política y la reproducción de los afectos son dos fenómenos que influyen en el comportamiento electoral. Más aún, posiblemente se podría estar frente a una situación donde la experiencia afectiva podría ser materia de herencia intergeneracional, por lo que la construcción y consolidación de una comunidad política (como sucedió con el

APRA) podría estar dándose desde ya.

- Si bien los resultados obtenidos solamente son aplicables para las personas que participaron de la entrevista, ello no impide que se puedan generar más preguntas e investigaciones que busquen comprender y comprobar si esta dinámica se replica en otros electores fujimoristas y con otros liderazgos carismáticos tanto del sector de las derechas, como de las izquierdas. Sobre ello, es pertinente dar cuenta que, muchas veces, los hechos históricos por sí mismos no siempre son suficientes, sobre todo si se está frente a un caso donde influye la percepción de abandono por parte del Estado y el liderazgo carismático del líder puede llegar a ser tan fuerte que, a pesar de los hechos, el meta relato y la memoria colectiva pueden llegar a pesar mucho más.
- Finalmente, es importante impulsar una agenda de investigación desde donde se pueda insistir en el uso de herramientas mixtas, con énfasis en las entrevistas a profundidad. Como se ha demostrado en esta investigación, la cantidad y, sobre todo, calidad de información que se puede obtener durante los trabajos de campo no solo podrían complementar la data generada por herramientas cuantitativas, sino, sobre todo, que puede generar nuevas miradas y comprensiones sobre un hecho en particular que, de otra forma, no se hubiera podido tener acceso. Siendo el objetivo de toda actividad intelectual el de poder comprender con pensamiento crítico, la información de primera mano resulta imprescindible y altamente valiosa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adrianzén, A. (2006). Bailando encima de un volcán o cómo ser como Suiza. *Coyuntura. Análisis Económico y Social de Actualidad*, 8 (2), pp. 4-7.  
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/47255/adrianzen.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ames, R. & Ponce de León, D. (2009). La elección presidencial peruana 2006: descontentos y satanizadores. En: O. Plaza (coord.). *Cambios sociales en el Perú: 1968-2008* (pp. 135-164). CISEPA-PUCP.
- Arias, R. & Jaramillo, C. (2017). Elecciones en Lima: características e ideas sobre el elector limeño. En: F. Tuesta (ed.) *Perú: elecciones 2016. Un país dividido y un resultado inesperado* (pp. 287-308). PUCP.
- Becerra, M. (2016). *El voto emocional. Un análisis del rol de las emociones en el comportamiento político del elector peruano*. IOP -PUCP.
- Berelson, B. et al. (1986). *Voting. A study of opinion formation in a presidential campaign*. University of Chicago Press.
- Bobbio, N. et al. (2008). *Diccionario de Política. Tomo 1. Siglo XXI*.
- Cassino, D. & Lodge, M. (2007). The Primacy of affect in political evaluations. En: W. Russell et al. (eds.) *The Affect Effect. Dynamics of emotion in political thinking and behavior* (pp. 101-123). The University of Chicago Press.
- Chaparro, H. (2016). *Las culturas políticas en Perú, el caso de Lima*. Universidad Complutense de Madrid
- Chihu, A. & López, A. (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis*, 3 (1), pp. 125 – 159.
- Damasio, A. (1999). *El error de Descartes. La razón de las emociones*. Salesianos S.A.
- Garretón, M. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 76, pp. 7-24.

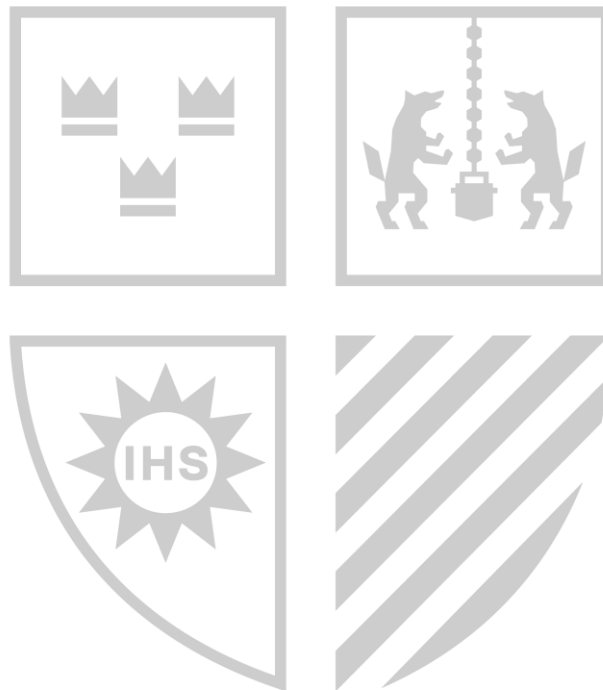
- Gómez, M. (2022). *Las razones del voto en Colombia: analizando las elecciones presidenciales de 2018*. Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10347/29291>
- Lau, R. & Redlawsk, D. (2006). *How voters decide. Information Processing during Election Campaigns*. Cambridge University Press.
- Lenz, Gabriel S. (2009). Learning and Opinion Change, Not Priming: Reconsidering the Priming Hypothesis. *American Journal of Political Science* (53), pp. 821– 837.
- Lenz, Gabriel S. (2012). *Follow the Leader? How Voters Respond to Politicians' Policies and Performance*. University of Chicago Press.
- Lukács, G. (1975). *Historia y consciencia de clase*. Ediciones Grijalbo S.A
- Mackuen, M., Marcus, G. (1993). Anxiety, enthusiasm, and the vote: the emotional underpinnings of learning and involvement during presidential campaigns. *American Political Science Review*, 87 (3), pp. 672 – 685.
- Maneiro, E. (2017). Neurociencia y emociones: nuevas posibilidades en el estudio del comportamiento político. *Revista de Investigaciones políticas y sociológicas*. 16 (1), pp. 169 – 187.
- Marcus, G. (1988). The structure of emotional response: 1984 presidential candidates. *American Political Science review*, 82 (3), pp. 737 – 761.
- Marcus, G. (2002). *The sentimental citizen. Emotion in democratic politics*. Pennsylvania State University.
- Mendieta, A. (2019). Cerebro político en los procesos electorales: las emociones del voto en la campaña por la Presidencia de la República en México. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 17 (34), pp. 45 – 69. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v17n34/1692-2522-angr-17-34-45.pdf>
- Montecinos, E. (2007). Análisis del comportamiento electoral: de la elección racional a la teoría de redes. *Revista de Ciencias Sociales*, 13 (1), pp. 9-22.

- Navarro, M. (2011). Tras el líder. Oportunidades de un partido personalista para lograr la continuidad luego del alejamiento del líder fundacional: el caso del fujimorismo. *Revista de Ciencia Política – Politai*, 3 (2), pp. 139 – 148.
- Nohlen, D. (1984). El cambio de régimen político en América Latina: en torno a la democratización de los regímenes autoritarios. *Estudios Internacionales*, 17(68), p. 548–575. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1984.15845>
- Nohlen, D. (2011). El contexto en el análisis politológico. *Intersticios Sociales*, 2 (1), pp. 1-20. <http://www.intersticiosociales.com/index.php/is/issue/archive/2>
- Parodi, C. (2017). *Perú 1995 – 2012. Cambios y continuidades*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Redlawsk, D. (2006). *Feeling Politics. Emotion in political information processing*. New York: Palgrave Macmillan.
- Rejas, M. (2016). Conflictos internos y construcción partidaria del fujimorismo. *Revista Argumentos*, 10 (2), pp. 90 – 94.
- Revilla, M. (2005). Ciudadanía y acción colectiva en América Latina. Tendencias recientes. *Estudios Políticos*, 27, pp. 29 – 41.
- Rosales, D. & Guillén, H. (2022). Las emociones y su relación con el voto en las elecciones peruanas del 2021. *Psocial*, 8 (1). Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/psocial/v8n1/2422-619X-psocial-8-1-e11.pdf>
- Segovia, C. & Gamboa R. (2020). Between knowing and feeling: emotions and the vote in the 2017 Chilean presidential election. *Opinao publica*, 26 (3),pp. 452-474, 2020. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/op/a/WfJPT5GWgX5JDtJTQtk4m8m/?format=pdf&lang=en>
- Sosa, P. (2016). ¿El despertar de la Fuerza Popular? Keiko Fujimori y el partido de las paradojas. En: C. Meléndez (ed.) *Anti-candidatos* (pp.15- 42). Planeta.

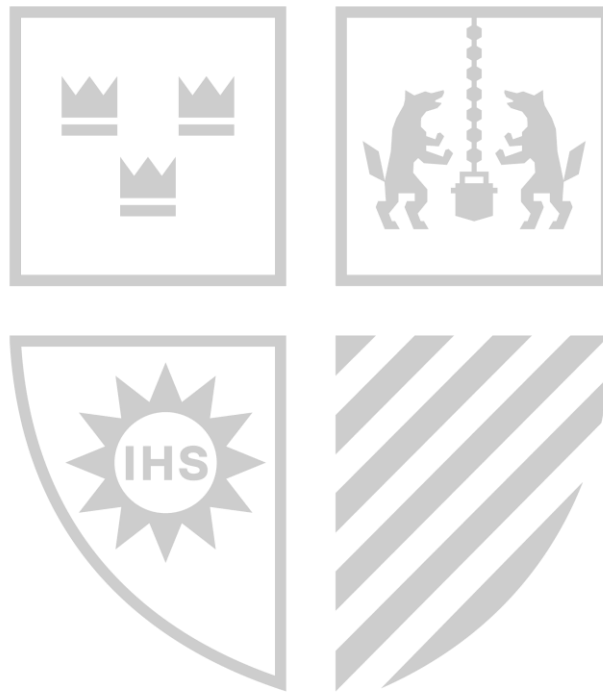
- Sosa, P. (2017). *Entre la herencia y el lastre autoritario. El complejo posicionamiento del fujimorismo en tiempos democráticos*. IX Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, del 26 al 28 de julio, Montevideo, Uruguay.
- Sulmont, D. (2010). *Los enfoques teóricos sobre el comportamiento electoral*. Universidad Nacional de Santiago del Estero. [https://fhu.unse.edu.ar/carreras/soc/socpolitica/enfoque\\_comp\\_electoral.pdf](https://fhu.unse.edu.ar/carreras/soc/socpolitica/enfoque_comp_electoral.pdf)
- Sulmont, D. (2015). Comportamiento electoral en el Perú: Un análisis del rol de las variables sociodemográficas y socioeconómicas en las elecciones presidenciales en la primera vuelta de 2006 y 2011. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 2(3), pp. 51-80.
- Sulmont, D., Bazán, J. L. (2011). Base de datos de elecciones presidenciales en el Perú: 1980-2011. Proyecto DGI 2011-0173. PUCP. <http://argos.pucp.edu.pe/~jlbazan/download/BasededatosPresidenciales.pdf>
- Tanaka, M. & Trivelli, C. (2002). Las trampas de la focalización y la participación. Pobreza y políticas sociales en el Perú durante la década de Fujimori. En: *Documento de Trabajo N°121*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Toche, Eduardo (2009), "Aproximaciones a la clase media de Lima", Franco, Rolando y otros (comp.) *Clases medias en América Latina. Retrospectiva y cambios recientes*, México, D.F: Cepal-segib/Siglo XXI editores.
- Tuesta, F. & Vásquez, E. (2017). Redes sociales en campaña presidencial. En: Perú: Elecciones 2016. Un país dividido y un resultado inesperado. F. Tuesta (ed.) *Perú: elecciones 2016. Un país dividido y un resultado inesperado* (pp. 231-259). PUCP.
- Tuesta, F. (2011). La batalla final será en Lima. *Politika* [blog]. <http://blog.pucp.edu.pe/fernandotuesta/la-batalla-final-sera-en-lima-0>
- Urrutia, A. (2011). Hacer campaña y construir partido: Fuerza 2011 y su estrategia para (re)legitimar al fujimorismo a través de su organización. *Revista Argumentos*, 5 (2). [http://www.revistargumentos.org.pe/hacer\\_campana\\_y\\_construir\\_partido\\_fuerz](http://www.revistargumentos.org.pe/hacer_campana_y_construir_partido_fuerz)

[a 2011 y su estrategia para re legitimar al fujimorismo a traves de su organizacion.html](#)

Vergara, A. (2007). *Ni amnésicos ni irracionales. Una mirada al electorado peruano a partir de las elecciones de 2006*. Planeta.

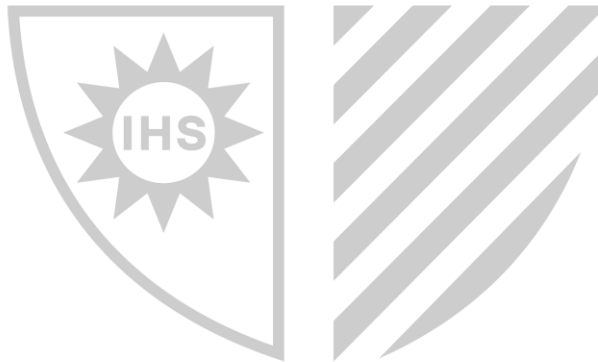


## ANEXOS



**Anexo N° 1: FICHA DE CONSENTIMIENTO PARA REALIZAR LA ENTREVISTA**

Yo, ..... (nombre de la persona entrevistada) ....., habiendo conversado previamente con la entrevistadora, y teniendo toda la información sobre la dinámica y la razón de la entrevista, doy mi consentimiento para que la señorita Carla Toche Casalino me realice una entrevista, siempre y cuando no revele mi identidad y que la información brindada solamente se utilice para los fines de su investigación.



## ANEXO N° 2: MODELO DE ENTREVISTA REALIZADA

### *Registro del entrevistado*

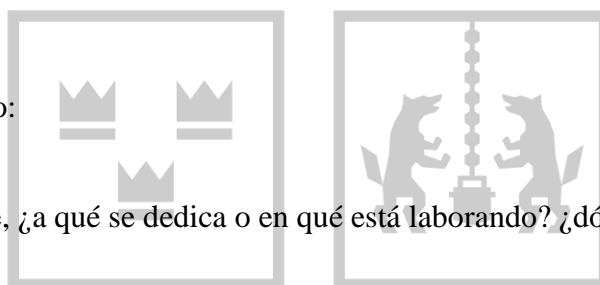
Fecha:

Nombre:

Edad:

Nacionalidad:

Lugar de nacimiento:



### **Introducción**

1. Actualmente, ¿a qué se dedica o en qué está laborando? ¿dónde está trabajando actualmente?
2. ¿Cuáles son sus hobbies o recreaciones fuera del trabajo?
3. ¿Qué estudió? ¿dónde estudió? ¿qué título o carrera profesional tiene?
4. ¿Ha vivido toda su vida en Lima? ¿En qué ciudades ha vivido usted?

### **Percepciones sobre la ciudad**

1. En líneas generales, ¿cómo se siente actualmente viviendo en Lima?
2. ¿Qué problemas encuentra usted viviendo en Lima?
3. ¿Cómo afronta estos inconvenientes que usted encuentra en Lima?
4. (Si anteriormente vivió fuera de Lima, preguntarle lo siguiente: a) “¿Se sentía más a gusto viviendo en el anterior lugar? ¿Por qué?” / b) “¿Volvería usted a vivir en este lugar anterior?”)

### **Escuela y educación superior**

1. ¿En qué colegio o colegios estudió?
2. ¿Podría contarme en general cómo fue su paso por el colegio? ¿cuál fue la actividad que más le gustaba y más le disgustaba?
3. ¿Solía participar en las actividades extra académicas del colegio?
4. ¿Qué es lo que más recuerda o lo que más le marcó de su formación escolar?
5. ¿En qué centro superior estudió?
6. ¿Qué es lo que más recuerda de su paso por el centro superior en el que estudió?

7. ¿Participó dentro de su vida universitaria/instituto/centro superior en actividades políticas? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Por qué?

### **Trabajo**

1. ¿Cuál fue su primer empleo?
2. ¿Qué es lo más recuerda y lo que más aprendió de este primer empleo
3. ¿Qué otros empleos tuvo? ¿En qué áreas se desempeñó? ¿qué cargos tuvo? ¿Qué fue lo que más aprendió de estos otros empleos?
4. ¿Cómo ha sido su relación con sus compañeros de trabajo y jefes? ¿siempre ha sido igual?
5. ¿Qué hecho ha sido el más importante o el que más ha marcado su vida laboral? ¿Por qué?

### **Familia**

1. ¿Quiénes son sus padres? ¿de dónde vienen? ¿nacieron en Lima? ¿qué podría decirnos sobre ellos en general? ¿qué hábitos o actividades en común realizaba o realiza hasta hoy con sus padres? ¿cómo son o eran ellos en su carácter?
2. ¿Cómo fue su relación con sus padres, hermanos o familiares cercanos con los que usted vivió su niñez?
3. ¿Qué hecho fue el más importante que marcó su vida familiar? ¿Algún miembro cercano de su familia ha tenido actividad política? ¿Quién? ¿Qué hizo? ¿Usted fue cercana a esta persona?

### **Sobre el fujimorismo, recuerdos y auto percepciones**

1. ¿Cómo vivió usted la época del terrorismo en el Perú?
2. ¿Cómo se sintió usted cuando Alberto Fujimori dio el golpe de Estado del 5 de abril de 1992?
3. ¿Cómo se sintió usted cuando atraparon a Abimael Guzmán Reynoso en octubre de 1992?
4. ¿Cuál es el recuerdo más importante que tiene usted sobre el fujimorismo?
5. ¿Cuál es el mayor reto o problema que usted ha tenido que afrontar como simpatizante fujimorista?
6. Hay muchas personas críticas por los hechos de corrupción y violación a los derechos humanos en la década del gobierno de Fujimori. ¿qué piensa en general sobre estas críticas? ¿qué piensa usted de los críticos?
7. En su familia, ¿todos son simpatizantes del fujimorismo? ¿Quiénes no lo son? ¿desde cuándo? ¿Por qué?

8. ¿Usted tiene compañeros o amistades que tienen diferencias sobre su posición política? ¿Cómo es su relación con ellos? ¿Qué piensan ellos de su posición política?
9. ¿Desde cuándo vota por el fujimorismo? diferencias sobre su posición política? ¿Cómo es su relación con ellos? ¿Qué piensan ellos de su posición política?
10. ¿Desde cuándo vota por el fujimorismo?
11. ¿Usted se acuerda bajo qué nombre el fujimorismo participo el año 2000? ¿el año 2001? ¿el año 2006? ¿se acuerda cual fue su voto en los respectivos años?
12. ¿En las últimas elecciones Keiko vs PPK? ¿por quién voto? ¿por qué?
13. ¿Alguna vez se unió a alguna campaña electoral a nivel barrial o distrital? en caso responda sí, que cuente su experiencia. en caso responda no ¿por qué?
14. ¿Alguna vez ha pensado en militar en el fujimorismo?
15. En el Perú es común que las personas marquen su voto bajo la lógica del "mal menor" ¿usted que piensa al respecto?
16. ¿Cuáles serían las diferencias que Ud. encuentra entre la forma de hacer política que tiene Alberto Fujimori con Keiko Fujimori? ¿y con respecto a Kenji Fujimori?
17. A continuación, le voy a mostrar unas imágenes y quisiéramos su opinión general sobre la persona:
- Mostrar foto de Alberto Fujimori
  - Mostrar foto de Keiko Fujimori
  - Mostrar foto de Kenji Fujimori
18. ¿Qué piensa en general sobre Fuerza Popular?
19. ¿Qué significa para usted ser fujimorista? ¿Qué los caracteriza?

\*Palabras finales

### ANEXO N° 3: MATRIZ DE ENTREVISTAS

Tabla 3. Matriz de entrevistas

	Persona 01	Persona 02	Persona 03	Persona 04	Persona 05
<b>Fecha de entrevista</b>	03 de marzo de 2017	05 de marzo de 2017	31 de enero de 2018	11 de marzo de 2017	12 de enero de 2017
<b>Lugar de entrevista</b>	San Miguel - Lima Metropolitana	Surquillo – Lima Metropolitana	Cercado de Lima	Lince - Lima Metropolitana	Lince - Lima Metropolitana
<b>Sexo</b>	Femenino	Femenino	Masculino	Masculino	Femenino
<b>Edad</b>	49 años	40 años	47 años	33 años	58 años
<b>Nacionalidad</b>	Peruana	Peruana	Peruano	Peruano	Peruana
<b>Lugar de nacimiento</b>	Cercado de Lima	Pisco	Pasco	Pueblo Libre	Huancayo
<b>Lugar de residencia</b>	Cercado de Lima y San Miguel	Surquillo	Lima - Paucartambo	Lince - Lima Metropolitana	Cercado de Lima
<b>Profesión</b>	Educadora	Auto empleada	Político	Vendedor	Ama de casa
<b>Nivel educativo</b>	Universitario	Universitario	Universitario	Técnico	Secundaria incompleta
<b>¿Cuál fue su centro de estudios?, ¿terminó de estudiar?</b>	Universidad Nacional Federico Villareal - Sí	UNMSM - No	Universidad Inca Garcilaso de la Vega - Sí	D’Gallia, Instituto gastronómico - Sí	Colegio nacional - No brinda detalles
<b>Actividad laboral</b>	Ama de casa	Gestora cultural	Congresista de la República	Vendedor de juguetes	Ama de casa
<b>Lugar de nacimiento del padre</b>	Ayacucho	Chimbote	Pasco	Huancavelica	Huancayo
<b>Lugar de nacimiento de la madre</b>	Ancash	Lima	Pasco	Huancavelica	Cajamarca

<p><b>¿Con quién vivió durante la infancia y adolescencia?</b></p>	<p>Con el padre, la madre y los hermanos. Hasta que su padre muere. Su padre mantenía la casa, de profesión era ingeniero y trabajaba en Petroperú, su madre se dedicaba a la familia.</p>	<p>Con el padre, la madre y hermanos.</p>	<p>Con el padre, la madre y hermanas.</p>	<p>Durante la infancia vivió con una tía y la abuela materna, luego con la mamá. Durante la adolescencia vivió con la mamá y la hermana, la presencia del padre era intermitente. El padre fallece y se queda solamente con la mamá y la hermana.</p>	<p>Con ambos padres hasta que quedó embarazada y se fue a vivir con su pareja.</p>
<p><b>¿Los padres aún viven?</b></p>	<p>La madre sí, el padre no</p>	<p>La madre sí, el padre no</p>	<p>Sí, se encarga de mantenerlos.</p>	<p>Solamente la madre</p>	<p>No</p>

**Tabla 4. Percepciones y experiencias sobre Lima Metropolitana**

<p><b>Percepciones y experiencias sobre Lima Metropolitana</b></p>	
<p><b>Persona 01</b></p>	<p><b>P. ¿Cómo se siente viviendo en Lima?</b></p> <p><b>R.</b> Turbio, no me siento contenta por el lado de donde yo estoy viviendo. Porque todo, en varios lugares, están ahorita haciendo obras de construcción, han cerrado el puente Dueñas, Universitario, bueno el Puente Dueñas no, Universitario y ahorita, es turbio. Todos son obras y ya me vengo acá como para estar con ellos (en San Miguel, con sus hijos).</p> <p><b>P. Si tuviera que mencionar algún tipo de problema de Lima, ¿Cuál sería?</b></p> <p><b>R.</b> La delincuencia. Mi hija, mi esposo también, fueron víctimas de la delincuencia. Mi hija tomó un taxi, y el taxista era el delincuente, felizmente la botó del taxi, pero la botó, amenazando, le robó todo, con una pistola y después a mi esposo también. Mi esposo, este... es policía y en su rato libre taxea, lo q pasó fue que un día subieron dos varones en el auto y también lo cogieron, ¿no? En otra vez, mi esposo un día estaba... bueno, yo no estaba con él, justamente me dejó en otro lado y se quedó, entró a un restaurant, y entraron de frente (los ladrones) y él antes andaba con el canguro, eso hace años. Y lo asaltaron, entraron al restaurant a asaltarlo y lo balearon, le balearon la pierna. Obviamente terapia y ahí es donde yo dejo de trabajar, justo terminaba yo de enseñar. Emocionalmente me tumbó, así que me dije no. Hace cuatro años exactamente yo estoy así, dejé mi trabajo porque yo enseñaba desde inicial de cinco años. Siempre he agarrado tres, cuatro, cinco salones... pero justo ese año llevaba cinco. Justo pasó un treinta de noviembre... y ya pes finales de año. Justo cuando ya terminamos... emocionalmente hasta el piso... Y ya me dediqué más a mi familia, y ahora lo valoro, estoy con él. Me toma sus tiempos, o sea viviendo feliz, de verdad.</p> <p><b>P. ¿Usted toma algún tipo de medidas para protegerse de la delincuencia?</b></p>

	<p><b>R.</b> Bueno, cuando camino sola. El detalle es que todo conlleva a una cosa: yo me entregué al Señor. Justo en esos tiempos, que, para mi vida, fue muy difícil en todo. Yo busqué al Señor, ya que había una amiga que siempre me llevaba a una comunidad cristiana y busqué, busqué, y desde ese momento yo empiezo a caminar con Él. Entonces, parece de Ripley, pero cuando yo me voy a las diez de la noche, por ahí, yo me voy feliz, pero tomo mis medidas, ¿no? No estar pegada a la pared, yo me se cuidar. Entonces yo voy hablando con el Señor y le digo – tú eres mi rey y yo sé que Tú me vas a cuidar, envía a tus ojos alrededor mío y llévame a mi casa tranquila- Y yo llego tranquila, voy tranquila, esa es mi fe y yo te camino así Yo no te tomo taxis, ni loca te tomo taxis, prefiero irme en micro. Y a veces, mis hijas, cuando ellas pueden, me llevan. Ellas me quieren llevar, pero yo – no, no déjame, que todavía es temprano-, nueve u ocho ya. Si son las 11 si me mandan en taxi o me voy en micro.</p>
<p><b>Persona 02</b></p>	<p><b>P. ¿Cómo se siente viviendo en Lima en comparación con otros lugares?</b></p> <p><b>R.</b> No me gusta, quisiera irme, es más, estamos viendo la manera de hacerlo. Cada vez se hace más fuerte la idea de salir de Lima. Como soy provinciana y me he criado en provincia, quisiera que mi hijo tuviera la misma experiencia que es muy diferente a vivir en Lima. Desde cómo se ve el cielo a todo, a la gente, el ruido, quisiera que tuviera una vida más tranquila. Me gusta el lado cultural, todo lo que puedes aprender que hay en Lima, pero definitivamente viviría en otro lugar.</p> <p><b>P. Si me pudieras dar un ejemplo de un problema que tiene Lima, ¿cuál sería?</b></p> <p><b>R.</b> De todas maneras, ahora, la delincuencia. Acaban de robarle el celular a una chica ahí donde te he recogido ahorita. Estaba hablando por teléfono aquí en la tienda al costado, bajó un pata, se lo arranchó se subió a su carro y se fue, con una concha maldita. Eso es lo que más miedo me da, que me pase con mi hijo.</p> <p><b>P. ¿Tienes alguna manera de poder protegerte contra la delincuencia?</b></p> <p><b>R.</b> Me siento segura cuando estoy acá adentro (en casa) y no he tenido necesidad de salir últimamente, pero como te digo voy a volver a trabajar, voy a volver a salir y creo que ahí me voy a volver a sentir más insegura. Pero no tengo ningún medio de protección. No tengo un paralyzer, ni nada de esas cosas para defenderme, ni sé... llaves o estrategias, no sé cómo defenderme. Sé que, si hay una balacera o algo, me tiro al piso, me desaparezco o algo, pero no me quedo ahí. Lo más básico, sí.</p>
<p><b>Persona 03</b></p>	<p>No hay información</p>
<p><b>Persona 04</b></p>	<p><b>P. ¿Cómo se siente viviendo en Lima en comparación con otros lugares?</b></p> <p><b>R.</b> Al principio, cuando llegamos, era un poco hostil. Llegar a Lima fue todo nuevo. No teníamos amigos, no tenía nada. En Sicaya era puro amigos, no paraba en mi casa. Pero cuando llegamos acá, no podía salir, no conocía nada. Como que eso te frustra, íbamos a jugar al parque y a veces... la gente... como que no... todavía no entendíamos el sistema. Y de ahí ya empezamos a hacer amigos y fue un poco más tranquilo. Empecé a estudiar y conocí otra clase de personas, de ahí empecé a trabajar, y de ahí, poco a poco, me fui acostumbrando. Ahora me siento normal, como cualquier persona adulta superada.</p> <p><b>P. Y cuándo me dijo que su primera percepción fue que es una ciudad hostil, ¿fue por algo en particular, tuvo alguna experiencia?</b></p> <p><b>R.</b> Claro, es que acá, en ese tiempo, yo ya estaba en la adolescencia y mis hermanos eran chiquitos. A veces, en provincia no hablan como acá, en provincia te hablan más suave. Entonces el cambio de ese tipo de cosas... al principio yo lo vi hostil. La gente era más mandada o te querían hacer la bronca por cualquier cosa. Andaba con presión y eso te cohíbe un poco más.</p> <p><b>P. Si tuviera que señalar los problemas que tiene en Lima, ¿cuáles le vendría a la mente?</b></p>

	<p><b>R.</b> ¿Ahorita? Los problemas que toda persona ve, ¿no? Inseguridad. No me ha tocado, no me han robado, no me han hecho nada. Pero... no sé, es que sales con un temor a la calle. Bueno, siempre ha sido así, pero ahora está un poco más fuerte.</p> <p><b>P.</b> En caso de si le roban, ¿tiene alguna manera de protegerse?</p> <p><b>R.</b> ¿Ahora? O sea, ¿un problema como con un ratero, así? Bueno, como te digo, hasta ahorita la única vez que me han robado así, que me han cogoteado, ha sido de chibolo. De ahí ya no, nunca.</p>
<b>Persona 05</b>	<p><b>P.</b> ¿Cómo se siente viviendo en Lima?</p> <p><b>R.</b> Lima es... Lima es... no sabes con qué tipo de persona te estas relacionando. Por ejemplo, cuando llego acá y siempre cuando iba a Huancayo y me encontraba con mis amigas -ay, Juana, por qué no te has casado, hermana-, que esto y lo otro, y que -todas las viudas se han casado. Todas en mi tierra se han casado-. Y yo le decía, -no Beti, yo no sé con qué hombre me voy a encontrar, no los conozco-, te dan miedo. Uno tiene temor a las personas, con quien te puedes relacionar, y eso era mi temor, yo muy poca relación social he tenido, por ejemplo. Yo las únicas amigas que yo tengo son de la iglesia.</p>

**Tabla 5. Experiencia de vida y simpatía por Alberto Fujimori**

<b>Experiencia de vida y simpatía por Alberto Fujimori</b>	
<b>Persona 01</b>	<p><b>P.</b> Cuéntame un poco sobre tu simpatía por Alberto Fujimori ¿alguna experiencia sobre ello?</p> <p><b>R.</b> Yo, empezando desde muy joven, mi mamá siempre me traumaba... entonces era el terrorismo, ahí fue que... que yo lo veía al Chino, como que justo ahí como que paralicé mis estudios. Porque ya en el 90 que nace mi otra hijita, justo ahí concuerda..... todo se veía ya... entra el Chino a gobernar y ya bueno empieza a erradicar todo ese tema, ¿no? Entonces, ahí yo me ... pongo en stand by mis estudios. Y yo la verdad te puedo decir que, yo hasta el 95, yo no sé... como que les decía a mis amigas: no sé, pero tú sobrevives. Con eso te digo mucho, o sea ... ¿cómo he sobrevivido?, no por el terrorismo en sí, sino porque mi economía estaba hasta el keke. Entonces, yo había sobrevivido y... yo sobrevivía de verdad, entonces ahí es cuando yo te podría decir que, en el 95, me faltaba poco para terminar y entro.... El Chino hace el programa educativo Wawa Wasi. Ahí es donde a mí me abre la puerta al trabajo. Yo no trabajaba, yo ahí empecé a trabajar. Entonces, cuando él me abre puertas a ese programa Wawa Wasi, yo postulo, me lleva la profesora de mi hijita en el inicial, me acuerdo, al Ministerio de Educación. Yo postulo al programa Wawa Wasi para ser animadora, pese a que yo quería ser coordinadora de la zona, pero ya había una coordinadora, que ganaba con... ¿cuánto? un sueldo equis ... ponte, ahorita una animadora, está ganando 320 y en esa época fue 180 - 150 creo que era, no me acuerdo. Y no te alcanzaba, pero, a mí, me alcanzaba ... en esa época yo, perdón estoy hablando del 95, yo me lance entre el 90 y el 95, ya en esa época me estaba separando del papá de mis hijas, estaba sola en la vida. Entonces, cuando en el 95, mi hija menor ya tenía cinco años, la mayorcita pues 2 años más, ya estaba en segundo grado, primer grado, recién salía del primer grado. Entonces ahí ¿cómo nos paga?, ¿cómo trabaja el Wawa Wasi?, era poner a madres educadoras a trabajar, a ponerlas en acción, para que cuiden niños. Entonces mi tarea era, por ese sueldo, ir, visitar los hogares, yo tenía que hacer difusión. Luego, después de la difusión, tratar de captar unas madres educadoras que quieran trabajar dentro de su casa y poner su ambiente. El gobierno en esa época te pone todo lo material, y hasta la alimentación, porque para ello, trabajaba en comunidad con PRONAA (...) Entonces, me contacte con una coordinadora. Ella estaba encargada de la zona, en esa jurisdicción éramos doce animadoras, hasta trece un tiempo, y funcionaba un comedor que era para, justamente, los Wawa Wasi nada más. Funcionaba en un colegio equis que designó en esa época, que pertenecía al PROMUDEH. Entonces, yo trabajé ahí, ... ahí me sirvió de mucho</p>

	<p>porque era parecido a lo que yo quería trabajar. Lo bueno que me tocó campo primero, entonces, al trabajar a campo, ya pasó un año, trabajé un año, de ahí me pasé a lo que es PRONOEI. Cuando hice PRONOEI, que son ... también trabajan con una realidad distinta, es este... Una enseñanza, no de un nivel alturado, como es un colegio del estado donde van los niños y tienen todo tipo de enseñanza, distinto, porque aquí quienes enseñaban. Enseñaban personas que han llevado, una técnica, de inicial podría ser, y ya pues trabajé ahí en PRONOEI, como dos años, tres años, ahí es donde puedo, por fin, terminar mi carrera, ahí empalmo todo. Y eso fue el Chino.</p>
<b>Persona 02</b>	<p><b>No hay información</b></p>
<b>Persona 03</b>	<p><b>P. Cuéntame un poco sobre tu simpatía por Alberto Fujimori ¿alguna experiencia sobre ello?</b></p> <p><b>R.</b> A raíz de la subversión es que entro al mundo de la política, porque nadie quería representar a los huérfanos, a la población que ha sido azotada por la subversión porque todo el mundo tenía miedo. Nadie quería decir que “yo los defiendo a ustedes, yo los ayudo a ustedes”. O sea, ellos llegaron a Paucartambo y estaban totalmente abandonados y yo asumo ese compromiso de apoyarlos y empezamos a hacer memoriales, buscar ayuda, salir a... agricultura, a buscar ayuda para ellos así y también... esa vez no había región ..., yo tenía 22 años en esa época, bien jovencito, ¿no? Entonces asumí ese reto, ese rol, y como decía hace un rato, mostrando mi vocación de servicio, ahí no más me voy formando como líder y llego a conocer al presidente Fujimori, y al ingeniero Absalón Vásquez, quienes estaban en el gobierno. Formamos rondas campesinas en Paucartambo y ahí me incursiono prácticamente dentro de la política, y a muy temprana edad que yo ni siquiera tenía experiencia. A los 24 años me invitan para ser candidato a la alcaldía. Y yo lo tomé en broma, que “Flavio tú estás defendiendo a la gente” y en esa época llegué a tercer lugar, muy jovencito. Y de ahí empecé a postular y en el 98 llegué a ser prefecto de Pasco, porque también me había identificado como líder agrario. Aquí en Lima, ahí hay una organización, la Konrad Adenauer de Alemania, el APIA, el ASPA... me identificaron como líder, porque estaba prácticamente representando a mis amigos agricultores de allá.</p> <p><b>R. ¿Cuándo lo conoció por primera vez a Alberto Fujimori, ¿cómo fue ese acercamiento?</b></p> <p><b>R.</b> En un encuentro de agricultores a nivel nacional, en una convención agraria en el año 94. Alberto Fujimori participó en esa Convención y ahí conocí al presidente personalmente, pero al ingeniero Absalón sí lo conocía de antes porque yo estaba en el sector agrario. Para mí fue muy impresionante, porque él estuvo visitando los pueblos, llegó a Oxapampa, llegó a Huayllay, entonces era un presidente que había hecho un cambio total a nuestro distrito. Paucartambo tenía una electrificación de 110 voltios, antes no teníamos electrificación, llegó con el Presidente, cuando fue a visitar. Cuando llegó a ser presidente el ingeniero Fujimori se cambió la historia, hubo electrificación, carreteras, postas médicas, escuelitas, ¿no? Un cambio total, ¿no? A raíz de eso es que mi región, en un momento, ha respaldado en casi un 90% a Alberto Fujimori. Y hasta ahora hay fujimoristas que, así como yo, nos mantenemos. Por eso que hay dos congresistas por el fujimorismo allá en Pasco. Creo que ha sido una experiencia muy bonita, en la cual por mi experiencia, el ingeniero Fujimori me invita, en el 98, para ser el prefecto de Pasco.</p> <p><b>P. Cuando él empezó a trabajar por su región, ¿cómo lo recibió la gente?</b></p> <p><b>R.</b> Como le decía, tuvo una aceptación del 90%.</p> <p><b>P. ¿Y eso cómo se reflejaba? Capaz en los mítines, en la organización de la gente.</b></p> <p><b>R.</b> En las elecciones. La gente salía a la calle por sí sola. Hasta ahora no necesitan que él vaya, se hace un llamado y la gente sale. Lo recuerdan mucho a Alberto Fujimori, es que él era muy ejecutivo. Llegaba a una población y decía “¿qué falta acá? colegio? ya, hacemos el colegio”, y a la semana ya estaban viniendo del Ministerio de Educación y</p>

	<p>empezaba el proyecto del colegio. “¿Qué falta acá? luz? Ya, luz vamos a poner”, y a la semana ya llegaban los funcionarios de la luz. Era muy ejecutivo.</p> <p><b>P. Capaz podríamos decir que era un presidente eficiente.</b></p> <p><b>R.</b> Eficiente, ¿no? Entonces eso la gente lo recuerda hasta ahora: él no era burocrático, que tú te tenías que pasar con tu proyecto meses y meses, no. Él tenía un equipo que él había organizado que era así, ¿no? Él decía “posta médica, ya, posta médica”. Y a la semana, quince días, llegaba el equipo al que le correspondía hacer la posta médica... Y es por eso que mucha gente lo respalda. Y en la sierra creo que en general, y en la selva también, porque las carreteras eran pésimas en hacer, llegabas en 15, 20, 30, 40, horas.</p>
<p><b>Persona 04</b></p>	<p><b>P. ¿Y cómo así empezó a tener simpatías por el Fujimorismo?</b></p> <p><b>R.</b> Bueno, mira, en mi colegio de policía, nosotros éramos como parte de una policía para Fujimori. En el momento de la factura, en el momento de la pelea, nosotros... es igual que tú entres a un colegio religioso, todo el día te hablan de religión. Tú entras a un colegio de la policía, estás enterado de todo lo que está haciendo la policía nacional. Tú sientes como ellos sienten su dolor; entonces, en eso está el compromiso. Entonces, yo estaba siempre comprometido con mi colegio, y en mi colegio nos daban siempre el mensaje de justicia, paz y ley. Entonces, cuando tú ves que eso está en peligro, o ves que eso hace mal, te sientes mal. Cuando capturaron a Abimael, sentí que se restableció un poco más eso. Entonces, todo mi colegio estaba feliz, los papás... mis papás. A veces, los propios traslados que se hacían eran porque mucha gente moría, muchos policías. Entonces, cuando había muchos traslados quería decir que ha fallecido uno y tenían que hacer un traslado el otro, entonces era todo un poco más complicado. Empecé a tener simpatía porque hubo un cambio para bien. Quizá ahora se cuestionen muchas cosas, pero en ese momento era un cambio real de vida. Ya no más colas, el vaso de leche aumentó, las porciones, todo.</p> <p><b>P. ¿Y hay algo en particular que recuerde, que lo involucre directamente?</b></p> <p><b>R.</b> Mira, lo que pasa es que nosotros, cuando le retribuyeron a mi mamá por la indemnización (por víctima de terrorismo), nos dio un poco más de disponibilidad con el dinero. No teníamos un futuro claro, si no hubiéramos tenido esa indemnización, estaríamos mucho peor. De ahí, cuando le dieron a mi mamá en Chiclayo, también fue como un granito de arena.</p>
<p><b>Persona 05</b></p>	<p><b>P. ¿Cómo describiría la simpatía que tiene por Fujimori?</b></p> <p><b>R.</b> Yo le tengo mucho cariño. Por ejemplo, he trabajado en Jaén, tenía un restaurant con mi hijo, y yo tenía personal, y nunca me olvidé que cuando comenzó las elecciones en esa vez (2016), y yo les decía - ¿por quién van a votar?, ¿por PPK? -, -no señora-, mi chica me dijo, yo no voy a votar por PPK-. -Y ¿Por qué? - le digo, -no señora -, me dice- yo cuando no tenía qué vestirme, el Chino nos mandó buzo y zapatillas y yo con eso podía vestirme- me dice, -con eso podía-. Mire, ella ya era casada tenía 30 años, tenía un hijito de siete años y estaba estudiando para profesora de inicial. Y ella quería, hacer su vida, estaba Y sigue estudiando y me ayudaba en el restaurant y estudiaba, y ella decía, no, no, En los peores momentos que hemos vivido, con el terrorismo, pero él nos ha cuidado, él nos cuidó como un papá. Y tenía razón.</p>

**Tabla 6. Recuerdos y afectos hacia Alberto Fujimori**

<b>Recuerdos y afectos hacia Alberto Fujimori</b>	
<b>Persona 01</b>	<p><b>P. ¿Cómo describirías tus afectos por Fujimori?</b></p> <p><b>R.</b> Bueno mi simpatía al fujimorismo, ha ocasionado que la gran mayoría de mi casa sean simpatizantes fujimoristas. Sí, porque les he explicado, ellos también han visto. Como te digo, justo cuando mi niña estaba ... como te comenté por teléfono, era que a mí no me la han contado, y a mí el gobierno en esa época me dio zapatos de colegio, le dio buzos, y bueno... desayuno creo que había en todos los gobiernos, porque desde que yo era pequeña había esos que nos daban ... así que, eso no me lo han contado, yo lo he visto. Y yo lo he visto a Fujimori, cuando... porque ha sido mi colegio ese que derrumbaron, donde digo que también funcionó el comedor popular, mi colegio de primaria.</p> <p>Cuando derrumbaron el colegio para construir el nuevo colegio, yo lo vi a él ahí. Ahí lo conocí, de jean y camisa arremangada... mucho me recordaba a mi papá, porque mi papá, cuando se iba trabajar, se iba así. Cuando yo lo veía a mi papá en las obras, mi papá trabajaba en las obras de metalmecánica, y yo lo veía ahí al Chino. con su jean, zapatillas... o sea no me lo han contado. Lo he visto.</p> <p><b>P. ¿Y qué fue lo que vio?, ¿cómo se sintió?</b></p> <p><b>R.</b> Bueno, él se veía flaquito, chinito, cabello negro, sus lentes. Así lo vi yo.</p> <p><b>P. ¿Se acuerda algún sentimiento que le haya generado?</b></p> <p><b>R.</b> Claro... bondad, bondad, porque no fue sobrado, sonreía cuando hablaba, y no estaba ahí en campaña. O sea, el que quiere ganarse a la gente, sonrío y todo, como que muy amable.... pero él no estaba en campaña, y así caminaba, y no pusieron ni cerco ni nada, él ha estado ahí y yo he estado acá (haciendo gestos con las manos). Yo iba porque era joven... iba corriendo, nadie avisó. Solo... no sé cómo me enteré, no hubo telefonéo, no hubo nada, ni una antesala de que va a llegar acá al colegio ... decían que el Chino en qué momento va llegar.... y ¡uy! fui corriendo porque vivo a tres cuadras de ese colegio.</p> <p><b>P. ¿Se acuerda cuántos años tenía cuando lo vio?</b></p> <p><b>R.</b> Pues habré tenido 28 años...</p> <p><b>P. ¿y alguna vez, cuando estuvo así, se acercó a conversar con él o de lejos nomas?</b></p> <p><b>R.</b> No así nomás así... Chino, Chino, Chinito, así le decía.</p> <p><b>P. Y respondía, era empático.</b></p> <p><b>R.</b> Sí, sonreía, qué bien, estaba que hablaba con el ingeniero, me acuerdo que (el ingeniero) entró con casco y él también (Fujimori) entró con casco, sus lentes, todo. Estaba adentro... ya el colegio lo habían derrumbado, ya las paredes no se veían... y él estaba ahí, pues, afuera, se veía parte de la calle... en el colegio, porque las paredes estaban derrumbadas, o sea él ha ido no antes de derrumbarlo, sino derrumbado, como a supervisar.</p>
<b>Persona 02</b>	<p><b>R.</b> (...) una vez vi a Fujimori fuera del colegio...</p> <p><b>P. ¿En cuál?, ¿dónde fue? Cuénteme un poco, por favor.</b></p> <p><b>R.</b> En el de Chimbote, quedaba en Nuevo Chimbote y recuerdo que la directora nos dice: "necesito una comitiva para recibir al presidente que va a venir y va a hacer..." ya ni me acuerdo qué iba a hacer, La cosa es que dije "yo voy". Fuimos y llegó, era una persona amable, buena gente, pero apurado también. Ese fue todo el contacto político que tuve con él, fue algo rápido, pero sí me recuerdo.</p>

	<p><b>P. ¿Cuántos años tenías?</b></p> <p><b>R.</b> A ver, eso fue en el 92, tengo 40, debo haber tenido 16... 15 o 16. Era chibolasa.</p> <p><b>P. ¿Cuántas eran del comité de bienvenida?</b></p> <p><b>R.</b> Habremos sido unas quince personas, no había nadie. Y tú sabes que el aeropuerto de Nuevo Chimbote no tiene nada. Es una cosa así abierta y llegó en una especie de avioneta, si no me equivoco. Bajó, pasó y tenía el carro ahí esperando acá (hace unos gestos con las manos), pero se dio el tiempo de... se acercó, saludó, muy amable, nos saludó a todos. Era recontra joven el tío, en esa época. Se le veía bien joven, amable, caía simpático. Me pareció una persona buena gente, eso sentí. Y de ahí se fue. Y ya no supe más, ni siquiera sé qué fue hacer allá. No es un aeropuerto comercial, no es, hasta ahora, un aeropuerto comercial.</p> <p><b>P. ¿Por alguna razón en particular le dijeron para hacer el comité? ¿Suelen hacer eso?</b></p> <p><b>R.</b> La verdad no sé, y no fue otro colegio, solamente fuimos nosotros y fuimos los de... no me acuerdo si estaba en cuarto o en quinto, creo que en quinto de secundaria. O sea, fue gente de quinto porque querían que sea alguien mayor, los mayores no más podían ir. Fue algo que no nos dijeron el día anterior que iba a venir Fujimori, salió en el momento.</p> <p>De repente el colegio sabía, pero no quería hacer propaganda porque los papás se iban a enterar... me imagino, no lo sé, la cosa salió de momento. Recuerdo que los profesores preguntaron ahí en el salón y nadie quería ir y ya pues yo me apunté a ver cómo de que medio de sapa, también. A ver qué hay, ¿no? En horario de clase. Había llegado como a las 10 de la mañana, no había que ir en la tarde o algo así, era en el momento. Y luego se subió a su carro y se fue y nosotros nos subimos a nuestro carro y nos fuimos. Eso fue todo, no hubo explicación. Yo llegué a mi casa y le conté a mi mamá.</p> <p><b>P. ¿Algo más que te acuerdes?, ¿estaba solo o acompañado de mucha gente?</b></p> <p><b>R.</b> No vi mucha gente, me acuerdo que estaba al terno, tenía lentes, nos dio la mano a todos, nos preguntaba cómo estábamos, si teníamos rato ahí, mientras nos sonreía, como que te miraba y te sonreía y te preguntaba así cosas generales... la verdad que era una persona super amable, simpático, como si fuera tu tío o algo así. Sin embargo, yo estaba recontra tímida, no le quería decir ni michi porque no sabía casi nada de él. Sabía que era el presidente y punto, era intimidante, aunque él se mostró bien amable. Yo no le pregunté nada y él más bien era el que hablaba y sonreía como diciendo “no pasa nada, tranquilos”. Saludó, dio la mano, habló con la profesora, la directora... había otra persona ahí con terno... un carro que no vimos entrar, seguro había estado esperando. Entonces se despidió, se subió a su carro y se fue con el otro pata. Eso fue todo. Era un carro con cuatro personas, no había camionetas atrás, nada.</p>
<b>Persona 03</b>	No hay información
<b>Persona 04</b>	<p><b>R.</b> Tenemos una casa en Chiclayo.</p> <p><b>P. Esta casa se obtuvo dentro del gobierno de Fujimori...</b></p> <p><b>R.</b> Sí, por víctima del terrorismo.</p> <p><b>P. Estaban en el programa de indemnización y les otorgaron una casa...</b></p> <p><b>R.</b> La casa era como un sorteo. Eran cinco madres, cinco familias, les daban una indemnización y sorteaban, entre las cinco, una casa.</p> <p><b>P. Y ahí se ganó la casa...</b></p>

	<p><b>R.</b> Pero imagínate si no hubiera habido esta suerte. O sea, la suerte no es tanto, es consecuencia de muchos actos. Un día a día, ... los resultados. Entonces se sintió un cambio, cuando vinimos acá a Lima también no era la Lima del principio, era una Lima más activa. No sentías tanto coche bomba... había oportunidad de estudio. Se abrió un gran campo. Más allá de simpatizar, hay una gratitud. Y en la parte de entenderlo a él como actuó, entiendo. Fue acto de su decisión. Fue un pata que tomó las decisiones que tuvo que tomar, eso es lo que tuvo que hacer en ese momento.</p> <p><b>P. Una gratitud, me dice. ¿Por qué usted se sentía agradecido con Alberto Fujimori?</b></p> <p><b>R.</b> Yo me siento agradecido, porque gracias a él estoy parado acá. Mi familia era amenazada. Mi familia ha sido destruida, ha pasado unos procesos muy fuertes. Pero sin esos procesos, no hubiera habido un cambio o no hubiera habido una reforma, quizás esas amenazas hubieran sido una realidad y nos hubieran matado a todos. Si no han tenido ... ¿Tú crees que hubieran tenido piedad de nosotros? Más allá de todo, él ha logrado establecer, como te dije, no sólo en el plan de establecernos a mi familia económicamente, con poco o mucho. Igual en Sicaya, se vive de la agricultura, empezó un resurgimiento, quizás si eso no hubiera pasado, yo no hubiera estado acá con mis hermanos, con mi mamá. Es como si hubiera respetado a los de mi familia, como si él nos hubiese cuidado y ayudado a todos como si fuera mi papá. Estoy y estaré siempre agradecido por eso. Capaz no muchos entiendan esto, pero me siento así. Estoy acá, ahorita hablando porque Fujimori nos ayudó y por eso siempre estaré con él.</p>
<p><b>Persona 05</b></p>	<p><b>P. Cuénteme, ¿Qué afectos le tiene a Fujimori y por qué?</b></p> <p><b>R.</b> En esa época, yo me inscribí en el Ministerio de Economía y Finanzas para que me ayudaran. Con quinientos, no ... son trescientos y pico de soles, y eso... eso puso Fujimori. Con esa plata la use para educar a mis hijos, necesitaba dinero para que mis hijos se educaran y yo seguía trabajando y estaba muy bien, podía educar a mis hijos en la primaria. Pero en el trabajo cambiaron de jefe y el nuevo me cerró las puertas porque no estaba nombrada. Gracias a Dios que en ese entonces, ya estaba saliendo mi ayuda del Ministerio y ya con eso ya me quede más tranquila. No era bastante, pero yo hacía para que me alcance. Yo no hacía compras en Lince, a pesar que vivía ahí, porque Lince te pedía caro... me iba a la parada, me iba a hacer compras para toda la semana. Entonces trataba de hacerme, más la venta que tenía en Chiclayo, todo eso me ayudaba. Es por eso que yo le tengo mucho..... mucho, mucho cariño al Chino, porque me sentía como que un papá que me protegía no?</p>

**Tabla 7. Comparación entre Alberto y Keiko Fujimori**

Comparación entre Alberto y Keiko Fujimori	
<p><b>Persona 01</b></p>	<p>No hay información</p>
<p><b>Persona 02</b></p>	<p><b>P. ¿Cómo así te llamó Keiko Fujimori?</b></p> <p><b>R.</b> Fue bien loco, porque de Alberto Fujimori lo único que sabía era que lo había visto una vez de chibola y me había parecido buena gente. Me estás preguntando cuál es mi experiencia con él, esa es mi experiencia, ¿ya? Y la de Keiko es diferente, porque la de Keiko es más que todo cuando se empezó a barajar la idea o se empezó a decir que a Keiko le habían robado las elecciones. Ahí dije ¿qué? A ver, si será o no sé qué. Lo que sé es que hay 250 mil policías o de la Fuerza Armada en general, porque Humala les impidió votar y tú sabes que Kuczynski ha ganado por cuánto, ¿40 mil? O sea, ganaba. Y la otra fue que han cambiado lugares de votación un día o dos días antes de las elecciones. Entonces la gente llegaba y decía “acá no votas, tú votas por allá” y la gente ya no iba. No se puede saber cuánta gente no ha podido votar en aquellos lugares, pero es algo que se dice. Yo pienso que si Keiko en el momento se entera que le están robando las elecciones y no puedes probarlo y así pudieras probarlo, si tú lo denuncias en ese momento, ¿qué hubiera pasado con toda la institucionalidad del país? Se hubiera ido</p>

	<p>todo a la mierda. Entonces, hay gente que dice que Keiko no va a ser tan buena gente que no va a decir... y puede ser que no, y puede ser que Kuczynski haya ganado legalmente, pero eso es lo que están diciendo, entonces estoy averiguando qué es lo que ha pasado, nada más. Ahí empezó. En realidad, ha empezado porque yo he sentido que ha sido injusto. Yo siento que hay mucha gente que no la quiere, y que la detesta porque es mujer. Incluso muchas mujeres. Yo siento que tienen un machismo tan grande y tan bien disfrazado, ¿ah? Se entiende que odian a Alberto Fujimori, porque, al fin y al cabo, él fue quien desató y desarmó a Sendero Luminoso y a todo lo que tenía que ver con Velasco, el terrorismo, la izquierda, los cagó, los deshizo... bueno, lo pueden odiar. Pero por qué odian tanto a esta comadre, que yo siempre la he visto impecable. Siempre habla con propiedad, nunca dice cosas que no va a cumplir, que no va a hacer. Dicen “no, que ella se cuida muy bien”, claro, es que es una política y te tienes que cuidar, tienes que ser consecuente con lo que dices. Joden tanto con lo del obstruccionismo, pero eso fue lo que ellos dijeron que iban a hacer, iban a fiscalizar, iban a ver... ahora que Kuczynski también y sus ministros y todo lo que han hecho también friegan, porque si ellos estuvieran funcionando bien, no estarían atacando tanto al lado fujimorista. Pero me parece que hay mucha gente que es injusta con ella, que la juzgan por el papá y que la odian y que hace toda esta onda del anti fujimorismo que es hasta elitista.</p>
<p><b>Persona 03</b></p>	<p><b>P. Y en su misma experiencia dentro de la bancada, o sea usted como congresista, ¿cómo caracterizaría al fujimorismo?</b></p> <p><b>R.</b> Como en todo grupo político, como en toda organización, hay gente que son invitados, hay gente que son antiguos, hay gente que tiene buena intención, hay gente que busca su liderazgo a raíz de muchas cosas. La verdad, en mi grupo lo que ha faltado es dirección política.</p> <p><b>P. Debe ser complicado con setenta ahí...</b></p> <p><b>R.</b> Claro, si no hay dirección política, la cosa no marcha. O sea, quieras o no quieras, si Alberto Fujimori ha tenido éxito en su gobierno era porque había el don de autoridad. Porque han pasado tantos gobiernos, hemos tenido un gobierno militar, pero no había una disciplina política, entonces a raíz de eso, todos hicieron lo que les dio la gana y no ha habido resultados positivos en nuestro país. En el terreno actual igual, no hay disciplina política, entonces el otro hace lo que le da la gana, el otro igual, entonces... En cambio, en la presidencia de Alberto Fujimori había disciplina política, claro que por bien o por mal, pero era también para bien porque había orden, había todo, pero también era para mal, porque a veces abusan del poder.</p> <p><b>P. Un poco en esa línea, ¿qué comentarios le da al liderazgo de Keiko en la bancada?</b></p> <p><b>R.</b> Keiko es la lideresa de Fuerza Popular reconocida por los fujimoristas hasta el momento. Todo tiene su coyuntura. Todos los que estamos en la bancada somos líderes en nuestra región, Kenji es líder en Lima, es el congresista más votado. Entonces, ahora están pasando los meses, la coyuntura un poco ha pasado hace unos meses, a raíz del indulto a Alberto Fujimori, a raíz de la vacancia del presidente, el arraigo ha crecido demasiado. Por su lado humanitario, por su identidad por su padre, entonces yo creo que ese liderazgo ha sobrepasado las expectativas que tenía Keiko. En un momento quizá, el que asuma el liderazgo del fujimorismo sea Kenji y no Keiko.</p>
<p><b>Persona 04</b></p>	<p><b>P. ¿Qué piensa sobre el liderazgo de Alberto y el liderazgo de Keiko?</b></p> <p><b>R.</b> Uff sí, lo que pasa es que Keiko agarró el partido cuando lo habían manchado, tirado al piso, hecho nada. Ha tenido una responsabilidad gigante, quizá la gente no lo ve, porque hablar de Alberto Fujimori era hablar de corrupción, hablar de todo eso. Toda la gente .... pero ella ha trabajado tanto que ha terminado así en las últimas elecciones. Para ello, debes ser muy inteligente y muy fuerte. Quizá el plus de ella es ser mujer. Ha tenido la fuerza suficiente para controlar un partido, ha sido madre de familia. Yo la veo como una persona... si hubiera entrado, no hubiera sido con revanchismo. Hubiera puesto sus límites y habría hecho lo que habría tenido que hacer, pero no hubiera sido en plan revanchista, creo que ella ya habría querido cortar esa línea que están siguiendo todos. Porque lo está viviendo su papá.</p>

	<p>Más allá de eso, cuando lo vives personalmente es algo que te complica. Entonces yo pienso que ella ha hecho muy bien, hay una gran diferencia en la parte más cauta e inteligente. Quizás Fujimori era muy apasionado.</p> <p><b>P. Alberto Fujimori... ¿Apasionado en qué sentido?</b></p> <p><b>R.</b> Era más corazón, más... él iba a los sitios, en ese momento faltaba eso. Que sientan a un presidente presente, que esté en todas partes. Eso yo le veo que era más de corazón, veo que era más de cerciorarse, porque cuando a un empleado tú le das la espalda, hace lo que quiere. En cambio, él no, él se hacía así, es mentira cuando una persona encargada va, se agilizan las cosas. Solo porque una persona hace acto de presencia ya, todo el mundo se mueve. Entonces es algo importante. Puede ser que digan que fue populista, pero no, ya hacer acto de presencia, los demás, los del costado ya se empiezan a mover, y empieza a fluir. En cambio, Keiko es más de dirigir bien, ha tenido un buen plan, ha tenido la visión y la determinación de hacer las cosas bien.</p> <p><b>P. ¿Más política, capaz?</b></p> <p><b>R.</b> Sí, más política. Pero se ha preparado toda su vida para eso.</p>
<p><b>Persona 05</b></p>	<p><b>P. ¿Qué diferencias encuentra entre Alberto y Keiko?</b></p> <p><b>R.</b> El Chino es una persona que ha sido muy buena, se ha preocupado de las personas necesitadas en el mejor momento.</p> <p><b>P. ¿Y Keiko Fujimori?</b></p> <p><b>R.</b> Su hija también. Mira, yo te digo, a veces las personas deben denotar más sencillez, más humildad, porque yo vi al chino como con voz de mando, pero no se hacía, si se tenía que agarrar se tenía que agarrar. Yo escuche tantas cosas, que él lo cumplía, pero en Keiko, también es buena, yo le tengo estima, la quiero. El problema es que tiene que ser más como Kenji, es más pasivo, más creo que Kenji tiene mejor carácter, a Keiko se le ve la soberbia, se le ve al ojo la soberbia, en cambio a Kenji no. No sé si te has dado cuenta...</p>

**Tabla 8. Terrorismo**

<b>Terrorismo</b>	
<p><b>Persona 01</b></p>	<p><b>P. ¿Usted se acuerda cómo vivió la época del terrorismo?</b></p> <p><b>R.</b> Sí. Para ello, mis hijas estaban chiquititas, bueno, uno de los casos que... perdón, primero voy a contar lo que pasó antes de tener a mis hijas: me acuerdo que yo iba a salir y habíamos quedado con un amigo que me iba a acompañar, y entonces yo me estaba alistando sin que mi mamá sepa. Como le dije, yo era bien traviesa. Entonces me estaba alistando sin que mi mamá sepa, estaba a la mañana alistándome. Cuando me estoy viendo al espejo, pintando, ya había bajado, digamos, en un segundo piso... o sea, primer y segundo piso teníamos la casa. Entonces bajo, me veo al espejo en la sala ya para salir, voy a agarrar la llave... y bum, detonante en mi cuadra. ¿Qué pasó? que había un partido... un partido aprista... y eso era antes que el Chino agarre las riendas. O sea, ya había el terrorismo, entonces me acuerdo que volaron, como en una bomba, volaron, y todo en mi casa remeció. ¿Tú crees que me dio ganas de salir?, ni loca, y yo ¡qué pasa, qué pasa! ... ya pues, ... fue el detonante. Eso es lo que yo presencié. Después, cuando ya mis hijas han estado chiquititas, este... vivo cerca de Enrique Meiggs, también había un coche bomba que había explotado por ahí, y también remeció todo, se fue la luz de toda la zona. Después también ... los coches bomba que estaban por San Martín de Porres, que al explotar ... salía ... como yo vivo en un segundo piso, hubo apagón, generó un apagón, las luces ... las luces salían del cielo por el impacto, como bomba. También ... este ... mi casa tiene un jardín, entonces para eso eran como las nueve, diez</p>

	<p>de la mañana, no tan tarde y veo a mi vecina, mi mamá y mi vecina siempre salían a barrer, a limpiar, a trapear todo. Para eso, mi mamá no había salido en su momento, todavía.</p> <p>Toda la mañana, normal, su rutina era baldear afuera, y echar agua en su jardín. Entonces, para ello, yo todavía estaba con mis hijitos, yo vivía en la parte del fondo, en el primer piso y cuando mi vecina empieza, le dice a mi mamá ... cuando mi mamá recién empieza a salir, mi vecina ya estaba terminando de limpiar, echando agua en su jardín y ve una media y dice que era una granada.</p> <p>Para ello, sus hijos todos son varones, salen sus hijos, hasta que mi mamá me llama, entonces viene, en esa época, nunca me voy a olvidar eran los del Servicio de inteligencia, no sé cómo le llaman, y cercaron, pusieron una cinta amarilla, vinieron a desactivar esa bomba, ahí en el jardín de mi casa.</p> <p><b>P. ¿Usted se acuerda cuando apresaron a Abimael Guzmán?</b></p> <p>R. Sí</p> <p><b>P. ¿Se acuerda que sintió en ese momento?</b></p> <p>R. Libre, lo sentí como libertad para el país. Sentí que, Dios mío, este es un malo, cómo ha podido dominar a toda una masa de gente para hacer su ideología. Cambiar la mente de muchas personas. Inclusive en el trabajo... yo, por ejemplo, en PRONOEI encontré a un secretario del colegio que me dijo “pero sus ideas no son malas”.</p> <p>Yo me alejé de él porque me dio miedo. (...) Cuánta gente ha muerto, cuánta gente inocente, que podría ser yo, mi madre, mi hermano, que no tenía nada que ver en el tema. Mira imagina que esa bomba que estaba en mi jardín explotaba, o mi hija estuviera jugando por ahí, y cuántos niños han perdido sus manos, porque han encontrado esas cosas, a eso voy.</p> <p>O sea, no me lo han contado, como te digo, lo he tenido bien de cerca, y bien de cerca lo he tenido, a dos casas, porque tú no sabes ... mi hija, vive acá, pero ella no sabe las actividades de cada una de esta gente, y era lo mismo.</p> <p>Yo no sabía, yo en mi vida, mi mamá en su vida, con su cocina, sus amistades, mi papá en su chamba, venía cada dos o tres meses, venía él a casa y qué vas a saber de tu vecino, qué hacía.</p> <p>Cuando lo capturaron, me dio alegría de verdad.</p>
<p><b>Persona 02</b></p>	<p><b>P. Sobre la época del terrorismo ¿Qué recuerdas?</b></p> <p>R. Me acuerdo mucho de la época de Fujimori, justo en la época del colegio, eran los 90. Me acuerdo de la época del terrorismo, cuando nosotros estábamos en esa época, estábamos nosotros pequeños, en el ochenta y no sé qué, las torres... se tiraban las torres y nosotros estábamos sin luz.</p> <p>Se iba la luz en cualquier momento y se sabía que era por eso.</p> <p>Entonces, en ese momento no se hablaba de Fujimori, sino del terrorismo, de las torres. Mi mamá hablaba con mis tías acá, dicen que la bomba que reventó en canal dos, mi esposo me cuenta que se reventó y fue terrible, lo escucharon hasta acá.</p> <p>Las noticias llegaban allá y decían “la cosa ya llegó a Lima y está jodida”. Luego vino la etapa que entró Fujimori, y en el momento que Fujimori derrota el terrorismo es en la época en que yo recuerdo a mi papá haber hablado de él. Como diciendo “¡puta, por fin!” una vaina así, porque ya estaban hasta la coronilla... incluso la familia aquí, en Lima, ya estaba... nosotros allá teníamos apagones, pero nosotros ni nos preocupábamos, porque los apagones dónde habrán sido, las torres dónde habrán estado, solo que el pueblo entero se quedaba sin luz y bueno, ya qué importa.</p> <p>Pero acá en Lima ya la gente estaba sitiada e incluso tenía una tía que vivía en San Isidro y todos los vidrios de su casa se cayeron con otra bomba, si no me equivoco la de Tarata. O sea, sí lo hemos sentido, pero más la familia que nosotros mismos. Y a partir de la caída del terrorismo es que yo recuerdo haber escuchado a mi papá. Pero yo lo escuchaba y decía “puede tener razón o no”, no era algo que me interesara o era algo que yo me metía a buscar. Eso no era algo que haya sucedido en esa época, eso ha sucedido ahora, cuando Keiko ha perdido las elecciones me he puesto a investigar por qué, qué pasa, cómo es el movimiento, qué cosa es un partido, por qué tiene esas curules. Y recién me</p>

	<p>estoy metiendo, porque es poco tiempo (...) Yo me acuerdo que mi papá decía que había que tener una estrategia muy jodida para poder capturarlo.</p> <p>Cuando Fujimori salió presidente, él decía “vamos a necesitar unos huevos de oro para sacar al país de donde esté y no sé si este pata la pueda hacer”. Pero al poco tiempo, dijo “éste es”. Y fue, porque pasaron un montón de cosas con lo del terrorismo.</p> <p>Lo de Abimael Guzmán, me acuerdo que estábamos en la casa y lo vimos en la tele. Ya estaba capturado y luego vimos el reportaje de cómo había sido capturado, qué cosa habían hecho y quiénes estaban inmiscuidos.</p> <p>Algo que me sorprendió un montón fue ver el video de cómo bailaban y me parecía alucinante la ropa y otra cosa: el séquito. Era como que ¡no lo toquen! La mujer ahí... yo decía ¡dios mío! Esto es una locura total. Me sorprendió muchísimo.</p> <p>En ese mismo momento sabíamos que habían matado miles de personas (...) Lo que más me acuerdo es cuando cayó Abimael Guzmán, cuando hubo el rescate de la embajada de Japón.</p> <p>Me acuerdo que dijo que no iba a haber shock y que Vargas Llosa dijo que sí y que al final sí hubo, porque la tuvo que hacer con Hurtado Miller.</p> <p>Me acuerdo de la época que venía de Alan, que era terrible, y la época que Fujimori no sé cuántos años tendría en el poder, pero la situación económica era diferente. O al menos nos fue mejor.</p>
<p><b>Persona 03</b></p>	<p><b>P. Cuando fue la época del terrorismo ¿su familia sufrió alguna tentado o sufrió algún tipo de violencia por el terrorismo?</b></p> <p><b>R.</b> Mi familia, no, pero mi pueblo, sí. Ha sangrado muy fuerte. La subversión ha matado a más de cien pobladores.</p> <p>En cada centro poblado, en cada lugar, ejecutaban y mataban a líderes, dirigentes de una manera cruel.</p> <p>Ni siquiera con armas, los ahorcaban o con piedra los chancaban.</p> <p><b>P. ¿Y usted cómo se vio en esa situación? ¿Capaz, a partir de ahí, sacó una vocación de querer transformar esa situación?</b></p> <p><b>R.</b> Diría que ahí me formé como líder. Ahí mostré, en esa época, mi vocación de servicio que tendía frente a la población. Ayudé a la gente que había sido desalojada de su población, a la gente que ha llegado al distrito a vivir ahí en el estadio.</p> <p>Yo hacía campañas de comida, de alimentación para ellos, para que vivan en el estadio de Paucartambo.</p> <p>Así mismo, también ayudaba a las viudas, a los huérfanos. No pensaba ser político, pero sale mi don de tener esa vocación de servicio a favor de la población y, de poco en poco, me he ido convirtiendo en líder, y a las finales llegué a ser la autoridad de ...ya bueno después, y ya luego congresista.</p>
<p><b>Persona 04</b></p>	<p><b>P. ¿Cómo recuerdas la época del terrorismo?</b></p> <p><b>R.</b> Mi colegio era una escuela militar. Te castigaban, te hacían hacer ranas, te hacían correr el estadio con tu mochila.</p> <p>Si llegabas tarde tenías que correr 4 o 6 vueltas con tu mochila. Si te encontraban con el cabello largo, te lo rapaban. Era muy castrense.</p> <p>Había ceremonias que duraban tres a cuatro horas. Era físicamente duro, pero también había muy buenos profesores. Muchos de nuestros profesores eran policías, pero también había profesores civiles.</p> <p>Pero en la temporada en que empecé primaria, o se cuando eres niño, tu mente es libre, no tomas en cuenta muchas cosas. En cambio, cuando vas creciendo, te das cuenta de muchas cosas.</p> <p>En la época en que yo estaba, estaba el terrorismo, era fuerte.</p> <p>El otro día, justo conversando con un amigo, también que estábamos en el mismo colegio, no entendíamos porqué nos hacían ir siempre.</p> <p>Siempre teníamos que ir y nuestro uniforme era tipo militar, como si fueras un militar chiquito.</p> <p>Veías a muchos guardias alrededor del colegio, como academias, así resguardando el colegio. Para subir al colegio hay como un cerrito, se llama Cerrito de La Libertad, en donde está el colegio.</p>

Ahí en el cerrito de la Libertad asesinaron a todos nuestros profesores. Eran un promedio de 12 - 13 profesores. Fue un atentado.

De ahí otro atentado, a nuestro coordinador de disciplina le pusieron una bomba en su casa.

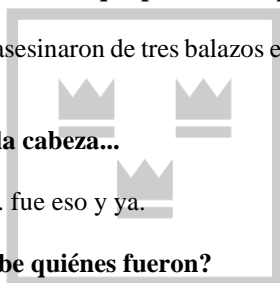
A veces teníamos que ir con ropa de civil. A veces nos decían “toda esta semana no vengan con uniforme”. Nos empezaban a resguardar más.

Quizás en ese momento no le di importancia, pero ahora sí recordando... sí era fuerte. Inclusive una fecha..., le dicen el Cerrito de la Libertad y en el otro lado hay como una huaca que le dicen Torre Torre. De ahí, una fecha puso una hoz y un martillo con fuego, y tú ves eso y refleja al colegio, es como si estuviera al frente del colegio. Así era algo un poco fuerte, pero a la vez en el colegio cantábamos todos los días el himno nacional, todos los días cantábamos el himno de la policía nacional, todos los días teníamos que formar, escuchábamos la corneta. Nuestros compañeros no duraban demasiado porque si tu papá está en servicio, te trasladan a cada rato.

O sea, tú conocías a un compañero un mes, al otro mes estaba en Piura. Así era en primaria, teníamos un grupo sólido de compañeros. Ahí aún no tenía mucho conocimiento del terrorismo... sólo que se murieron los profesores.

**P. ¿Qué fue lo que pasó con tu papá?**

**R.** Lo asesinaron de tres balazos en estas tres partes (señala zonas en la cabeza con gestos con las manos).



**P. En la cabeza...**

**R.** Ajá. fue eso y ya.

**P. ¿Sabe quiénes fueron?**

**R.** Mira, lo que pasa es que... este es una de las cosas que toda tu vida te preguntas, desde que murió hasta este momento sigo preguntándome por qué, cómo... Y en esas cosas, analizando todo detalle a detalle... yo era muy chico.

Lo último que recuerdo de mi papá es que llegó mareado. Fue un domingo... en Sicaya... no sé por qué fue, porque también había movilidad, pero nos mandaron a vivir con mi tía.

Íbamos los fines de semana a Sicaya a almorzar con mi papá.

Era un domingo porque teníamos que ir a Huancayo, el lunes ir al colegio. Entonces él estaba muy mareado, se despidió nada más y nos fuimos a Huancayo.

Al día siguiente fue a buscarnos mi prima, desde ahí nos llevó hasta Sicaya de nuevo. Como que a veces te da una hincazón que dices algo está pasando.

Estacionó el bus, y ya cuando pisamos Sicaya apareció mi tío llorando horrible, mi tío menor, con el que había estudiado, y abrazó a mi prima y estaban llorando los dos, pero no sabíamos más. Llegamos hasta la casa, en una esquina de la casa vino una vecina y me dijo a tu papá lo han matado. Me desmayé, fui hasta la casa de mi abuela, estuvimos ahí. Yo. ya de ahí. no quería asumir. No quería asumir lo que había pasado. Me dijeron que tu papá está de viaje. Pero sí sabía que estaba muerto, porque ya me lo habían dicho. Pero en mi cabeza quería solo pensar que se había ido de viaje. Y ya llegué a comprender que había fallecido.

Ahora, ¿quiénes fueron? No se sabe claramente. Siempre hubo muchas sospechas, pero nunca nadie ha investigado, nunca nadie ha sindicado a alguien... o sea, sí han sindicado directamente... Es que te digo una cosa, para mí en esa época no sabía quién era bueno y quién era malo. En esa época quizás a la gente que estaba en el municipio (lugar de trabajo del padre), en el poder, le convenía que esté Sendero, porque así podían robar fácil y le echaban la culpa a Sendero, pero en verdad era el mismo gobierno, la misma alcaldía que se coludían.

Entonces... yo te digo eso porque años antes asesinaron al mejor amigo de mi papá. Y como que de ahí mi papá ya... es como si te entregaran una carta y te dijeran “el próximo eres tú”.

Yo me acuerdo cuando era chico, mi papá pertenecía a la Izquierda Unida. Me acuerdo de esto, porque tenía un amigo Irwin, de chiquito, que teníamos pintura verde en la casa

	<p>y cantábamos “izquierda unida, jamás será vencida”. Pero, era una realidad confusa. Por ejemplo, mi papá se encargaba del vaso de leche, entonces él era la persona que agarraba su triciclo y se iba a las partes más alejadas y se ponía a repartir. Era contador municipal. Él había estudiado en el mismo colegio que yo, en el Ramiro, igual que mis primos, igual que mis tíos, igual que mi abuelo. Tú no eres madre, ¿no? Cuando tú tienes un hijo llegas a preocuparte de tu vida, de la vida de él. No quieres nada malo para él.</p> <p>Ahí entendí que mi papá no era... que el cartel de Sendero también estaba unido con el municipio. De ahí a ahora te digo que después que murió mi papá me dio mucho insomnio, hasta ahora sufro de insomnio, en ese momento no podía dormir. Entonces lo que hacía era caminar por todo Sicaya. Y justo en esa época de elecciones mandaban panfletos a las casas, y en esos panfletos decían: “no votes por el asesino tal”. Quizás en ese momento no sabías quién te daba la mano. Si era Sendero o el municipio que estaba mal o eran muchas autoridades que estaban coludidas. Era todo un caos.</p>
<p><b>Persona 05</b></p>	<p><b>P. ¿qué pasó con su esposo?</b></p> <p><b>R.</b> Una noche él estaba tomado y estábamos conversando, estábamos sentados yo, le digo “oye tú estás tomando mucho, estas mareado mira que yo tengo que ir a la peluquería, tengo que comprar cuaderno y no sé qué cosas” Y yo le digo “no salgas, no salgas” pero igual salió con el amigo y en eso yo estaba en casa. Y hubo un apagón, se escucharon balazos, y yo asustada porque mis hijos eran chiquitos y les dije que me iba a una tía mía que vivía ahí... estaba pensando bajar y decirle acompáñame, para ver donde estaba mi esposo, pero me quedé, con mis hijos.</p> <p>Entonces salgo en la mañana, a las cinco de la mañana, cinco, seis, no recuerdo la hora. Y pensé que capaz mi marido estaba con su amigo. Salgo a la puerta y me encuentro con el cadáver. Y después corrí, y digo, “seguro este sin vergüenza... se ha tomado y se ha caído”. Me acerco y un charco de sangre (se pone a llorar) Desesperada comienzo a gritar “no, no, puede ser”, comencé a gritar, porque mi suegra vive a una cuadra abajo... “no, no, puede ser, no puede ser lo que estoy viendo, me quiero matar”, decía yo... una tía mía viene y me dice: “tienes que pensar en tus tres hijos, este es el momento que tienes que pensar”, pero yo sabía que el mundo se me dio vuelta de cabeza. Fueron los de Sendero, estoy segura. Ellos siempre se encargaron de hacer estas cosas.</p>

